

Poética Menor y Cartas T.

Comentarios de nuestro Atón

Relato de experiencia, comentarios y documentos.

Relator: Daniel Zimmermann

noviembre 2015 / mayo 2016 .

Centro de Estudios

Parque Punta de Vacas

2016

Poética Menor y Cartas T.

Comentarios de nuestro Atón

Relato de experiencia, comentarios y documentos.

Relator: Daniel Zimmermann

noviembre 2015 / mayo 2016 .

El tema

Algunos comentarios y apreciaciones sobre el libro de la Poética Menor, editado a fines del año 1971.

Interés

La idea no es hacer un desarrollo o explicaciones sobre el libro mismo. Más bien quisiéramos dar contextos y pareceres sobre las circunstancias en las que aparece este material, los recuerdos que guardamos de esa experiencia y las relaciones que hacemos de este material con otros de la época. Y también sumar algunas anécdotas con el interés de dejar un testimonio o visión particular sobre el tema y sus derivados, como ítems relacionados y organizados en tres secciones.

La modalidad será la del relato, más o menos ordenado por algunos interrogantes que han sido recurrentes en distintas ocasiones a lo largo de estos años de participación, a raíz de haber contribuido con dicho libro en lo que hace a los dibujos de las Cartas T.

Debo tener en consideración que hablamos sobre algo hecho y visto hace 45 años y, como hoy uno estructura las cosas de un modo muy distinto a como lo hacía en ese momento, veremos que va surgiendo en el relato que resulta de varias charlas y su desgrabación, de modo que pueden reiterarse algunos comentarios.

No estará de más transcribir una advertencia que ya se hacía en aquellas épocas referidas a materiales de circulación interna: *"... cualquier persona que leyera este escrito sin haber participado de experiencias y desarrollos mencionados estaría en serias dificultades de comprensión y le chocaría la presentación de elementos en los que parece aceptarse gran cantidad de supuestos sin análisis"*.

Por último, en el relato, la referencia a nuestro Maestro como Silo o como Negro, obedece a una distinción particular de diferenciar a su persona, que como tal se expresa también en un plano de lo cotidiano.

Introducción

Antes de entrar en tema, mi agradecimiento a los amigos que estimularon estos escritos y particularmente a Silvia Goyeneche, que transcribió conversaciones que fueron la base que impulsó escribir los relatos, a Luciano Fiachi por colaborar en la reelaboración gráfica de las Cartas T y a Hugo Novotny por su revisión.

Los relatos se ordenaron en dos secciones. Una, está referida al contexto histórico y fechas en que se edita este libro y junto a qué otras publicaciones. Otra, se refiere al libro, de forma no analítica sino de comentarios sueltos sobre algunos párrafos. Luego, una tercera parte con sugerencias sobre la utilización de las cartas T con comentarios y ejemplos. Finalmente, tres anexos: uno sobre generalidades que pueden complementar la lectura de textos apócrifos de aquellas épocas; también se anexa el escrito sobre Macro y Microcosmos, por considerarlo una primera referencia doctrinaria escrita de modo poético, y que da un marco al escrito de la Poética Menor, el que también se anexa.

La presentación de estos relatos bajo la mirada de “nuestro Atón” obedece a una intención de ubicar al protagonista en el paisaje de ese período. De manera que la perspectiva del relator intenta adecuarse a cómo se consideraban las temas y el tipo de supuestos con que se encaraba el asunto en esas épocas.

Síntesis

Dar nuestro contexto sobre La Poética Menor y las cartas T, destacando la utilidad de ubicar bajo qué sistema de influencias operamos, qué relaciones del propio ámbito condicionan y qué elementos configuran el momento del proceso en que nos encontramos. Una aplicación al autoconocimiento y una aplicación ligada al estudio y ejercicio de nuestras Disciplinas o vías de transformación. Temas del libro que nos ocupa, y que nos brinda para este propósito una operativa.

Sección 1

Circunstancias relativas a nuestro paisaje de formación

Habiéndonos conectado en el año '64, tomamos el ciclo mayor desde 1963-64 a 1975-76 como referencia de un paisaje de formación que, sin duda influyó en la capacitación de una minoría que habilitó la puesta en marcha de un Movimiento no-violento, orientado a la liberación y superación en lo personal y social de modo simultáneo.

Vale acotar que, en principio, sólo tomamos como referencia lo vivido y lo editado, o también, apuntes de dicho período y no posteriores desarrollos.

Para nuestro tema, como momento de desarrollo, nos ubicamos a fines de los años '60, más precisamente en diciembre de 1970, cuando se realiza en Mendoza una reunión importante de las órdenes, (así se llamaban las estructuras en torno a cada "epónimo" referenciadas a Silo).

Esta reunión se llamó: "Primera reunión del Círculo Interno". Reunión que de algún modo cierra una etapa y abre otra, y da idea del momento de proceso del conjunto. Allí se cierra el modo organizativo de las órdenes y se abre a un modo de conjunto que llamamos Movimiento.

Asistimos aproximadamente unos cincuenta de los nuestros que, en ese momento habíamos cumplido con una misión que se nos había encomendado cumplir en el lapso de tres años. Estas misiones habían sido dadas al finalizar un retiro que se llamó Base 1, el cual tuvo una duración de nueve meses en Jujuy, provincia del norte Argentino, donde participamos allá por el año 1966. Dicha misión consistía en formar a alrededor de diez nuevos partícipes llevándolos hasta el nivel de conocimiento y prácticas en que uno se encontraba. Se trataba de haber participado de niveles de Trabajo llamados: Criptas, Campo y Base, retiros de estudios y trabajos sobre uno mismo. Una mecánica de formación que siempre se ha repetido: la transmisión del Trabajo de modo que otros accedieran a la experiencia de un mayor autoconocimiento y autotransformación.

Cada participante de esta reunión había aprobado el llamado Examen de Obras, que consistía no sólo en haber llevado a cabo la misión, sino también en entregar por escrito la libreta de trabajo personal, incluyendo todos los tópicos que hoy conocemos, sistematizados y reunidos, por el libro Autoliberación.

Como dato no menor, es a partir de esta reunión que empieza a llamarse Movimiento al asunto nuestro, diferenciándolo del ámbito de Escuela ya enunciado desde los inicios de "la cosa" y su primera orden: Kronos.

Me es necesario destacar que fue en esos primeros años de los '70 donde se produjeron escritos claves, como *Jaque al Mesías, Silo y la liberación, Siloísmo* (Doctrina y práctica), *Sobre la Religión Interior* y abundante material de circulación interna.

Simultáneamente, se produjeron documentos sobre el *MLI* (Movimiento de liberación interior) y el *Frente Unido de la Juventud* (F.U.J) como alianza política. También, libros como el *Exordio* y el *Manual del Poder Joven*. Un verdadero activismo simultáneo que atendía a las necesidades de desarrollo personal y social con una prédica que invitaba a deshipnotizarse del sistema imperante.

Retomando, al finalizar la reunión antedicha, Silo nos invitó a un retiro que haríamos en Chile en enero del '71. Adherimos inmediatamente, aunque no sabíamos de qué se trataba. Para ello se alquiló una casa en la zona de Santiago, Chile, y nos quedamos allí un par de meses.

La primera sorpresa fue al ver que eran muy pocos los invitados. Allí estábamos con el Negro (Silo), Juan Carlos Benenatti (Kuasar), Bruno Eremberg (Bruno Fon) y este relator (que recibió como nombre interno Atón). El tal Atón no tenía idea de que esa era una reunión de Escuela y tampoco de los temas que se tratarían. Allí se sentía, en medio de estos “diestros”, como un recién llegado. En la jerga o códigos de aquella época, los “diestros”, eran los que sabían hacer algo. Tenían destreza, no se hablaba de “maestros”.

El encuentro y el clima de relación no era para nada estructurado, los temas aparecían a medida que el diálogo avanzaba. No parecía responder a un plan. Obviamente, el Negro conducía los temas, pero no exponía; en cambio, más bien sugería ideas o bien nos proponía prácticas, configurando un ámbito de estudio y reflexión sobre el cambio esencial y los recursos necesarios para ello.

Entonces fue allí, por primera vez, que escuchamos explicaciones sobre la Escuela como ámbito y finalidad; también sobre el Movimiento como ámbito de adaptación al medio. También asistimos a cómo se esbozaron los temas y prácticas de lo que se conoció luego como Disciplinas.

Temas relativos a la Alquimia o a la Energética, o bien, propios de los niveles de conciencia y sus mecanismos que más tarde se estructuraron como conferencias y libro sobre *Meditación Transcendental*. También tópicos de morfología, de leyes y de sistema ya eran habituales en la década de los sesenta, pero no sistematizados como Disciplinas y procesos capaces de poner en presencia y dar contexto a experiencias más esenciales al desarrollo, ligado a una finalidad de cambio profundo.

Fue allí, en esa situación, donde comprendí la afinidad con la línea morfológica y la posibilidad de operar con las formas desde adentro y no sólo apreciar su belleza o carácter simbólico.

Algo sobre lenguaje, forma y modos de pensar

Hablando de formas, durante la década de los '60 el lenguaje utilizado en “la cosa” y por los coetáneos o “cosómanos”, tenía gran cantidad de palabras que podían asociarse al lenguaje llamado esotérico, y también términos utilizados por corrientes afines como el budismo o las llamadas del Cuarto Camino.

Aparte del lenguaje, había un tono y un estilo de carácter muy activo, que apelaba a entrenarse para superar la contradicción interna y externa proponiendo operativos y niveles de trabajo

orientados al desarrollo personal y la actividad conjunta con otros. Es decir, un combo, como se diría hoy, poco habitual pero que podía motivar la intuición de un camino más allá de los bandos en boga y que incluía la propuesta de la transformación simultánea del individuo y su medio superando la polaridad “externidad-interioridad”.

Al leer apuntes o cuadernillos de aquellas épocas, no pocos “arqueólogos” quedan envueltos en confusión afirmando creencias o asociando información que nada tenían que ver, ni tienen hoy que ver con el planteo nuestro, pero sí con contenidos y lenguajes de aquel momento histórico teñidos por corrientes del esoterismo. Hoy por hoy, también a la moda, vemos proliferar esas tendencias.

También basta recordar, con exceso de simplificación, la polaridad entre la búsqueda de paraísos individuales, a lo cual adherían diversos movimientos (sicodélica, hippismo, yogas, místicas exóticas y otros). Y en contrapartida, la búsqueda de una revolución que anteponía lo social sobre lo personal impulsando, consecuentemente, a hacerse con el poder por vía armada o por ideologización de una vanguardia esclarecida.

Nuestro planteo, como se dijo, apuntaba a la necesidad de despertar, más allá de la hipnosis de los bandos en boga. La revolución se planteaba triplemente: social, cultural y psicológica.

Retomando el asunto del lenguaje esotérico ligado a los trabajos de Escuela, hay una clave que fue muy esclarecedora y es el emplazamiento e interés comentado por Silo de que nuestro tema no es ocuparse de la verdad o falsedad de estos sistemas tradicionales, o de creer o no creer en ellos. El tema es ocuparse de cómo estos sistemas (ámbitos) responden a una cosmovisión (o imagen del mundo) y ésta da lugar a puntos de vista y a procedimientos o métodos para ordenar el pensar y articularlo de una forma particular.

Entonces, no es que nuestros estudios se apoyen en el conocimiento astrológico, sino que se opera con una forma astrológica, como es el horóscopo, una forma circular con un número de divisiones que a su vez, tienen una secuencia y dirección que alude a un ciclo completo de algo, hasta que se reitera en un nuevo ciclo donde se refuerza la tendencia, se repite o cambia o se transforma. Por otro lado, un tipo de relación entre cada momento del ciclo, en base a otras figuras como triángulos, cuadrados, etc. permitiendo comprender afinidades, oposiciones o aspectos, favorables o no, del tránsito de lo que está en proceso. Indudablemente, todo esto nos puso en presencia de otro modo de pensar y pensarnos.

Nos damos cuenta de que, sin ese punto de interés, nos sería difícil llegar a visualizar un horóscopo o una mandorla como una “máquina” ordenadora de un modo de pensar y establecer relaciones. Menos aún, acercarse algo a la imagen del mundo y modo de pensar de los operadores.

Aún cuando desde las primeras conversas y materiales se hablara de los distintos puntos de vista y de un método, relacionados con la necesidad de aprender a pensar en relación y no aislando los fenómenos, ejercitar esto resultaba un choque con el hábito mental.

Desde esta perspectiva se nos hacía evidente la función de usar el horóscopo para comprender de un modo muy distinto la propia biografía, la propia mecánica, y sorprendernos sólo por el hecho de cómo una disposición circular puede arrojar relaciones tan distintas, a cuando se pone un acontecimiento detrás de otro en forma lineal.

Claro que nada cambia por poner contenidos en un círculo, cambia cuando se comienza a pensar circularmente.

Forma mental

Quisiéramos refrescar algo sobre el tema forma mental y sobre nuestro concepto de forma remitiéndonos a un escrito de la época llamado *La Forma Pura* (incluido en el libro *Cuadernos de Escuela*).

La idea fundamental es que se trata de una estructura fija, muy profunda del psiquismo. Es como propia de la especie. Se dice “fija” porque no ha cambiado mucho desde el salto del Cromagnon al Homo Sapiens, donde sí aparecen indicadores de un cambio de forma mental. No es que sea quieta y no tenga dirección. Es fija y tiene una dirección de evolución, aunque no garantida.

Esta forma mental no es un contenido o creencia, es el sistema más amplio del modo en el que se organizan actos y objetos. Por ejemplo la conciencia humana a nivel del yo psicológico no puede evidenciar un pensar que no se ubique en términos de pasado, presente o futuro, o las conjugaciones que se quiera, como pasado-futuro o presente-pasado, pero nada fuera de esa estructura ternaria que le sirve de base. Como así también, salirse a voluntad de las tres dimensiones no aparece posible a primera vista. Al parecer, esta triple articulación se corresponde con este plano de manifestación y se relaciona con la llamada Ley de Tres.

Que hay otras dimensiones y niveles de trascendencia en que se superan las “traducciones” nos es claro, pero es otro tema y otro relato.

También existen y se reconocen en esto de las formas del pensar, características más superficiales como es el “sustrato” de memoria personal, del colectivo social en que se vive, o también de una cultura o civilización. Hoy en día nos referimos a estos temas como paisajes de formación ligados a lo cultural del momento y lugar histórico.

Ya en un plano más cotidiano, cuando nos encontramos con la percepción o intuición de la manera o forma de pensar del otro (más fácil de reconocer que la propia), alegremente la llamamos: cuadrada, elíptica, sinuosa, etc.). Esta percepción y traducción no la hacemos por los contenidos sino por su forma de estructurarlos; y así advertimos superficialmente la importancia de la forma en el pensar.

Como nota de color, respecto a la intención de cambio en la forma de pensar, recordamos la analogía con Tarzán (héroe legendario, rey de la selva) que para desplazarse por los aires utilizaba

unas lianas (especie de sogas vegetales, colgantes de los grandes árboles) y que, tomando una y luego otra se movía a su destino. La imagen plástica ilustra muy bien el hecho de que la movilidad depende de “soltar” un apoyo para tomar otro y así adquirir movilidad en este tránsito de ir liberándose de presupuestos.

Sin duda, nuestra forma mental *no puede modificarse desde sí misma, es necesario que se abra a otra forma y permitirle que actúe.*

Como digresión, particularmente adherimos a la idea de que hay signos de un nuevo salto, en nuestra “forma mentis”, fundamos esta hipótesis en la aceleración creciente del tempo o ritmo histórico, la percepción de mayor cantidad de acontecimientos, no sólo en mucho menor tiempo, sino también con variación y límite del espacio. El incremento de “prótesis” que amplifican y sustituyen no sólo factores mecánicos y orgánicos, la vida misma se recrea, más la ampliación e incorporación de memorias y receptores sensoriales... ojalá estos factores sirvan para dar respuesta desde un nuevo nivel más evolutivo.

En fin, sin patinar a la ciencia ficción, aparecen como concomitantes a la necesidad de un nuevo horizonte espiritual, acompañados de una mutación necesaria de la estructura psicofísica.

Poética menor

¿Y qué relación directa tiene todo esto con el tema del método y la Poética menor?

Bien, desde este punto de vista, la forma mental es el ámbito o sistema mayor donde se dan las cosmovisiones o imágenes del mundo. Éstas dan lugar a perspectivas, puntos de vista o de interés, que a su vez, dan lugar a los métodos o caminos que seguirá el pensar.

Nos resulta de interés el evidenciar estos niveles de traducción de lo más profundo a lo periférico. En particular, sobre la forma mental que da lugar a nuestra imagen del mundo, tenemos certeza de que no es propia de la mentación ordinaria, ni siquiera de una vigilia lúcida sino que se funda en la experiencia viva de niveles superiores de conciencia.

Nuestra Cosmovisión se evidencia en nuestra Doctrina Siloísta que da respuestas totalizadoras sobre el mundo, el ser humano, la historia y el sentido de la vida y habilita ciertos puntos de vista e interés.

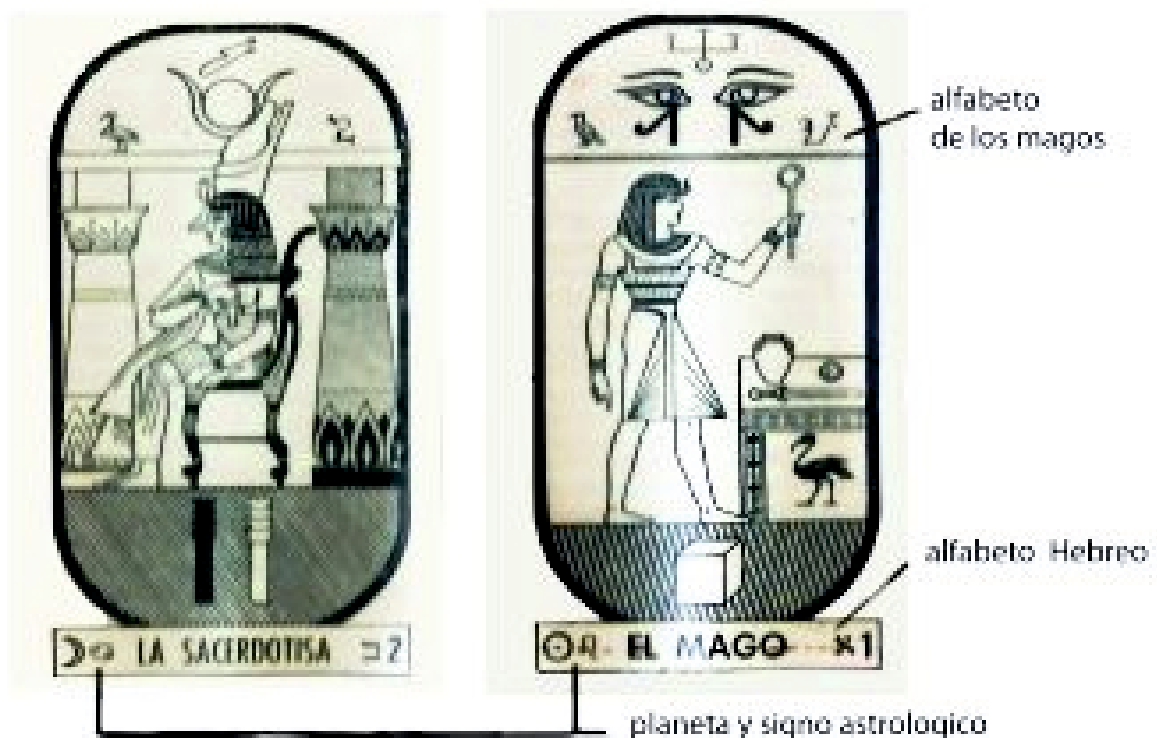
Para operar da referencia con cuatro Leyes universales y un método.

Este es el encuadre poético que tenemos sobre nuestro tema: la Poética Menor.

Sobre cómo surge nuestro Tarot o cartas T

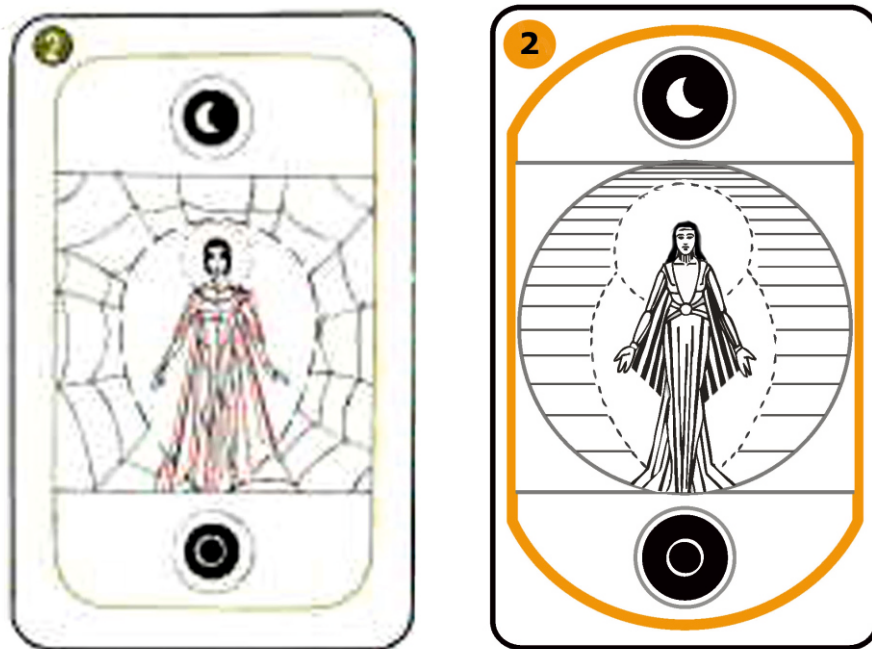
En nuestro retiro, ya mencionado, teníamos el mazo de cartas conocido como Tarot egipcio, cuyo autor es, si mal no recuerdo, Iglesias Janeiro, y que más allá de ser totalmente incierta la procedencia egipcia de su Tarot, y su relación con el legendario Hermes Thot, tiene la particularidad de reunir información de signos de la Magia, la Alquimia, la Astrología y la Cábala. Y según el parecer de los más conocedores del tema, como el Negro y Bruno, este Tarot cuenta con abundante mezcla de planos y significados... A nosotros nos quedaba sólo escuchar e intentar aprender.

Tarot de referencia



El asunto que interesa es que se fue configurando la idea de cómo sería nuestro propio Tarot, utilizando su armado pero no sus contenidos y, por lo tanto, cargando nuestros temas en sus máquinas (horóscopos, árboles, eneagramas, etc.). A este armado se lo llamó cartas T.

Aquí es donde le tocó intervenir a nuestro Atón, aportando imágenes y dibujos para concretar el mazo de cartas. Debemos confesar que las cartas impresas son una copia de los dibujos originales y que sufrieron algunas distorsiones propias de la habilidad del copista y uno que otro agregado, como telas de araña y otros, que no eran parte de la imagen. Salvo estos agregados y "detalles" de tipo estético, los contenidos no han sido alterados.



RECREACION Y AJUSTES EN LAS CARTAS

De algún modo, esta forma de operar siguió cierta Tradición de Escuela de preservar el conocimiento a través de obras u objetos tangibles que por su atractivo se conserven en el tiempo y sean reconocidas por aquellos que están en el Camino.

Otro dato es que, como sobrevivientes de los bocetos originales, las 12 cartas de Proceso se conservan en el dormitorio de la casa del Negro y Ana.



FOTOGRAFÍA DE LOS BOCETOS CONSERVADOS EN EL DORMITORIO DEL NEGRO Y ANA

Basándonos en ellos, y por lo comentado, recreamos un nuevo mazo de cartas, que se adjuntan en los anexos con los ajustes necesarios, de modo que puedan imprimirse para uso personal y no comercial.

Lo más llamativo de estos sistemas es que están diseñados fundamentalmente para liberarse de ellos. Paradoja de interés, ya que pone de relieve que son vehículos, puentes, y no el objetivo en sí. Entonces, más allá de que se conserven, lo importante es a qué sirve, a qué finalidad son útiles. Hoy diríamos: a qué dirección mental sirven.

¿Adivinanza o ubicación?

Cuando uno se encuentra con estos temas de cartas, horóscopos, árboles, hay una pregunta que surge ligada a la posibilidad de si se puede predecir o no el futuro. O bien: ¿hay futuro determinado? Nuestra respuesta rápida es NO.

Pero el tema no es sencillo porque está muy ligado a las expectativas y creencias con que uno se puede acercar a estos sistemas y los “resultados” que obtenga. Sean cartas, horóscopos o monedas del I-Ching.

Sin duda el tema es complejo, pero un punto a destacar es que hay un malentendido sobre el modo de concebir el tiempo que poseían los Antiguos y cierta manera de concebirlo que tenemos en la cultura llamada occidental. A estos “Antiguos” los podemos identificar con aquellos que tenían experiencia y evidencia de la llamada Filosofía Perenne o trascendental y que en occidente podemos rastrear entre los presocráticos. Bastaría referirse a Heráclito, Pitágoras o Empédocles.

Estos Antiguos y, por qué no, algunos contemporáneos, no consideran el tiempo como mera cantidad (algo así como que el momento es la sexagésima parte de una hora.)

Para ellos el momento es sobre todo calidad, el momento es algo vivo y que posee su propia identidad y significado. Desde esta antigua perspectiva se concibe la vida no sólo como el plano de lo manifestado. La vida aparece con un sustrato con conexiones no evidentes y todos sus niveles forman parte de un todo vivo. Siendo esto así, la vida reflejará en todos sus niveles de manifestación las mismas cualidades, en un momento dado del tiempo.

Vale la pena recordar que la hoy llamada Sincronía y la Causalidad no son conceptos irreconciliables, sino percepciones dobles de una realidad fundamental.

Por ello, los antiguos métodos y sistemas como Astrología, Cábala, Tarot o bien, el I-Ching o las Runas no pretendían predecir el futuro como algo ya fijo, sino ocuparse de cómo el significado del momento puede ser reflejado, y por tanto descifrado, a través de formas simbólicas como planetas, cartas o monedas, ordenadas en un sistema coherente de significados.

Comprender el concepto no es complejo... pensar, sentir y hacer de esta manera es difícil, pero podemos intentarlo y esto haremos con nuestras Cartas T.

Pensemos en nuestras leyes universales, particularmente en la ley de sistema o estructura. Hay acciones que han conducido a este momento y hay decisiones del futuro que salen de la respuesta a

este momento. Se trata de entender cómo es nuestra situación actual, ya que este entendimiento afectará nuestra respuesta a la vida. Es decir, herramientas de un autoconocimiento encaminado a ir más allá de lo dado.

Ahora, ¿qué relación guarda un planeta, una carta o moneda, con mi momento o situación?

La idea es que, al ser sistemas de significados, pueden revelar o reflejar la cualidad del momento. Ni las cartas ni la configuración planetaria describen situaciones concretas, sino por el contrario ilustran influencias, oportunidades o motivaciones, donde cada uno puede tratar de entender, apelando a la intuición, cuál es la cualidad o tendencia del momento y de ese modo influir de modo consciente en lo futuro.

En síntesis, una mirada que rescata esos métodos antiguos de ubicación, con un presente que no se desentiende del pasado y del futuro construible, es sin duda de interés.

Nuestras cartas T. pueden cumplir esa función.

Retomando y como comentamos, aquel retiro no fue planteado como un retiro formal sino como un encuentro en el que hacíamos distintos trabajos. Incluso en la cocina hicimos algunas cosas que después fueron pasos de la Alquimia. No era una cosa pautada, no quedaron escritos, era una forma de trabajo desestructurada. Eran como pruebas de laboratorio, se abría un abanico de cosas, entre las cuales estuvieron las Cartas T. De hecho, el escrito de la *Poética Menor* y la edición del libro fue para finales del '71.

Estas Cartas T no tuvieron después un desarrollo o una aplicación sistematizada, a excepción de grupos de estudio de Argentina y Chile. Al respecto habría que señalar que un año antes del golpe del '72 en Chile, y luego en Argentina, las cartas fueron de uso habitual en los trabajos de capacitación, pero luego tuvo que esconderse la edición de ellas y otros materiales cuando se requisaban las casas de los Siloístas que fueron presos.

Contemporáneamente, el aporte sobre *El Método Estructural Dinámico* de Jorge Pompei y colaboradores del *Centro de Estudios Humanistas* dio un renovado impulso al Método, para encarar desde esta perspectiva estudios y monografías de Escuela, pero prescindiendo de las cartas.

De todos modos, lo que sí viene pasando es que quien tiene un mazo de estas cartas lo atesora y, más allá de su estética, se las considera suficientemente sugestivas como para proyectar contenidos en ellas. Ojalá estos contextos y comentarios contribuyan a estimular el ejercicio con las mismas más allá de considerarlas sólo un objeto proyectivo.

Utilidad de las Cartas T

En el libro *Siloísmo*, (de octubre de 1972) se dieron algunas pautas sobre qué utilidad podrían tener para:

- 1- Rastreo de ensueños y su núcleo en base a lo proyectado en ellas.
 - 2- Encuadrar y organizar metódicamente una investigación al medir la periodicidad o ciclicidad de un fenómeno y precisar su momento de proceso. Determinar relaciones entre objetos de un mismo ámbito e investigar la composición de un objeto. Todas operaciones que llevan al operador a clarificar intereses y amplitudes del objeto de estudio.
 - 3- Ejercitarse en el sistema de relaciones globales con el apoyo de encuadres y formas auxiliares.
 - 4- Definir la amplitud de un concepto.
 - 5- Seguir ordenadamente los pasos de cada una de las Disciplinas de autotransformación.
 - 6- Usarlas como pasatiempo, como juego de cartas.
- Sobre estas pautas desarrollaremos algo en nuestra sugerencia de utilización.

Los temas de Chacras de Coria

Todos los temas esbozados o experimentados, en el retiro citado, (a los que se sumó el tema de nuestros oficios asociados, como trabajo de taller, a cada Disciplina) se fueron estructurando en los años inmediatos; en los que se sumaron Ana Cremaschi y Ernesto de Casas, ya reuniéndonos en forma periódica en la casa de Chacras de Coria, donde vivían Ana y el Negro. En el '74 el Primer Centro de Trabajo fue muy organizado. Además fue internacional, vino gente de Europa, EEUU, de casi toda Latinoamérica y del Asia, filipinos. Fue un hito muy importante el Centro de Trabajo. Allí se presentaron las cuatro Disciplinas y los cuatro Oficios. Este Centro se instaló en un lugar llamado El Mirador, en la provincia de Córdoba, Argentina.

De ese ámbito y de esos apuntes circuló lo que luego se llamó la “*Carpeta Naranja*”; y más tarde, específicamente el libro *Cuadernos de Escuela*, donde se advierte que, sin un contexto adecuado, lo que allí se dice puede resultar ininteligible.

Como ya comentamos, del año '71 al '74 se publican varios materiales como *Silo y la liberación y Jaque al Mesías*. Los *Cuadernos de Escuela*, Sobre el llamado Telediál de Fuerza y otros materiales vinculados con la utilidad de una Religión Interior no sujeta a cultos ni pontífices. Simultáneamente se pone en marcha el MLI o Movimiento de Liberación Interior de cara a un medio social más vasto. Publicándose también el *Exordio del Poder Joven y su Manual*. Todo esto en medio de un clima social cada vez más violento y que claramente recordamos.

Ya el año '75 nos encuentra en Grecia, en Corfú, en un encuentro prolongado donde se estructuraron las bases de un nuevo esquema del siquismo, en función de normalizar una vigilia sin “ruido” que permita ser base de mayores desarrollos y dar respuesta a numerosas experiencias de la que la sicología oficial no da cuenta.

Sección 2

En esta sección pretendemos sólo dar una mirada a fragmentos del texto y comentar algo que relacionamos o recordamos con su lectura.

Una mirada al libro de Poética Menor

Tenemos en mano un ejemplar original de tapas color naranja. En su parte superior derecha hay un círculo con un triángulo en su interior, de color blanco al igual que las letras del título: POÉTICA MENOR. Al pie se lee H. Van Doren. En la contratapa, también de color naranja, y al pie se ve el mismo círculo y triángulo y al lado, Editorial Trasmutación.

En la contratapa con sello el número 351 y la firma autógrafa de H. van Doren, lo que indica que se trata de una edición numerada y firmada. El pie de imprenta da cuenta de que se terminó de imprimir el 24 de diciembre de 1971 en Santiago de Chile.

Al abrir el libro en su segunda página nos encontramos, no con la dedicatoria habitual sino con una advertencia: ***“El lenguaje común menciona cosas exteriores, por lo tanto ilusorias. La realidad habla por boca del Poeta”...*** y a modo de firma o referencia: Microcosmos (3).

Podemos seguir alegremente o bien detenernos. Creemos que vale la pena detenernos.

De todos modos, antes de referirnos a este párrafo, hay una nota de color con respecto al nombre del autor del que nada se comenta.

H. Van Doren aparece en los registros de la propiedad intelectual a nombre de Bruno Eremberg, al igual que otros libros que aparecen de su autoría, aunque él no los escribió. Eso ha ocurrido con otros libros que fueron firmados por otros amigos. Pero veamos de dónde sale el seudónimo H. Van Doren.

De un modo risueño, el Negro mencionó sobre el seudónimo que es una “mixtión” perfecta entre Vador, sindicalista, metalúrgico, cordobés, que fue asesinado en julio del '69 y Mammie Van Doren, que es una de esas preciosas de Hollywood, voluptuosa, platinada al estilo Marylin. Esta posibilidad de ligar dos aspectos tan disímiles es típico del lenguaje poético que se permite esas licencias como cuando se dice: la “rosa blindada”. Esto no pasaría de ser un recurso literario si no estuviese la intención de “mixtión” de opuestos (operación propia de la Alquimia). Nos han llegado también otras versiones, como que la palabra "Doren" significaba, leyéndola de atrás hacia adelante: "Ne" de "Negro" y "Rod" de Rodríguez... de lo cual no podemos dar testimonio.

Lo del título *Poética Menor*. Está explicitado en la primera llamada de la página 23 como un tema particular de la Poética Mayor que se ocupa de Leyes y Principios.

Como digresión, nos gustaría destacar que la Poética Mayor ha sido desarrollada desde un principio y no como algunos creen que nunca se desarrolló. Con seguridad tuvo ajustes de nominaciones, pero su esencia, referida a Leyes y Principios, no ha variado. Algo de ello lo esbozamos en el anexo de Generalidades.

Volvamos a la advertencia del comienzo, respecto del lenguaje... Claro está que no pretendemos dar ninguna explicación al texto poético, cosa que sería imperdonable.

Nos detenemos en la advertencia del comienzo porque tal vez sea de alguna utilidad dar contexto sobre la referencia: Microcosmos 3, que me remite a un escrito de principios de los sesenta llamado *Microcosmos-Macrocosmos* (ver anexos) y que, en su momento, era el subtítulo de un escrito titulado *Doctrina*, dato que no es menor ya que es una cosmovisión original, pero en otro lenguaje que el dado en *Siloísmo* (Doctrina y práctica) del año 1972.

Este párrafo 3 es el primero, el que inicia Microcosmos y no parece casual que inaugure una Poética Menor con la misma sentencia, ya que nos habla no en lenguaje común ni a su entendimiento. En Macrocosmos también significativamente lo inicia con referencia a los elementos como funciones del Cosmos.

El escrito de Microcosmos consta de 8 párrafos, numerados con una clave de reducción numérica, haciendo corresponder a cada uno el número 3, 6 ó 9 en forma directa o reducida; por ejemplo, el número 15 se reduce a 6 por resultar de la suma $1 + 5 = 6$. Así, cualquier número puede reducirse a los primeros 9 números. Esta reducción, también conocida como reducción Teosófica, es antigua, encontrándose con facilidad en los Pitagóricos y nos recuerda que los números fueron algo sagrado, llenos de cualidad y significado, y de ninguna manera relegados a identificar una cantidad.

Bien, da para largo esto del macro y microcosmos... El otro aspecto es sobre el asunto de la realidad.

Realidad

Vale lo dicho con anterioridad, sobre que nuestro interés no apunta a qué cosa es la supuesta “realidad”, sino al modo de estructurar los fenómenos que nos habilita a incluirnos en la observación.

De todos modos, el tema de la realidad siempre da que pensar. Me evoca una frase: “¿de qué realidad le hablas al pez?”. Esa frase del “Paisaje Interno” es contundente. ¿De qué realidad hablas? La pregunta sugiere que hay algo anterior al lenguaje mismo, que la nombra y la “re-conoce”, y esta representación puede tomarse como realidad.

Habitualmente, en nuestra vigilia ordinaria, tenemos un registro de que hay por lo menos dos dimensiones en las que uno permanentemente cree que está: una realidad externa y una realidad interna. Por un lado, uno vive, de algún modo en un mundo de representaciones y de traducciones

internas; pero también está en un mundo de representaciones y de traducciones internas del espacio de percepción.

A veces nos perdemos, como en el ensimismamiento en el mundo de los ensueños y a veces nos perdemos en la alteración de la pura externidad.

¿Por qué resulta tan fascinadora esta dualidad para uno mismo? Podríamos simplificar y decir: Bueno, es que no podemos dejar de interpretar permanentemente aquello que vemos o que estamos sintiendo... proyectamos siempre. Con cada cosa que se registra internamente hay una adhesión o un rechazo. Hay una cualidad que acompaña a esa valoración que es de tipo emotivo. Un tono afectivo o clima. También están las ideas, los gestos o las respuestas de tipo vegetativo frente a determinadas situaciones, como el asco, por ejemplo. Entonces, estos registros siempre tienen un sabor de interioridad, los vivencio como propios, pero suelo adjudicar a-lo-otro (sea interno o externo) la responsabilidad de mi sentir.

Da para pensar... Silo explica: *...la conciencia siempre estructura frente al fenómeno y lo hace desde su nivel de trabajo, sea el sueño o la vigilia. Y es a partir de la auto observación, en el nivel de conciencia de sí lo que permite advertir la relatividad del emplazamiento de la propia conciencia y su ilusión. A ese nivel surge la oportunidad de ruptura de la ilusión.*

En muchas ocasiones podemos advertir una suerte de escamoteo que hace el ego, una suerte de defensa de sí mismo. Como si oscuramente supiera que no le conviene que la realidad sea Unidad e Inclusión.

Si el yo es una construcción ilusoria, que surge de un registro de diferenciación, de creerse distinto en sí. Esta ilusión de separación, que se configura y se manifiesta en reconocerse como individualidad respecto del otro o lo otro, es decir, el mundo. Ese registro primario es muy difícil de dejar. Se configura inicialmente y se va confirmando cada vez en base a un registro ilusorio. Esa es, al parecer, su génesis y determina un nivel de conciencia.

También hay un registro profundo de sí, que no está ligado a este "yo". En los momentos de inspiración pasan cosas diferentes... Hay momentos en los que nos sentimos unitivos, encajados, en acuerdo. Es como si hubiera un equilibrio entre eso que configuro como mi mundo externo y mi mundo interno. Una especie de homeóstasis, que en lenguaje de la física, significa: igual estado, una especie de simetría perfecta.

Eso se reconoce en los estados inspirados de conciencia, donde se altera la conciencia ordinaria, y da una pista de esto que hablamos: ¿Qué cosa nos parece real? ¿Qué puedo tomar como real?, como dice La Mirada Interna. Puedo tomar como real aquello que veo más allá de mis ensueños... Creemos que siempre interesa ver cómo uno va vivenciando esas cosas.

El Yo profundo

Es en *Microcosmos Macrocosmos*, donde Silo habla del yo y hace una diferencia entre el yo profundo y el yo periférico. El yo toma otras dimensiones. Una cosa es el periférico, que está adherido a las cosas y a una identidad ilusoria. Y ese otro Yo más profundo que atiende, que observa, que corresponde a otro espacio interno. Ese Yo profundo llega y conecta a una memoria que ya no es personal. Hay otra memoria que también vive en uno. Hay otros estados, otros espacios, otras dimensiones. Tema que actualiza en los textos de *El Mensaje*.

Estos comentarios vienen a destacar que *Macrocosmos y Microcosmos* es de principios de los '60. De la misma época de *Ética Existencial* (otro escrito que quedó como apócrifo). También por esas épocas circulaban, en los primeros grupos, otros párrafos de presocráticos como Heráclito. Llamado por sus coetáneos “el oscuro”, tal vez porque no utilizaba el lenguaje vulgar y decía cosas como... “*Yo me escrudiñé a mí mismo.*”

Al Negro le interesaba este Heráclito que decía “*Nadie se baña dos veces en el mismo río*”. Le interesaba esa visión, incluyente de la temporalidad, del movimiento, de la cosa dinámica.

Ya en esa década del '60 el Negro, en su *Ética Existencial*, planteaba “el ser, es y no es”. Y no es que planteaba una ambigüedad, recordaba su esencia temporal y decía: Una cosa es la presentación estática que uno hace cuando ve las cosas y más que ver, las piensa. Cuando uno piensa, necesita hacerse una idea de algo, hace una suerte de detención del transcurrir a fin de apresar la vivencia.

Esto de los conceptos, del pensar, del abstraer, nos lleva a otras charlas. En este relatar van saltando ficheros y habiendo advertido sobre la modalidad de estos relatos justifico estos saltos, para comentar que los mecanismos abstractivos son esenciales, precisamente en la perspectiva morfológica.

¿Qué función cumple la abstracción al conceptualizar? Tiene la propiedad de permitirnos reconocer, comunicarnos. Nos permite un lenguaje, un sistema de signos más o menos coherente, sujetos a una lógica. Permite que pueda esperar que ciertos acontecimientos se repitan y ordenar. Es claro que el concepto es sólo una idea acerca de la realidad y no la abarca, aun cuando ilusoriamente pueda creerse, por ejemplo, que el átomo o el tiempo son una realidad tangible y no sólo conceptos.

Sin abstracción no podríamos tener una imagen del mundo, ni leyes ni método.

De determinada concepción del mundo va a salir una forma de mirar las cosas, un punto de vista e interés que formule: “el primario es éste”; y desde este interés intencionar, válida o contradictoriamente. Esta imagen del mundo que coincide con un nivel, no necesariamente es positiva, puede ser nefasta... El paisaje que hoy vivimos es muy ilustrativo, con su proceso de fragmentación y desestructuración creciente, de cómo la concepción del mundo puede operar negativamente y absolutamente en contra de valores evolutivos. Desde nuestra perspectiva, podemos afirmar que *este sistema, esencialmente, es un serio desvío de la intención evolutiva.*

Nuestro aparato conceptual

Por nuestra parte, una imagen del mundo puede no sólo construir valores, sino también aproximarnos a leyes y principios, y a un aparato conceptual coherente. Esta construcción y revisión de nuestro sistema de presupuestos resulta válida cuando cuenta con la claridad de no creer que abarque la realidad.

En ejemplos Poéticos... Nuestro concepto de sistema que enuncia: Nada existe aislado. Todo existe en sistema, que hay niveles de sistema. La ley de sistema o ley de estructura y la escala nos recuerda dos cosas fundamentales. Esta primera ley es la que dice que usted no existe aislado. *“No imagines que estás solo en el universo...”* y la escala que dice de un lugar. Se dijo en aquel momento y se sigue afirmando hoy.

Luego dice: *“Todo está sujeto a ciclo”*. Es una ley universal, está en todo. ¿Qué es un ciclo? ¿A qué están ligados los ciclos? Están ligados a ritmos, con momentos, con procesos. Todo está en proceso, y está sujeto a una dirección que puede ser una dirección evolutiva, o no. Puede estancarse, desviarse, progresar... Lo más importante, destacaba el Maestro, es reconocer las tendencias en los ciclos ya que se puede ciclar con una dirección u otra.

Ley de superación de lo viejo por lo nuevo. Dentro de un proceso hay cosas que se adaptan a ese proceso y cosas que no se adaptan, en una dirección evolutiva para ese proceso.

Hay una ley de concomitancias, que rompe la concepción del nivel de mentación lineal, que es causal y sirve a la mentación ordinaria. *“Yo vengo de y voy a...”* *“Me pasó esto por tal razón”*. Todo eso está bien, pero no es la realidad. Sólo me explica lo particular. Lo universal me lo explica la concomitancia. Si todo está en sistema, un elemento dentro del sistema afecta a otras cosas y estas se afectan recíprocamente.

Cuatro sólidas Leyes universales que junto con los principios de diferencia, complemento y síntesis configuran el marco para fijar el punto de vista y modo de operar que favorece la consciencia de sí mismo.

Todo esto es lo que de algún modo resume la Poética, que es el sistema mayor de la Poética Menor y es el trasfondo del libro.

Reiteramos que estos comentarios que van surgiendo son el intento de hilvanar algunas relaciones con temas vinculados y anécdotas. Ojalá sirvan para incorporar estos temas de modo vivencial y no queden como dato o cosa que está *“afuera”*. Que sirva para ir ganando en experiencia e intercambio con esto que nos inspira y nos anima a conversar de La Forma y de nuestra mirada.

Nosotros

Así comienza nuestro texto ...*Nosotros decimos así...*

Estamos acostumbrados a que Silo hablara de “nosotros” y el significado puede ser otro cuando nosotros hablamos de “nosotros”. Desde cierto punto de vista es interesante porque denota una inclusión o pertenencia. Cuando alguien dice “nosotros”, sugiere que no está solo pero también puede ser excluyente para quien se acerca.

Por mi parte entiendo que cuando Silo dice “lo nuestro”, habla de algo que está hecho de cierta manera, que tiene una factura particular y no de un bando. El término deriva del lenguaje Alquímico: “nuestra sal”, “nuestro fuego”, “nuestro oro” y así siguiendo. Ese “nuestro” significa que no tiene el significado vulgar. Puede venir de ahí ese “nosotros” que, de todos modos, alude a un emplazamiento mas allá del yo.

La pregunta

En el texto inicial de La Poética Menor: *...Toda verdad es triple, toda pregunta es triple, toda respuesta es triple... aprende a preguntar triplemente... La pregunta es por el individuo en proceso y desde perspectivas diferentes... el individuo es estático, el proceso dinámico y las perspectivas dependen de los intereses de quien pregunta.*

Desde la perspectiva que venimos relatando toda esta primera sentencia nos llama a meditar sobre la necesidad de cuestionar nuestro objeto de interés desde tres perspectivas: cósmica, síquica y alquímica, para “verdaderamente preguntar” triplemente. Pero también, desde otro nivel de lenguaje, indica que el preguntar debe obedecer a un interés definido para obtener una respuesta y dar con el interrogante que me oriente respecto a qué tipo de proceso o ámbito de influencia estoy sujeto (plano alto); respecto de mi estado y nivel del medio en que estoy inmerso (plano medio); y qué elemento o función está en transformación (plano bajo).

Retomando algo del texto, más adelante...

“Trabajamos con los individuos del siguiente modo: Trajimos máquinas para medir y producir...”

Tomemos la máquina relacionada con el individuo como intermedio entre el cielo (cósmica o sistema mayor) y la tierra (sistema de base o material).

El árbol, - esencialmente una mandorla - como eje, es una máquina polar para ubicar y medir, no de proceso, aún cuando pueda ordenarse en secuencias ascendentes o descendentes. Como es el caso de los estados internos en *La Mirada Interna*. Esto se hace explícito cuando se habla del individuo o sujeto de estudio y se lo sitúa centralmente de acuerdo al interés; que es lo que dará sentido a su sistema menor (lo que en él está sujeto a transformación y lo constituye) y mayor (bajo que ámbito

de influencia se incluye). Luego, de acuerdo al mismo interés, se ponderan las características del medio interno y externo en base a qué elemento le es afín al sujeto: Fuego, Tierra, Aire o Agua, o sus equivalentes como los bastos, los oros, los sables o las copas. O sea, de qué “palo” o cualidad se trata. Después se pondera en base a una escala de cinco grados que determinan su nivel (bajo, ajuste medio, ajuste alto).

De esta manera tenemos ubicado y medido o ajustado a nuestro individuo, lo hemos conceptualizado, dotado de significado y “detenido” en un corte que llamamos: ponerlo en estática. También podemos afirmar que lo hemos “producido”, le hemos dado vida.

El texto dice: *“hablemos de los individuos”... “todo ser refleja estos individuos en distinta proporción y esto da a cada cosa su sustancialidad”*. Es interesante lo de sustancia; habla de cierta individuación. Este individuo se diferencia, dentro de un contexto, de otros individuos. Siempre dentro de una Unidad, de un ámbito.

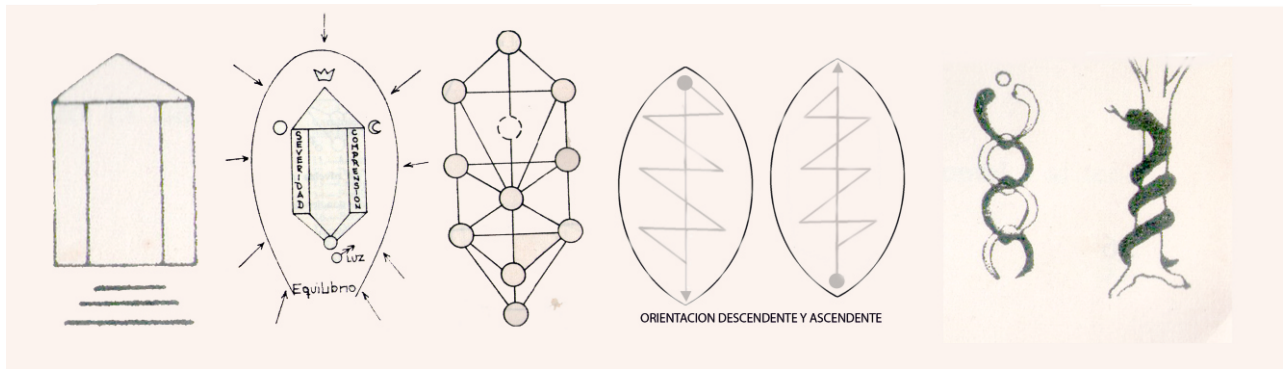
Una clave... Lo que nos llamó la atención en la presentación que se hace, es que el orden en que nombra estos individuos es distinto a otras grabaciones de árboles cargados que han quedado como “fijas”.

Por ejemplo, cuando se habla de los estados internos, si se ubican los individuos en el árbol, estos tienen otro orden y disposición justamente por estar ordenados en función de un interés, que es ilustrar sobre estados y situaciones en que uno puede encontrarse entre esa polaridad entre el Sin sentido y el Sentido. El orden podría ser distinto si se ilustran los niveles de conciencia o los distintos grados y niveles frente al tema de la Fe (Como en la nota 4 del *Libro de La Comunidad*), donde también se hace evidente el uso parcial, como puede ser sólo utilizar el eje central de la máquina.

Observando esta disposición, morfológica, que da la *Poética Menor*, observo que están dispuestos en pares de opuestos: Generación-Regresión // Selección- Inestabilidad // Desplazamiento o Desvío-Tendencia //...etc.

Cuando dispongo algunos, o los 10 individuos en el árbol (como estructura vacía de 10 esferas y 22 caminos o vínculos entre una y otra esfera, más su tendencia ascendente y descendente) puedo contar con un instrumento relacional.

Destaquemos que si bien esta estructura Polar esta asociada y es símbolo Cabalístico, para nosotros sólo es útil su estructura y sistema de relación pero no los contenidos tradicionales de sus Sefirot como emanaciones de Dios. Para nosotros esta figura se reduce, abstractivamente, a una mandorla y como referencia tiene la Ley Universal de Concomitancia.



Digresión sobre la acción de forma polar

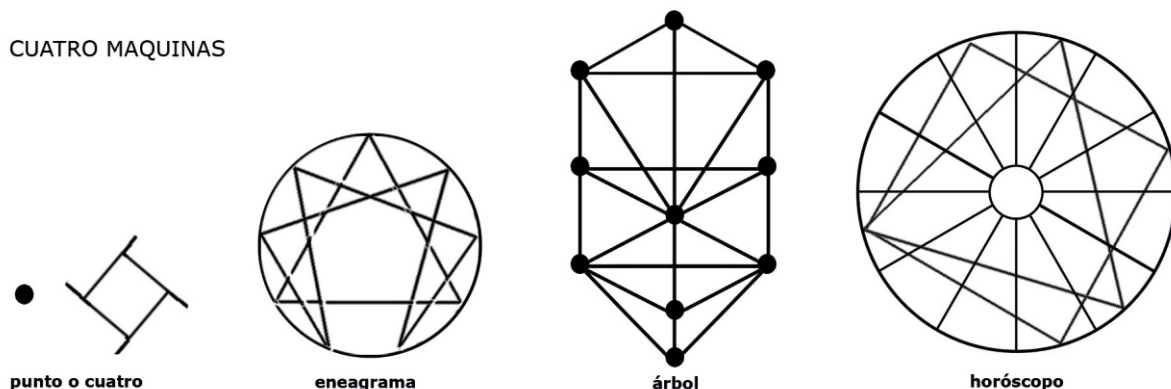
Recuerdo la primera vez que experimenté con fuerza la “acción de forma” de la mandorla que alude a la tensión polar. Esa experiencia me aportó una mirada distinta sobre la simbólica en general, por la experiencia de un simple ejercicio de representación.

Por ello quiero proponer tomarse unos pocos minutos, antes de seguir leyendo, y realizar la siguiente práctica: Ubicado de pie o sentado, aflojo mi cuerpo aquietando toda tensión innecesaria, física o mental... me dispongo bien. Luego imagino que estoy todo incluido en una forma cónica con su vértice hacia arriba. Imagino que todas mis percepciones internas y externas se “acomodan” a esta forma hasta experimentar con fuerza la polarización de registros hacia la punta del cono... Seguidamente invierto la dirección del vértice hacia abajo, obteniendo su registro. Finalmente intento hacerlo con los dos vértices, simultáneamente, como un doble cono en el que estoy incluido. Importa aquí sentir al mismo tiempo los dos polos y observar como estos se neutralizan dando lugar al registro de neutralidad o vacío.

Experimentar esto tan simple y contundente, me fue habilitando para incursionar en leyes y principios y establecer relaciones vivenciales con la teoría de traducción y transformación de los impulsos desarrollada en nuestra psicología por Silo. Teoría que no es el caso de conversar aquí, pero que sí permite encarar desde un registro propio el tema de la “máquina polar”, siempre como eje que une dos polos. Esta acción de forma polar es también destacada en la Disciplina Morfológica como recurso para provocar cierto tipo de vacío y disolución.

Más adelante el texto señala... *Sólo quedó un juego que refleja a todas las máquinas completas... con el cual se pregunta y responde, y mediante el cual los individuos, los procesos y las intenciones quedan develadas...* y en la llamada 5 dice que esto hace alusión al Tarot como “máquina de máquinas” incluyendo horóscopos, eneagramas, estrellas, cuadrados, triángulos, mandorlas, círculos y puntos.

CUATRO MAQUINAS



Sigue... *Las formas de las máquinas de composición y de la máquina de proceso eran distintas entre sí, pero estaban conectadas en un punto. Ese punto fijaba el nivel de trabajo de la totalidad...* En las notas nos habla de que ese punto es el interés o intención del investigador y luego agrega de que no sólo el interés sino también el nivel o profundidad del estudio debe fijarse, permitiendo “subir” o descender según tomemos elementos del sistema mayor o menor del individuo estudiado.

...Conviene retener que todo está en proceso... Si algún individuo se independiza de esas condiciones (las de su origen) a lo largo de su proceso, es porque perdió su identidad y se transformó en otro. A este fenómeno lo llamamos “transmutación”...

...Explicemos los pasos de la máquina de proceso desde el comienzo a la transmutación con cualquier individuo introducido en ella, comprendiendo que todo individuo estaba en ella y que nada existía afuera...

Nos remite al círculo u horóscopo, ligado a la Ley de ciclo. Este círculo estructura los momentos en que puede encontrarse nuestro individuo en su proceso. Que puede ser Transmutativo (tiende a un cambio de nivel superior a su condición de origen, cambio de identidad). Evolutivo (tiende a progresar sin cambio de identidad, gana cualidades). Regresivo (tiende a fijarse o degradarse, pierde cualidad). Estos también son procesos ligados a la falsa conservación que lleva a la desintegración.

Al fijar un momento y saber de dónde viene y adónde se dirige, también estamos, desde otra perspectiva, ubicando, ponderando a nuestro individuo, pero respecto a su tendencia, direccional y procesal.

En nuestras cartas se evidencia el interés *Transmutativo*, aún cuando se ejemplifique dando ejemplos sobre el modo de pensar con objetos que corresponden a otros intereses y que sólo responden a un fin didáctico de la metódica. Así es que, como en el caso anterior, nuestra referencia está en el cuadernillo 3 y no en el 2 de los Cuadernos de Escuela.

Entonces, fijado el interés, resulta más coherente la lectura de los procesos Disciplinarios que dan dirección y ubicación al que pregunta.

Como en el caso de los individuos, prefiero referirme sólo a las denominaciones Morfológicas de cada momento de proceso y no a contenidos propios de las Disciplinas, que están ordenadas en sus pasos e indicadores en base a esta máquina. Con sólo disponer cada uno de sus pasos en la máquina, con seguridad, a quien esté en tema le brindará otra mirada. Esto con las cuatro y cada una de ellas. Algo desarrollamos en las sugerencias de aplicación de las cartas T.

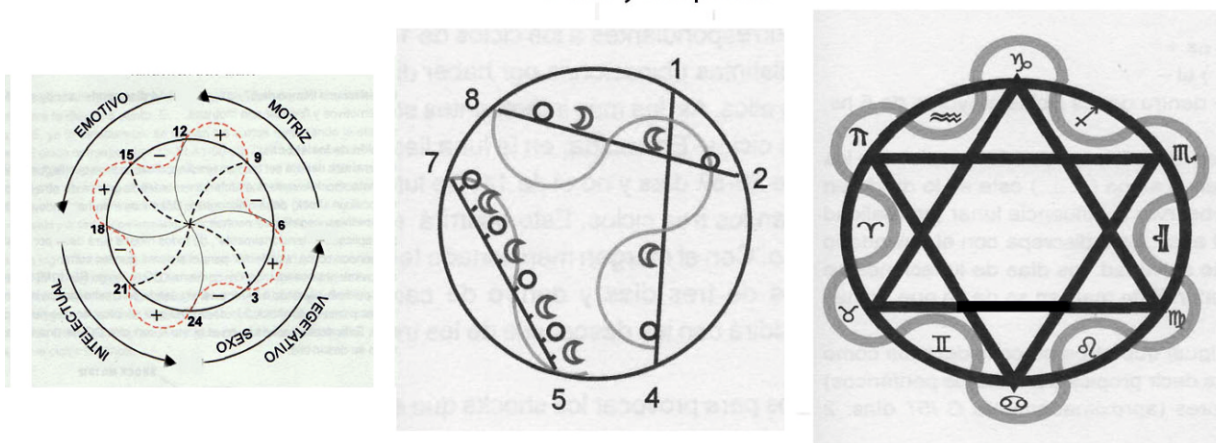
Círculo

Lo primero que se nos enseñó es que el círculo que nos interesa es el círculo “abierto”, un círculo que no se cierra en sí mismo y que su mejor forma es el espiral. La dirección dentro de esta espiral puede ser derecha o izquierda, hacia la periferia o hacia el centro. Este es su pulso fundamental como la misma respiración.

Lo que nos pone en presencia de micro y macro ciclos. Ciclos de 2, de 3, de 4, de 7, de 12... los ciclos binarios como pulso o péndulo básico, los ternarios que, a los momentos de diferencias y complementos, suma la síntesis, los cuaternarios que podemos asimilar al día con sus cuadrantes de 6 horas cada uno. Los septenarios ligados al ciclo lunar con sus 7, 14 y 28 días. El solar con los doce meses del año y los 12, 24, 48 y 96 años de un ciclo vital cercano al siglo.

Claro que se pueden hacer otras medidas, pero lo característico del ciclo es que da ritmos y reiteración de un fenómeno. Como en lo biológico, esta reiteración es semejante pero nunca igual.

ciclos y maquinas



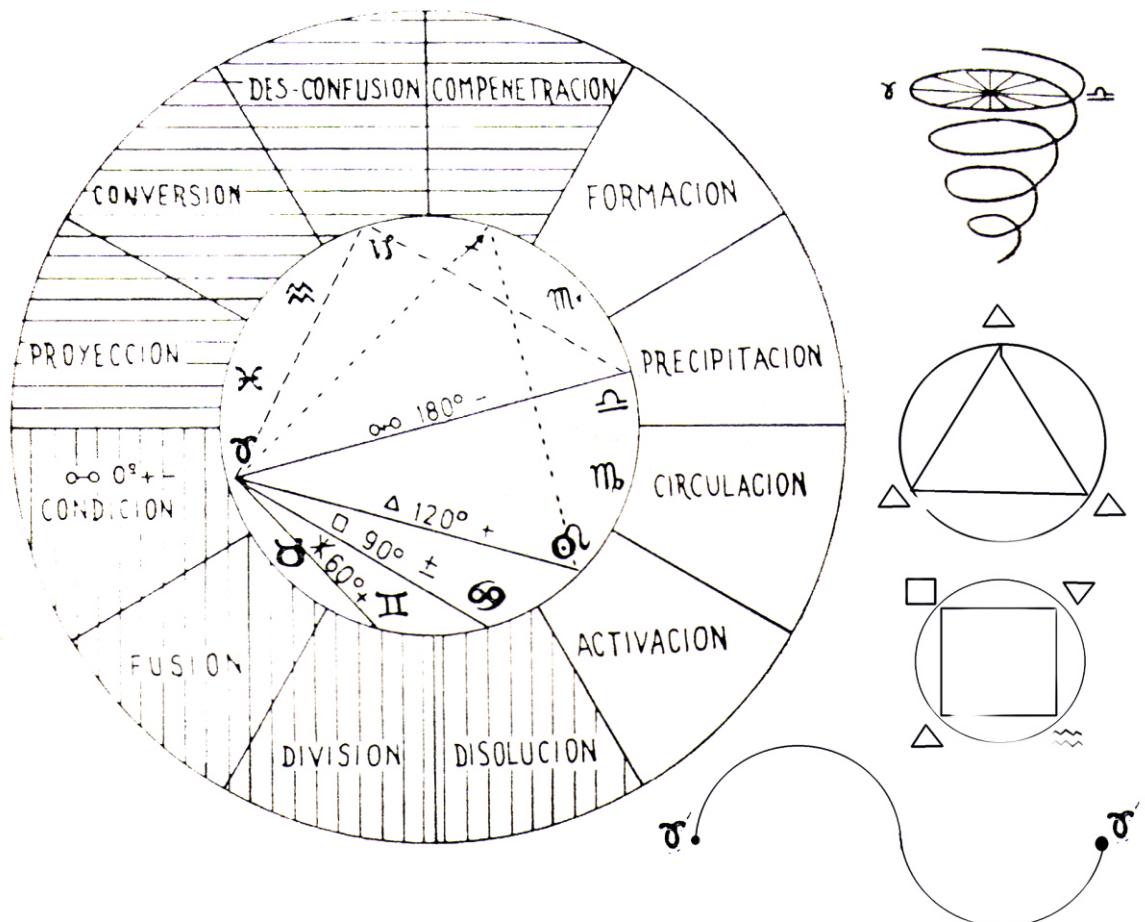
Como nota de color nos es necesario comentar que la Ley de Ciclo está relacionada con la llamada Ley de Accidente y que tiene sentido estudiar este aspecto básico de la propia mecanicidad y carencia de libertad.

Disciplinas

Aquí nos importa la estructura de relación entre los distintos pasos o momentos, ya que partimos del supuesto de que los pasos e indicadores de cada disciplina han sido estructurados con esta máquina. Entendemos que los pasos e indicadores forman una estructura equivalente para las cuatro Disciplinas, de manera que el ejercicio relacional es equivalente a todas ellas.

Puede ser de interés, al encarar este juego relacional, traer el propósito general que atribuimos a todas las Disciplinas y es el *de transformar o reemplazar el paisaje de formación por algo más consciente y querido. Un largo trabajo de formación de los propósitos que tienen que ver con valoraciones, tonos afectivos y búsquedas*. En suma, un tema que hemos esbozado en los relatos y muy ligado al cambio de la forma mental, emocional, motriz y vegetativa. Esto es un cambio del modo de estructurarlos, más que de contenidos.

Para operar con la máquina, primero disponemos nuestro indicador de cada paso en el horóscopo, en coincidencia con cada momento, siguiendo la indicación genérica: Condición, Fusión, División... etc. Luego vamos haciendo una lectura de los momentos entre sí, de acuerdo a las relaciones de trígono, oposición, cuadratura... Finalmente, vamos haciendo notas de ocurrencias e inspiraciones útiles a nuestra ascesis.



Qué son y qué no son las cartas T

No estará de más subrayar algunas ideas sobre las cartas en cuanto a qué representan para uno y desde este punto de vista, qué son y qué no son las cartas T.

La primera cuestión es *comprenderlas como algo muy distinto de cualquier versión de Tarot*. O sea, que si bien se utiliza su estructura en cuanto sus composición, y por qué no, su función de brindar una perspectiva sobre interrogantes que el operador se plantea, no tienen más nada en común. Quedando descartada su función adivinatoria o su utilización para estudios ajenos a sus contenidos y propósito. Esto nos lleva a la segunda cuestión: *las cartas se fundan en nuestro método pero no son el método*. Las cartas son un objeto tangible, un instrumento, una máquina de máquinas, que usa el modo metódico: formular la pregunta, ubicar al objeto de estudio en estática y en dinámica desde perspectivas diferentes. Por lo que podemos prescindir de las cartas y para cualquier otro estudio utilizar sólo el método.

La gran diferencia y utilidad es que, para uno, resultan un apoyo magistral para reflexionar sobre nuestro nivel de conocimiento y experiencia en nuestros temas, tanto de autoconocimiento como de nuestras vías de transformación esencial, como son nuestras Disciplinas. Esto es así porque los contenidos con que están cargadas las cartas no se refieren a otro ámbito temático que no sea nuestro aparato conceptual. Su manipulación resulta muy inspiradora porque no se trata de un manual de instrucciones o contenidos; más bien sucede, con la práctica, que uno se encuentra con diversas piezas que al combinarse van habilitando caídas en cuenta y relaciones no habituales. Esto solo y no siendo lo único, justifica su existencia.

Si bien se habla de Arcanos (léase misterios) mayores y menores, no es que nuestras cartas traten asuntos de “misterios” u oscuras simbologías, sino que las 22 cartas T resultan de dos componentes muy claros, para quien se haya asomado al tema de nuestra psicología y el ámbito Disciplinario.

Un componente son los denominados 10 individuos que resumen particularidades o aspectos que permiten escoger y tipificar nuestro individuo (objeto de estudio) y 12 componentes de distintos momentos o fases del proceso en que puede encontrarse dicho individuo.

A esto sumamos los arcanos (misterios) menores que también se diferencian en dos componentes que permiten definir la estructura en base a un eneagrama (referido a nuestro objeto) y ponderar su nivel en base a una escala de cinco figuras. Las denominaciones de cada pieza se incluyen en el anexo como fragmentos del cuadernillo 2 y 3 de Escuela.

Como todo juego, podrá jugarse con mayor o menor destreza, pero si no existe el gusto o ganas de jugar, cualquier comentario será estéril.

Sugerencias sobre aplicación de las Cartas T

Para encarar esta parte operativa vemos conveniente cumplir con tres etapas: una de familiarización, otra de ensayo de aplicación y otra de aplicación e investigación. Cada etapa puede profundizarse brindando cada una niveles de mayor comprensión y pericia.

Sobre el tema de la morfología de nuestras cartas en cuanto número de componentes, partes en que se divide, y su relación morfológica con el Tarot tradicional nada agregaremos a lo dicho. Nos podemos referir al texto de la *Poética Menor* que se adjunta como anexo, junto con algunos fragmentos de los *Cuadernos de Escuela* 2 y 3 referidos al tema del método. Así es que no redundamos, centrándonos en comentarios sobre aplicación y dando al texto un formato un tanto escolar, en función de que lo sugerido resulte operativo.

Hablamos, en los primeros relatos, de la importancia que se le daba a la práctica o “entrenamiento” como se decía... Entrenarse, como es sabido, no sólo es realizar un ejercicio o pasatiempo, sino que se trata de algo más o menos sistemático y que se hace con una finalidad. También con una actitud que no es de competencia sino de gusto por desarrollar una función o un músculo.

En nuestro caso, ***consideramos las cartas T como un apoyo objetal para entrenar un modo de pensar.*** Como instrumento nos va exigir familiarizarnos con él, con ensayo y error, hasta estar en condición de ejecutar tareas de investigación. O sea, nuestro primer paso ineludible, es tomar contacto con el instrumento y ver posibilidades de ejecución con él.

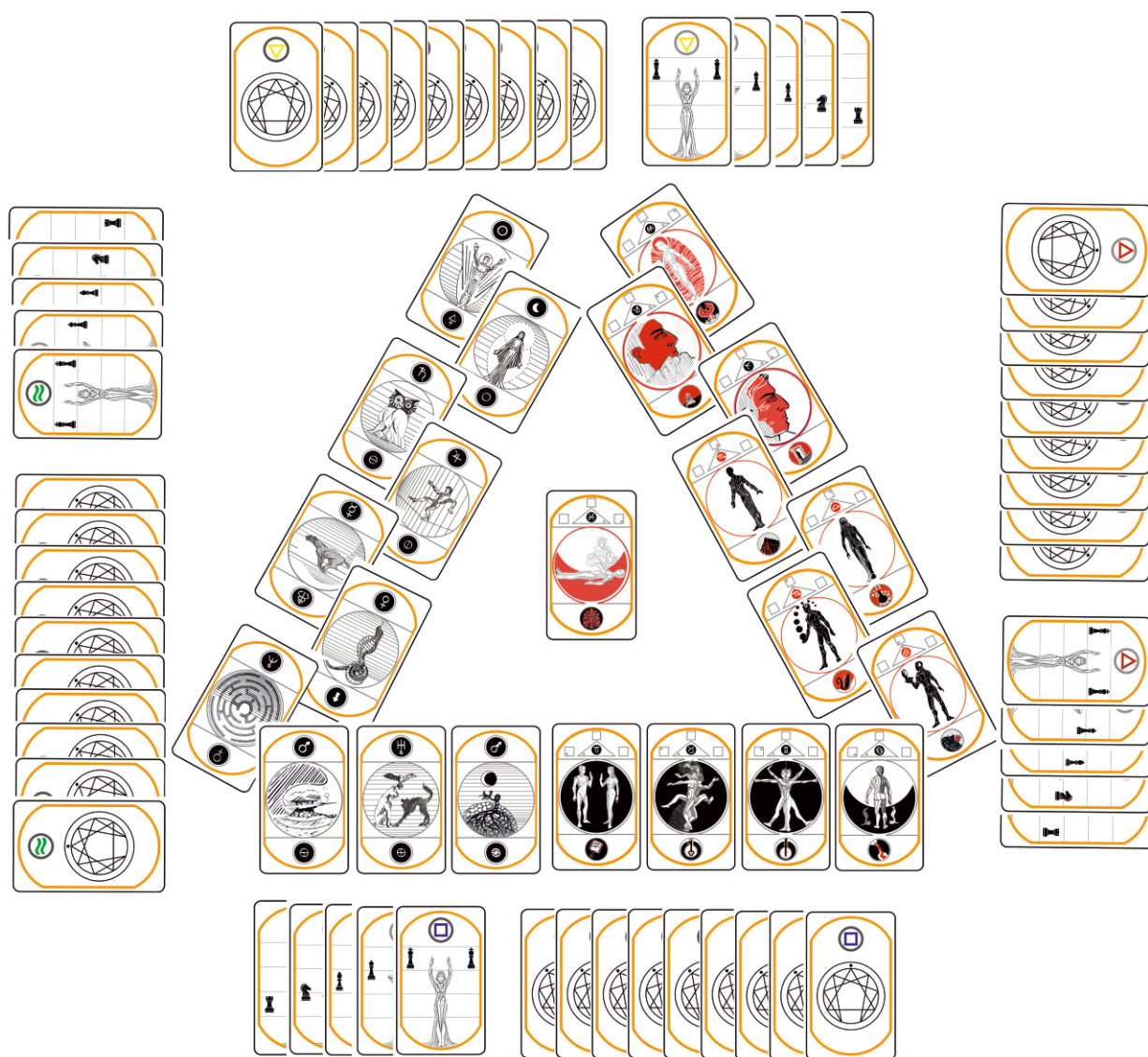
Familiarización con las cartas

Se supone que dispongo de un mazo de las cartas que viene adjuntas para imprimir. También tengo a la mano los fragmentos del cuadernillo 2 y la *Poética Menor* que figuran en la parte de anexos de este escrito.

Lo primero es disponer todas las cartas a la vista, para lo cual recomendamos una distribución que alude al símbolo del círculo con el triángulo. Forma que encontramos en el dorso de todas las cartas y como logotipo de la editorial y que cumple con la función de recordarnos que, cercana o lejanamente nuestro propósito está ligado a la Transmutación. Podríamos decir que las disponemos así porque nos parece conveniente, al iniciar la sesión, partir con un ordenamiento significativo.

1-Vamos a disponer las cuatro series de las 14 cartas de cada elemento, eneagramas y figuras, formando un cuadrado. (Darle forma cuadrada equivale al círculo pero es más fácil para visualizar). Del lado izquierdo las 14 aguas; del derecho, los 14 fuegos; las 14 de aire, arriba y las 14 tierras, abajo.

De las doce restantes tomo la carta 22 y la pongo en el centro. Luego tomo las 10 cartas de los individuos y dispongo 7 de ellos al interior del cuadrado y del lado izquierdo, los tres restantes, acompañando el lado bajo del cuadrado y a continuación las cartas 11, 12, 13 y 14. Luego las siete restantes las coloco acompañando el lado derecho del cuadrado. Ahora armo un triángulo con todas ellas, quedando configurada una disposición simbólica. Círculo o cuadrado con triángulo interno y punto. Podría decirme, si me parece oportuno y con encaje, que di forma a un Kosmos, a un universo al que voy a explorar. O bien, que lo hecho me permite tener una visión de conjunto.



SIMBOLO T

2- Ahora tomamos el fragmento del cuadernillo 2.

Tenemos una edición de octubre del año 1973, de la editorial Transmutación. En una primera lectura nos detendremos en pocos elementos. 1- En la pagina 26 podemos leer: *“las cuatro formas básicas del método, usadas en las cartas T”*. Nos dice que la máquina T esta organizada en base a

cuatro máquinas y éstas, a su vez, en relación a Leyes universales. Ya volveremos sobre este particular ampliándolo a medida que avancemos, por ahora es un dato.

Luego hay otro título: “*Composición morfológica general*”. Tomamos esos datos y visualizamos los arcanos mayores y menores. Vamos a la página 28 del libro, donde nos dice que, a los efectos de diversos estudios, hay que tener en cuenta sólo las designaciones morfológicas, o sea, cómo se llama cada carta en particular y presenta un cuadro. Nos tomamos un tiempo e identificamos cada carta con su nombre.

En la página 34 bajo el título “*Convenciones*” nos introducimos en la lectura de pautas de identificación morfológica de las 12 cartas de proceso en su plano alto, con forma de triángulo y cuadrado. Ya con estos pocos datos vamos viendo el conjunto en su aspecto de componentes, nominaciones y convenciones que nos dan una pista de cómo se organizan y conectan los planos entre sí y a qué ámbito pertenece cada una. Incorporados estos datos, damos por cumplido un mínimo nivel de familiarización.

Ensayos de aplicación

Tomamos como sola referencia, el uso sugerido por Silo en la publicación del libro *Siloísmo* (Doctrina y práctica) del año 1972. Las sugerencias las podemos reducir a seis modos de utilizarlas.

- 1- Rastrear ensueños y su núcleo en base a lo proyectado en ellas.
- 2- Encuadrar y organizar metódicamente una investigación al medir la periodicidad o ciclicidad de un fenómeno y precisar su momento de proceso. Determinar relaciones entre objetos de un mismo ámbito e investigar la composición de un objeto. Todas operaciones que llevan al operador a clarificar intereses y amplitudes del objeto de estudio.
- 3- Ejercitarse en el sistema de relaciones globales con el apoyo de encuadres y formas auxiliares.
- 4- Definir la amplitud de un concepto.
- 5- Seguir ordenadamente los pasos de cada una de las Disciplinas de autotransformación.
- 6- Usarlas como pasatiempo, como juego de cartas. Sobre este particular no diremos nada ya que el Maestro dejó, afortunadamente, el criterio de la “libre interpretación”, lo que deja abierto un amplio campo de ocurrencias.

Sobre el tema 1: Rastreo de ensueños y núcleo.

Un tema de importancia, en el período de los relatos, era detectar los ensueños y más precisamente su núcleo. Se explicaba que éste actuaba no como un tren de imágenes más, sino como el trasfondo que daba sostén a los ensueños. Tampoco era una temática o reducción clásica

como puede ser el sexo, el dinero o los prestigios. Hoy esto se estudia en el contexto de clarificar la llamada situación actual y la dirección mental.

Estas sugerencias de ejercicio, son los modos en que uno trabajó con las cartas obteniendo en las dos modalidades resultados significativos.

Para el ejercicio sugerimos dos modalidades. Un trabajo como operador **solitario** y una modalidad en **dupla o mandorla** en donde los roles de oficiante o consultante pueden intercambiarse en cada sesión. Este modelo de comportamiento es conocido en los trabajos de nuestra operativa, con los roles de guía y sujeto, de manera de entrenarse en ambos roles.

Solitario: Se realiza con los 22 Arcanos mayores a la vista y se opera con un recurso relacionado con la “tonicidad muscular”, es decir, con el apoyo en variaciones de registro como factor de selección y descarte. Luego, asociación libre, tomando notas de lo asociado.

Este ejercicio, además de facilitar el rastreo de ensueños, puede realizarse como un modo de liberarse de auto censuras.

Primer paso: Se da uno el tiempo que le resulte acorde como para disponerse a no racionalizar, en tanto se mezclan las 22 cartas. Luego, se disponen boca abajo de manera que la imagen no se vea, en dos hileras de once cartas cada una. Seguidamente nuestra atención se concentra en una sola pregunta que formulamos mentalmente: “¿En qué lugar está lo que busco?”. Es decir, mi intención se concentra en detectar pasando ligera y lentamente la mano derecha sobre las hileras de las cartas atendiendo, en qué lugar, en la hilera izquierda o derecha notamos diferencia de tensión, calor o cosquilleo. En suma, un cambio de sensación que identificaremos como indicador. Nos quedamos con la hilera seleccionada descartando la otra. Luego volvemos a formar dos hileras con las seleccionadas y repetimos la operación, separamos una de las hileras. Repetimos una vez más la operación quedándonos con tres o dos cartas finales que son las que damos vuelta.

Segundo paso: Con las cartas separadas observamos cuáles podemos asociar con franjas de ensoñación habitual o significativas. Descartamos las que no coinciden y con las que quedan tomamos una por vez y nos preguntamos qué actitud nos despierta la imagen. Tomamos nota, y atendemos al clima que despierta o evoca. Tomamos nota.

Finalmente, observamos qué trasfondo o punto en común tiene lo apuntado y damos por finalizada la sesión. *Este solitario debe repetirse en varias ocasiones y si al cabo de varias de ellas obtenemos resultados semejantes, podemos estar ciertos de haber dado con un Núcleo de ensoñación.*

En dupla o mandorla: Operan un oficiante y un consultante. Se trabaja con los 22 Arcanos mayores. Aquí operamos primariamente con el mecanismo proyectivo y el auxilio del oficiante como guía.

Rol del consultante: Como en la modalidad anterior, partimos intentando una apertura emotiva acorde y una disposición a la no racionalización. Mezclamos las cartas y las disponemos boca bajo de

manera que las figuras no se vean. Rotamos las cartas con ambas manos, en sentido inverso a las agujas del reloj, de manera de mezclarlas nuevamente. Luego separamos un mínimo de tres cartas y las damos vuelta.

Rol del oficiante: Juega bien su rol si sus preguntas se limitan a que el consultante asocie con libertad y su intervención se limita a facilitar la ampliación de lo asociado. En ningún caso interpreta o sugiere significados. Así, son válidas preguntas como: ¿Qué ves? ¿Qué sensación te da? ¿Con qué relacionas? ¿Qué te recuerda?...etc., mientras toma notas.

Se barajan nuevamente todas las cartas y la operación se repite, si se desea, siguiendo la misma mecánica. Se obtienen notas sobre lo proyectado.

Finalmente se produce lo que llamamos una discusión vigílica o intercambio sobre las notas intentando llegar a una síntesis del trasfondo del ensueño.

Se sugiere un cambio de roles en la misma sesión o en otra sesión. Como en el caso del ejercicio en solitario son necesarias varias sesiones como para arribar a la determinación de un núcleo de ensoñación.

Sobre el tema 2:

*Encuadrar y organizar metódicamente una investigación
al medir la periodicidad o ciclicidad de un fenómeno y precisar su momento de proceso.*

*Determinar relaciones entre objetos de un mismo ámbito e investigar
la composición de un objeto. Todas operaciones que llevan al operador
a clarificar intereses y amplitudes del objeto de estudio.*

Lo que nos propone este método, anterior al escrito de la *Poética Menor*, es un ejercicio, una posibilidad de entrenar un modo de indagar que no vea aisladamente al fenómeno, que tenga en cuenta distintas perspectivas y profundidades.

Reiteramos considerar un período de familiarización con las cartas previo a utilizarlas para una aplicación. Esto se logrará observando cada una y tomando nota de lo apuntado en el *Cuaderno de Escuela 2 y 3*, y las notas que acompañan en el anexo de este escrito.

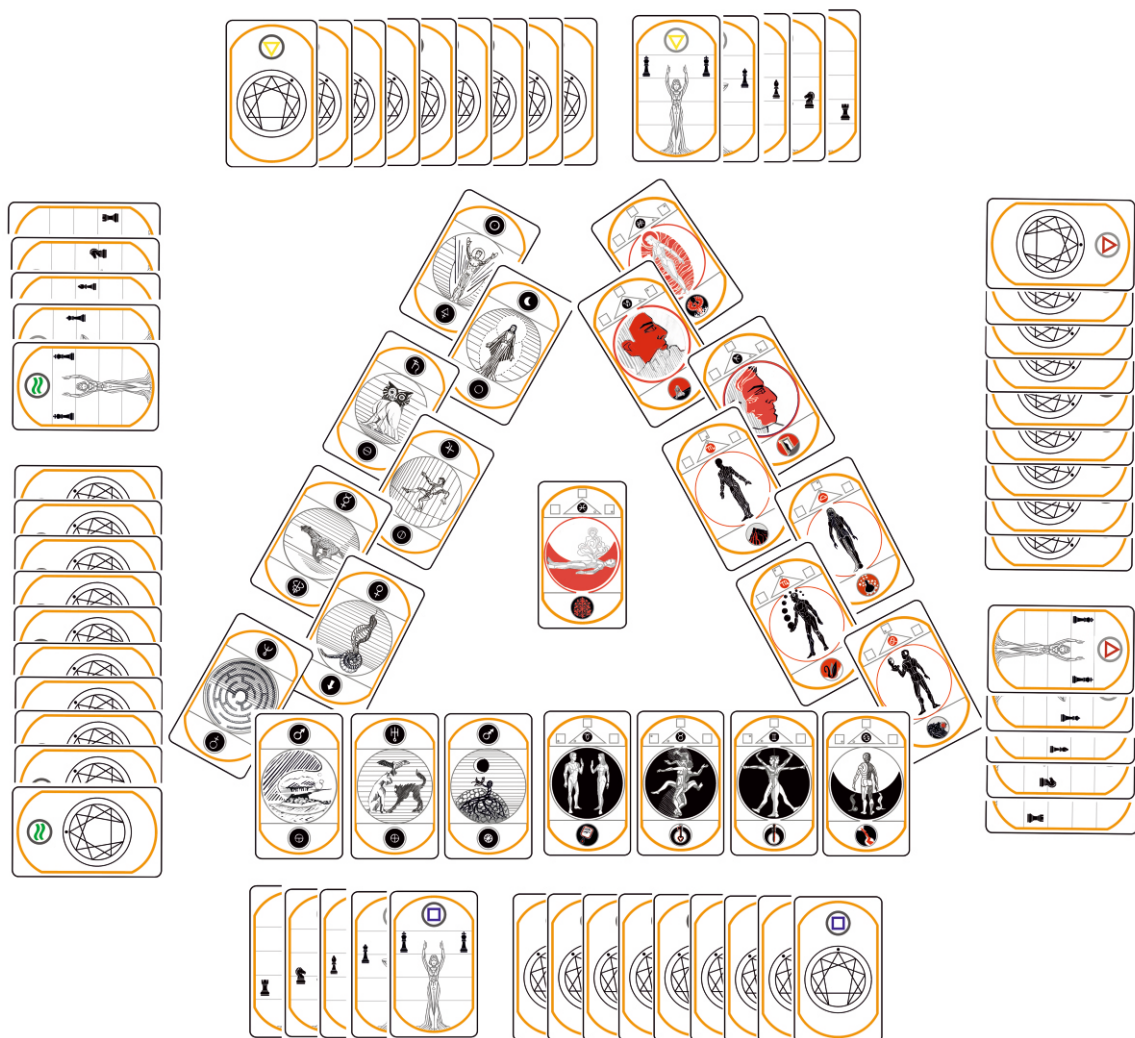
Como objetos de estudio, proponemos todo el conocimiento sistematizado de nuestra doctrina. Por ejemplo, si observamos nuestro sistema de Autoconocimiento como una estructura, nos pondrá en presencia de cómo es la relación de la propia biografía con el paisaje de formación cultural, con nuestros círculos de prestigio y con nuestro trabajo sicofísico en base a centros y funciones. Este modo de operar nos resultó muy útil al ejercicio porque trabajamos en base a información y experiencia, que ya tenemos. Entonces las cartas resultaron un excelente apoyo para ordenar y relacionar los temas de un modo nuevo, que me sugiere cada perspectiva. En otras palabras: usar las cartas como herramienta ordenadora y propicia para lograr “caídas en cuenta”, al establecer nuevas relaciones en nuestro conocimiento de los temas.

Para ilustrar una mecánica de aplicación del uso de las cartas y el método, veamos un ejemplo.

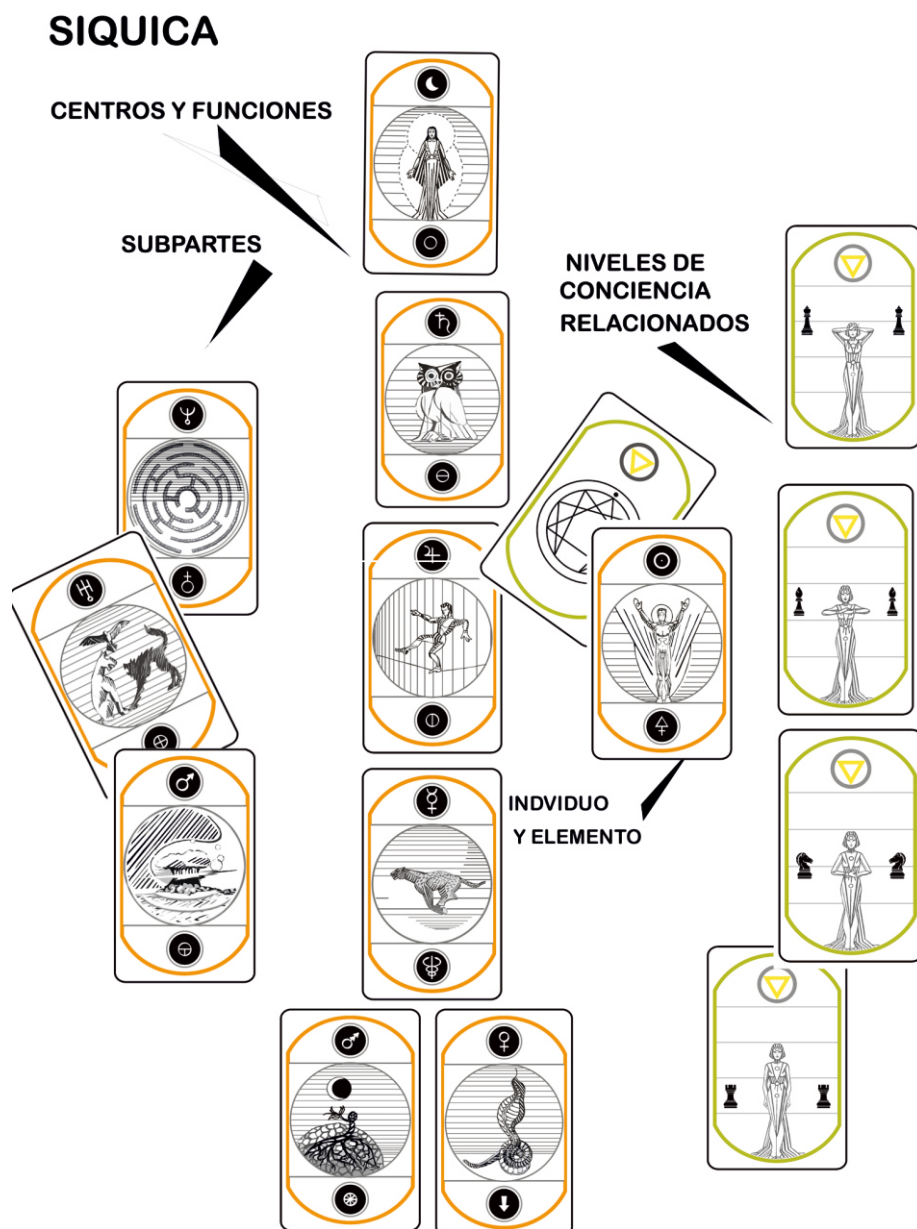
Ejemplo de ejercicio con las cartas

Objeto de estudio: El propio siquismo, con el **Interés** de ejercitar la observación desde la triple perspectiva: alquímica, síquica y cósmica. Tomando el nivel de vigilia ordinaria como referencia para una visión de conjunto de los demás niveles de trabajo.

Se ordenan las cartas separando Arcanos mayores y menores. Al distribuir las cartas de este modo (ver ilustración), en forma de cuadrado los arcanos menores y de triángulo los arcanos mayores, como ya comentamos nos permite tener a la vista todas las cartas. De los 10 individuos escojo uno que identifico con mi objeto de estudio. Tomo Generación por considerar que el siquismo, como el sol, opera como un centro de referencia. (ver gráfico)



SIMBOLO T



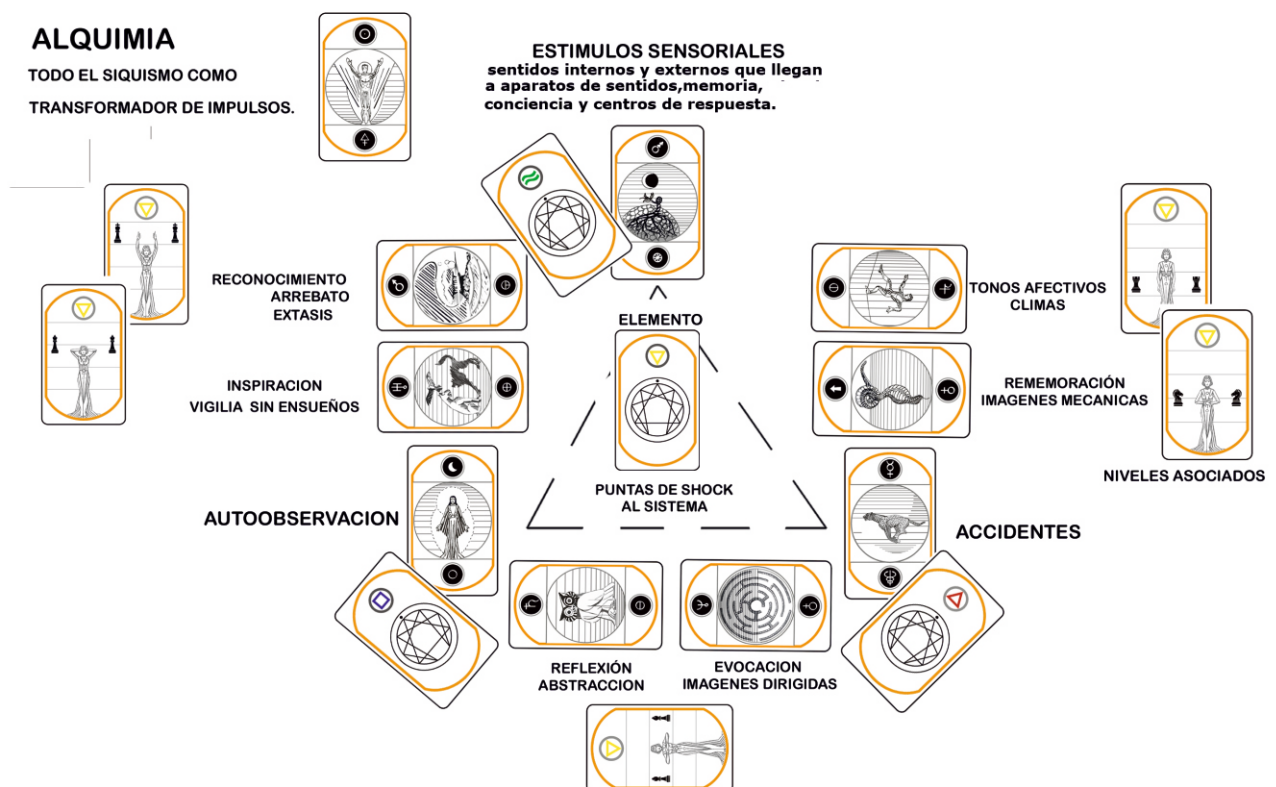
2. Para este caso, desde el nivel más bajo al más alto del siquismo en relación a los niveles de conciencia. Disponemos las cartas de *individuos* en forma vertical según orden por centros: vegetativo-sexual, motriz, emotivo, intelectual y emotivo superior. Luego, destacar la *relación concomitante*, entre el modo de trabajo de los centros y el nivel de conciencia. Apelamos a las figuras de los arcanos menores, luego de seleccionar qué *elemento* será más adecuado a nuestro objeto de estudio. Nos inclinamos por el *aire* porque corresponde a la función emotiva que opera como centro de gravedad en la vigilia ordinaria. Hacemos coincidir la *Torre* con el predominio del centro vegetativo y el nivel de sueño. Contrastado con el Rey que hacemos coincidir con el nivel objetivo, donde ya no se trata de un centro sino toda la estructura trabajando de modo distinto. Ubico el *caballo* con el nivel de semi-sueño. Reservando el *alfil* para la vigilia ordinaria y la *Reina* para la actividad con apercepción de sí mismo y mecanismos críticos y autocríticos, en vigilia. Finalmente el *Rey* para niveles de conciencia de sí y conciencia objetiva.

Disponemos también las tres cartas que aluden a las partes de los centros, ya que son éstas las que permiten las conexiones entre unos y otros. A estas partes se las reconoce en su función de elevadores (nivel de energía que llega al centro), adhesores (nivel de fijación o fluctuación de esa energía) y los selectores que distribuirán la misma en sentido ascendente o descendente del nivel y centro en cuestión.

Hasta el momento hemos relacionado nuestro individuo: el *propio siquismo* con niveles de conciencia, los centros, su elemento afín, niveles vibratorios y vínculos entre partes. Es decir, la relación concomitante entre elementos de este sistema.

Se va haciendo evidente que no estamos utilizando las cartas para cargarlas de contenidos ajenos a lo que proponen ellas mismas. Por el contrario, vamos cayendo en cuenta de que pueden ilustrar y reordenar información que tenemos a la mano y que nos llegó por otras vías como son nuestros materiales de formación. *En otras palabras, no estamos aportando nueva información sino estructurando de otra forma.*

3. Seguimos con la perspectiva Alquímica. Aquí tomamos los Arcanos menores (utilizamos los eneagramas). Recordando su uso para comprender lo compositivo y los procesos de cambio en el objeto estudiado. Está ligado a la Ley de Superación. También nos ilustra sobre cómo una energía puede mediante choques de otros sistemas o niveles de su mismo ámbito, modificarse o “saltar de octava” (nivel) o permanecer en un ciclo mecánico. Desde este ángulo, tomamos no los centros de respuesta sino a todo el *Siquismo como transformador de impulsos* que dan lugar a la movilización de sus aparatos, funciones, niveles y centros de respuesta.



4. Tomamos las cuatro series de eneagramas y, teniendo copresente la forma de esta máquina, comenzamos por el los puntos 9, 3 y 6 para conexiones con otras estructuras que hacen variar el sistema. Empezamos por el punto 9, colocando allí los **estímulos o impresiones** que llegan a sentidos internos o externos. Ponemos las cartas de agua (ligadas al vegetativo y lo sensorial) para señalar la variedad de impulsos externos e internos que procesa el siquismo por vía sensorial y perceptual.

Luego, tomamos como referencia para ubicar en el círculo y en los puntos 1, 2, luego 4, 5 y finalmente 7, 8 contenidos referidos a operaciones del siquismo.

En el punto 1 ponemos *tonos afectivos o climas*. En el 2, *imágenes y representaciones rememoradas*. Para distinguirlas de una *imagen o representación intencional*. Designando estos aspectos como propios del sueño y semi-sueño, ponderándolos con la torre y caballo.

Luego, en el punto 3, **accidentes** (irrupciones provenientes del plano existencial de la vigilia ordinaria o de propios contenidos), que pueden “shockear” como chispazos vigílicos o apercepción, pero involuntarios. Nos suceden.

En el punto 4, la *evocación e imaginación dirigida* y las caídas en cuenta o inspiraciones. En el 5, la abstracción y sistemas sígnicos. Caracterizando estos dos mecanismos como propios de la vigilia ordinaria, con algo de reversibilidad y caídas en cuenta propios de una introspección. Quedando estos dos puntos como característicos de la vigilia ordinaria y ponderados por el alfil y la reina para designar actos reflexivos que habilitan la conciencia de sí mismo.

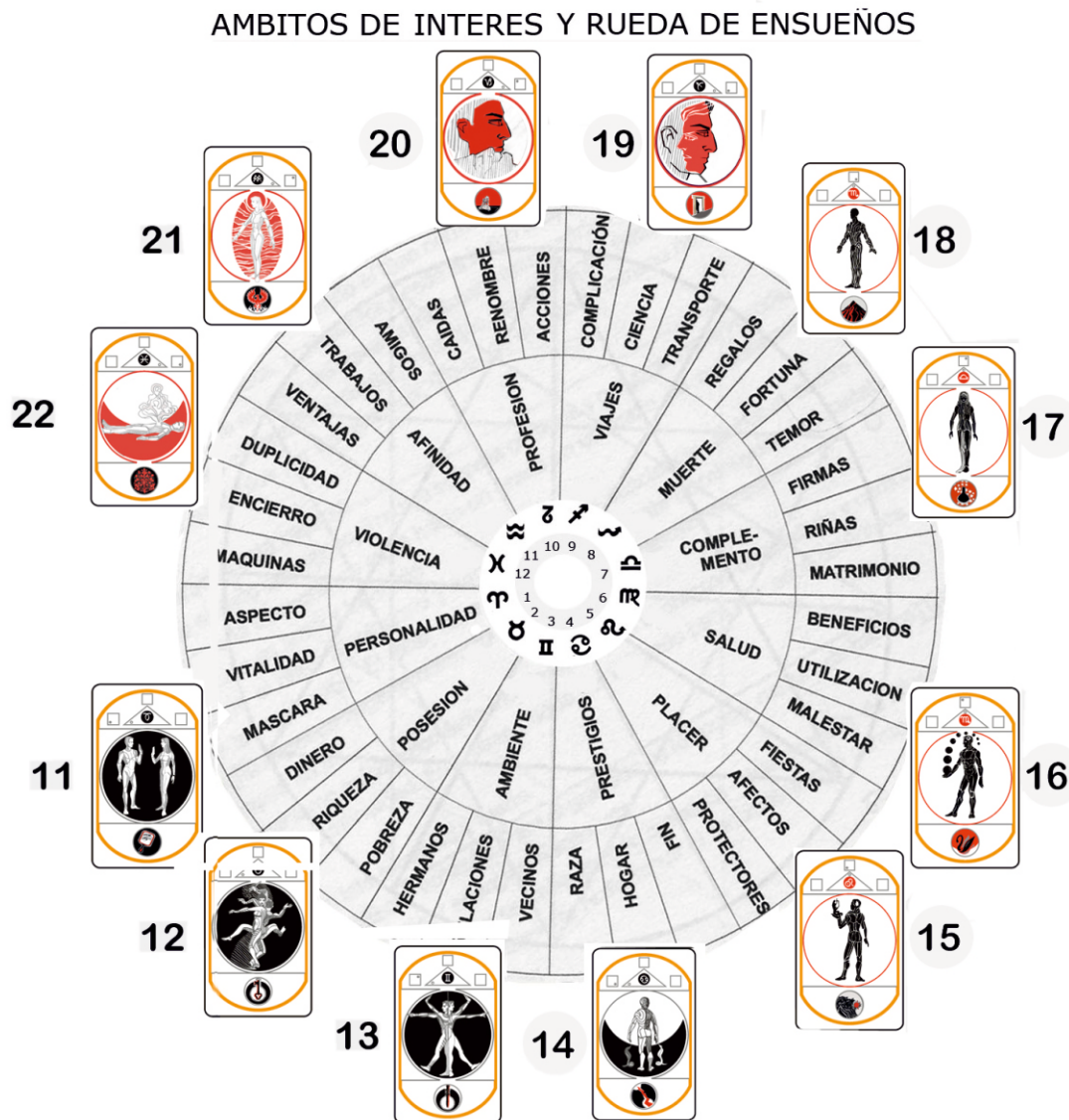
En el punto 6, ubicamos una **mirada interna o auto-observación**. Un acto propio del siquismo pero como acto intencional no mecánico. En el punto 7, la vigilia plena, no ensueño. En el 8, la Dinámica intuitiva superior (como fenómenos propios del Arrebato, la Inspiración o el Reconocimiento). Quedando estos dos puntos caracterizados como Vigilia verdadera o estado de despierto. Ponderados por el Rey, habilitando la apertura a otros niveles trascendentes al siquismo.

Hemos hecho con las cartas un ordenamiento de elementos que incluye aparatos y mecanismos que nos permite meditar sobre posibles procesos; donde el nivel, modo de traducir los impulsos y lo que estos movilizan habilita una mayor o menor amplitud de conciencia y superación de la propia condición. También, cómo es posible movilizar fenómenos generando otros niveles de conciencia que no responden a nuevos centros sino a trabajos distintos del potencial de la estructura síquica, como en el caso de su trabajo armónico; o bien, por fenómenos que los trascienden ligados a movilizaciones de la energía que anima y circula por los mismos, identificado con el doble.

Podemos hilar más fino si observamos las líneas internas del eneagrama, como por ejemplo la secuencia 1, 4, 2, 8, donde de tonos afectivos o climas: 1. se pueden movilizar actos voluntarios o inspirados propios de lo creativo, 4. De allí, al punto 2, imágenes penumbrales que bien pueden dar conexión con estados como el arrebato o éxtasis, 8. Pero desde movilizaciones mecánicas que dan

lugar a fenómenos reconocibles como “crepusculares” por el oscurecimiento de la conciencia. En fin, hay tela para cortar.

Finalmente tomamos la perspectiva Cósmica.



En nuestra perspectiva Cósmica respecto a nuestro interés e individuo, consideramos como ámbito de influencia: la propia forma mental, su orientación dada por el paisaje adquirido (biografía, ensueños y prestigios) y el biotipo en cuanto tendencia energética y sus ciclos. Frente a todo esto intentaremos detectar tendencias y aspectos favorables al propio desarrollo, y qué sistema influye sobre nuestro individuo.

Resumamos. Al indagar los niveles nos encontramos con su íntima relación con los centros de respuesta y la estructuración y transformación de impulsos al movilizarla. Ahora vamos a observar de qué depende todo esto como sistema inclusivo y qué tendencias o qué alternativas están en juego. *Aquí el tema es indagar en qué proceso ponemos a este individuo.* Para meditar tomamos ahora las cartas de Proceso del 11 al 22 y las disponemos en círculo siguiendo su orden en sentido contrario a las agujas del reloj. (fotografías).

Tomaremos un proceso que podemos ligar a nuestra vigilia ordinaria y a intereses en que está nuestro siquismo. Es posible detectar en los ensueños cierta dirección mental que permita aproximarnos a la autotrascendencia, es decir ir más allá de lo dado o condición. Lo que luego podremos indagar en los procesos trasmutativos, que es el tema cinco de aplicación de las cartas.

Para nuestro objeto de estudio, nos serviremos del horóscopo cargado con ensueños, más precisamente con ámbitos de mentación. (En la Astrología Tradicional se llama a estos ámbitos: casas). A nosotros nos viene bien como tipificación de temáticas.

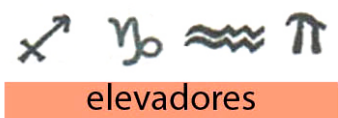
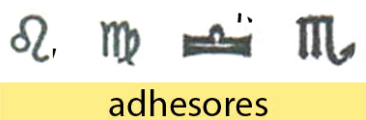
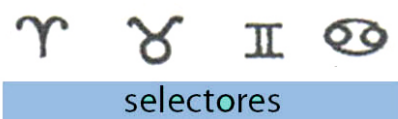
Teniendo a mano este horóscopo cargado de esta manera puedo ir haciendo operaciones: la primera es escoger el ámbito de mentación más recurrente para uno. Luego observar qué relaciones surgen al confrontar primero al ensueño con la designación genérica de la carta. Por ejemplo escogemos como ámbito Sagitario, casa 9 y COMPENETRACIÓN como nuestra designación morfológica. Observamos no sólo los propios contenidos referidos al ámbito **viajes** preguntando qué actitud moviliza el tema. Luego qué afinidad guarda con los ámbitos de *placer y personalidad*. (trígono) O sea, observo los ensueños afines. Tomo notas. Por otro lado, observo el ámbito opuesto donde aparecen, como compensando, ensueños respecto al ámbito de *ambiente*. Tomo nota. Luego podemos hacer igual tarea con aspectos ligados a la tríada interna de cada ámbito como complicación, ciencia, transporte e hilar más fino.

Este modo de operar con la máquina es válida como mecánica, siempre que los contenidos con que se haya “cargado” la rueda configuren un sistema, una estructura de significados. Esta mecánica, así como las otras disposiciones utilizadas, como la polaridad propia de la mandorla o la estructura propia del eneagrama, van adquiriendo valor en la medida que no sólo nos sirvan para ordenar sino para pensar de manera acorde a su forma.

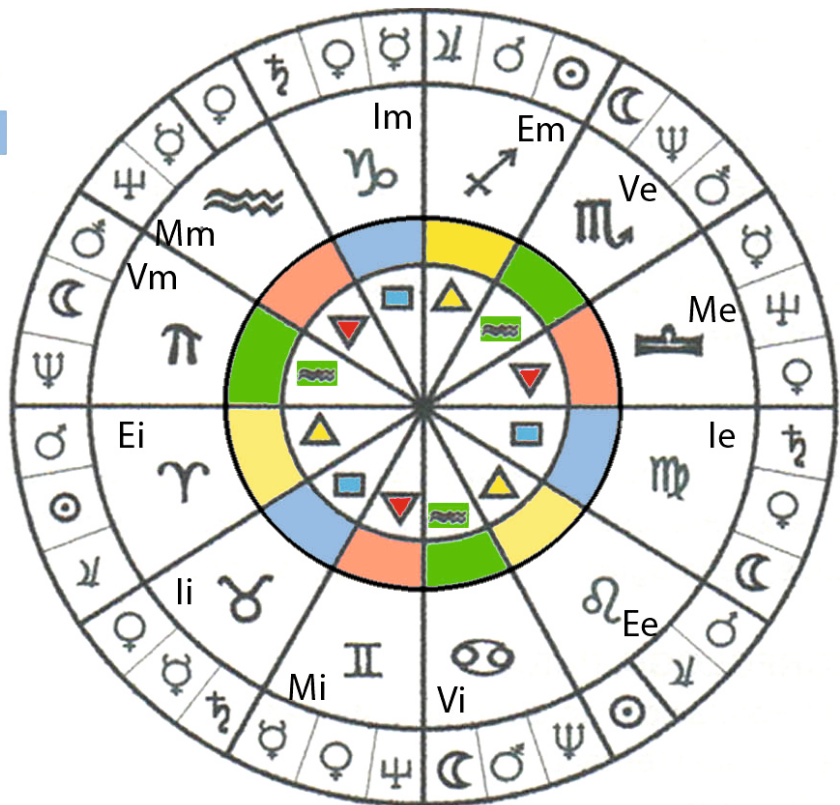
Otro aspecto que bien podemos identificar como factor de influencia sobre nuestro individuo es su **biotipo**. Es decir, *su tendencia a trabajar con unos centros más que con otros*. Aquí también la

maquina horóscopo puede auxiliarnos al disponer en ella los cuatro centros en las tres cuaternas siguiendo el orden de las partes: intelectuales, emotivas y motrices. De esta, manera apelando a su mecánica podremos establecer relaciones que pongan en dinámica a nuestro biotipo al no aislarlo sino poniéndolo en contexto. En otras palabras, ver cómo esta tendencia actúa y también cómo puede compensarse.

Cosmica



biotipos relacion entre partes



Bueno, sin duda podemos mejorar esta exposición pero si cumple con el objetivo de ilustrar un uso posible de estas cartas y su sistema, nos damos por satisfechos.

Sobre el tema 3:

Ejercitarse en el sistema de relaciones globales con el apoyo de encuadres y formas auxiliares.

Este ejercitarse está determinado por el uso de encuadrar o sistematizar temas con el apoyo de las llamadas máquinas. En estos relatos y también en el escrito sobre *La Forma Pura*, hay referencias a este aspecto. Vale recordar el principio de que: **mi modo de pensar no cambia por usar un círculo para pensar algo... cambia cuando mi pensar se hace circular.**

Sobre el tema 4:

Definir la amplitud de un concepto.

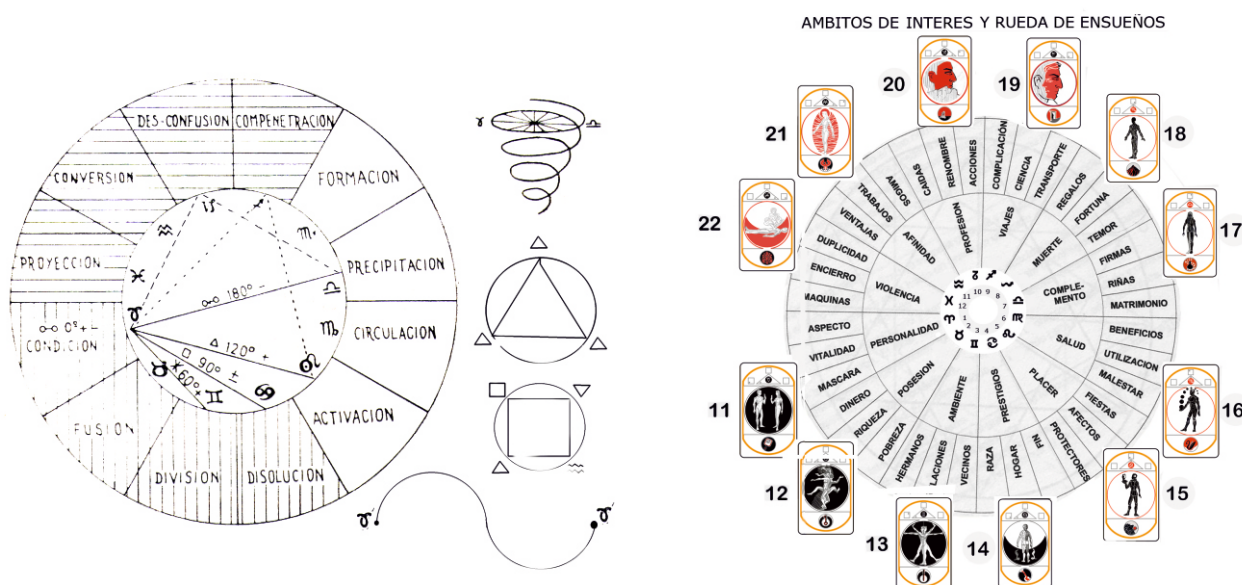
Está directamente ligado por un lado a la necesidad de definir la perspectiva: si la óptica será compositiva o de sistema menor, de relación o de sistema medio o de ámbito o sistema mayor. Sin duda el concepto será ampliado al ser estudiado triplemente.

Sobre el tema 5:

Seguir ordenadamente los pasos de cada una de las Disciplinas de autotransformación.

En rigor éste es nuestro objeto de estudio y practica fundamental, de manera que no haremos un desarrollo y nos limitaremos a sugerir que una vez familiarizados y hechos diversos ensayos, acometer el estudio estructural de nuestras disciplinas. Por lo que no desarrollaremos aquí un ejemplo de esta investigación o estudio que queda para otro escrito.

Para cerrar sólo comentaremos que el orden de modo sucesivo de los pasos ya está dado en la descripción expuesta en la *Poética Menor* y, recientemente, en los nuevos textos sobre Disciplinas a los que se agrega el desarrollo de la Morfología.



Anexos

1. POÉTICA MENOR
2. FRAGMENTOS CUADERNOS DE ESCUELA 2 Y 3.
3. MICROCOSMOS MACROCOSMOS
4. IMÁGENES DE ARCANOS MAYORES Y MENORES DE LAS CARTAS T
5. SOBRE LOS PLANETAS QUE SIGNAN LAS CARTAS DE LOS INDIVIDUOS
6. NOTAS SOBRE GENERALIDADES
7. CARTAS PARA IMPRIMIR

ANEXO 1

POÉTICA MENOR

"El lenguaje común menciona cosas exteriores,
por lo tanto ilusorias.
La realidad habla por boca del Poeta".
Microcosmos (3)

H. van Doren

POÉTICA MENOR (1)

Nosotros decimos así:

Toda verdad es triple, toda pregunta es triple y toda respuesta es triple.

Debes antes que otra cosa, aprender a preguntar. De otro modo no obtendrás respuesta.
Aprende a preguntar de una sola manera, es decir: triplemente.

La razón verdadera en el corazón falso, produce la hipocresía. El sentimiento verdadero en la cabeza falsa, produce la estupidez.

La acción verdadera en la cabeza falsa, produce el regreso de la acción y en el corazón falso, la humillación. Si falsa es la acción y la cabeza verdadera, el vacío irá adelante.

Cuando la cabeza, el corazón y la acción están falseados, según las proporciones de la mezcla, producirán la venganza, la envidia, la desazón, el aburrimiento y el "no".

Dice "sí" quien piensa, siente y actúa verdaderamente y "verdaderamente" va en dirección única que es triple.

Has de saber finalmente que la pregunta es por el individuo en proceso y desde perspectivas diferentes. El individuo es estático, el proceso dinámico y las perspectivas dependen de los intereses de quien pregunta.

Dicho esto, hablemos de los individuos. (2)

Toda forma es triple y se presenta como:

generación - regresión - selección - inestabilidad - desplazamiento o desvío - tendencia - plan - polaridad - energía - vitalidad.

Nada hay que no tenga esas presentaciones y cada una de ellas es un individuo triple.

Ahora bien. Todo ser refleja esos individuos en distinta proporción y eso da a cada cosa su sustancialidad.

Trabajamos con los individuos del siguiente modo:

Trajimos máquinas para medir y producir.

Cuando quisimos dar vida a algo, lo colocamos en el centro.

Por encima pusimos un ámbito mayor que él, por debajo todo los elementos propios de su composición y a sus costados un medio adecuado.

Este medio entraba y salía de nuestro individuo, pero también el individuo estaba conectado con el macrosistema de arriba y el microsistema de abajo.

Por tanto, nuestros individuos (a los que queríamos dotar de vida) eran como triángulos conectados en sus tres vértices con otro sistema.

Mientras el sistema mayor actuaba por influencias o cósmicamente y su función era dar ciclos y ritmos apropiados, el menor lo hacía alquímicamente, siendo su trabajo el de formar y transformar sustancias en el interior del triángulo. (3)

En cuanto al medio, colocamos en él (y a los costados de nuestros individuos) cuatro figuras vibratorias distintas que con el correr de los tiempos fueron confundidas con estados materiales, llamándoselas: "oros", "copas", "sables" y "caduceos".

Cada una de las figuras vibratorias poseía cinco momentos y esto nos permitía adecuar las proporciones de vibración del medio. Posteriormente, a los momentos se los recordó en los juegos como: "rey", "reina" "alfil", "caballo" y "torre". (4)

En los diversos juegos, efectivamente, quedaron grabadas nuestras máquinas. Todos ellos surgieron de inadecuados tratamientos de sus partes. Sólo quedó un juego que refleja a todas las máquinas completas. El mismo es una máquina de máquinas. El es el juego completo con el que se pregunta y responde y mediante el cual los individuos, los procesos y las intenciones quedan develados. (5)

Finalmente, usamos tres máquinas iguales para ámbitos desiguales y colocamos en cada uno de ellos al macrosistema, al individuo y su medio y al microsistema.

Las tres máquinas giraban sincronizadamente en un único sentido posible y estaban conectadas entre sí de un único modo posible, pasando elementos de unas a otras.

De modo que esa forma repetida en tres era una y servía para componer y descomponer. Así como otra máquina era también una en su forma y distinta a la anterior, ya que se aplicaba a todo proceso, siendo numerosa la materia de cada proceso y distinta en cada caso. Las formas de la máquina de composición y de la máquina de proceso eran distintas entre sí, pero estaban conectadas en un punto.

Ese punto fijaba el nivel de trabajo de la totalidad. El nivel manejado desde el punto, respondía a nuestras intenciones.

(6) Podíamos gracias a él subir hasta las esferas más grandes y distantes o bajar a los planos más pequeños y por eso también, distantes. Cada paso por un plano más amplio o restringido correspondía a una tríada intencional ascendente o descendente. (7)

Para comprender el estado de cualquier individuo, conviene retener que todo está en proceso y que los individuos mantienen su identidad en los distintos pasos, hasta que a veces logran independizarse de las condiciones de su origen.

Si algún individuo se independiza de esas condiciones a lo largo de su proceso, es porque perdió su identidad y se transformó en otro. A ese fenómeno lo llamados "transmutación". Pero no debe suponerse que todo individuo se libera de las condiciones, siendo que involuciona a veces, que queda fijado a una etapa, o que evoluciona sin perder su identidad... sin transmutarse.

Dicho esto, expliquemos los pasos de la máquina de proceso desde el comienzo a la transmutación con cualquier individuo introducido en ella, comprendiendo que todo individuo estaba en ella y que nada existía afuera.

Era una máquina espiralada que conectaba el pasado con el futuro, habiendo sido cada paso el presente o instante de proceso en que se encontraba cada ser. (8)

A nuestra llegada se comenzó subiendo escalones, de abajo hacia arriba, desde lo burdo a lo perfecto. (9)

Cada escalón fue triple. (10)

En la primera época, llamada de la Condición, todo estuvo preparado para comenzar la Obra. Se creó el ámbito del surgimiento. Este período fue conocido también como del Cordero, por la sumisión a las condiciones creadoras. (11)

En la época de la Fusión, llamada del "Toro Negro", se entregó la llave de la puerta de las tinieblas y allí en el caos surgió el pavo real desde lo más negro hasta el rojo fuego y el blanco brillante en su plumaje. (12)

En la época de la División, la mezcla confusa fue separada.

Los hermanos estaban tan estrechamente ligados, que por eso fueron llamados "Gemelos". Se los separó con la espada. De allí brotó su sangre y desde entonces se buscan para unirse nuevamente, y de allí surge el sentimiento conocido como Amor. Ese fue el instante del diluvio de sangre que dio el color rojo a todo lo que tocó y dejó el gusto a sal en las cosas. Allí brotaron las primeras distinciones. (13)

En la época de la Disolución surgieron las definiciones. Fue conocida como época del "Cangrejo": las garras se opusieron y el caminar se invirtió como se invierte la imagen del espejo. Para lograr esto, dijimos: "Hagamos tres veces la misma cosa". Por eso, las palabras fueron "Tres RES".

Aquello logró la diferencia entre la siniestra y la diestra, entre la sensación y la imagen, entre lo femenino y lo masculino. Siempre disolviendo lo que dificultaba el paso. (14)

Allí terminó la gran Cuaterna, porque se sucedieron cuatro épocas, cuatro grandes trabajos. Pero esos trabajos no se hicieron desde lo alto bajando, sino que desde el fondo de las minas trabajamos con la primera materia caótica e informe, hasta producir la definición. Fue pues, la cuaterna de la Alquimia material, aunque en cada paso dominamos tres planos.

Cuando se dice que en el Principio fue tendida una línea divisoria, se dice verdad; pero sabiendo que esta verdad viene de otras anteriores. Sucedió entonces, luego del Principio.

En la época de la Activación produjimos el surgimiento de ámbitos restringidos dentro del gran sistema ya creado.

Aquella edad es recordada como la del "León Verde", en la que todo se activó no por el fuego que se produce al frotar las maderas del Sol, sino por nuestro fuego que es como agua, pero que hace

fermentar y burbujear y donde surgen los ojos del pescado. Así, secando y lavando nuevamente, fue subiendo el espíritu puro, libre de imágenes. Por cuanto si la esencia del espíritu era gris, nuevamente se la calcinaba en el fuego vulgar hasta lograr la blancura. (15)

En la época de la Circulación, acrecentamos el ámbito que era ya restringido. El León quiso devorar al niño, pero la madre lo ocultó entre sus ropas. No obstante, el niño siempre resurgía resplandeciente sin que el León pudiera destruirlo.

El niño creó el juego de pelota que sube hasta el cielo y que al caer es recuperada hasta volar nuevamente. La pelota fue hecha con plumas de cisne para que volara alto. Así ocurrió el ascenso de la torre y la caída del rayo en ciclo ininterrumpido. (16)

En la época de la Precipitación, se depuró el ámbito.

Sobrevino un tiempo de gigantes en que éstos aprendieron a pesar y medir la Tierra y el Firmamento. Tiempo en que aprendieron a lavar el material en cuencos con el agua de lluvia, con la lluvia de estrellas que bajó del cielo, desde un punto en que está clavado un sol de fuego verde. Fue el momento del diluvio de fuego y de la creación del aire por arriba de la Tierra como evaporación de lo consumido. (17)

En la época de la Formación, hicimos al hombre y éste resultó de agregar distintos materiales dándoles unidad, así como se forman las montañas agregando vetas de distintos elementos. Un espíritu en la parte más alta del hombre... hielos que se evaporan en las cumbres. Trabajos de humedad y calidez, en donde los escorpiones toman con sus garras y elevan sobre sí su lanza mortal. (18)

Así terminó la segunda Cuaterna. La cuaterna del aire, del neuma, de la siquis, como un soplo o un aire que sube por ser más liviano.

En la época de la Compenetración, creamos la posibilidad y la opción y con ello la crisis. Hubimos de ser precisos en el blanco. Fue la edad en que el arquero se compenetró con su mujer en un segundo caos, en una segunda noche y oscuridad de los tiempos. Esa época es rememorada también como la entrada del Rey Rojo en el palacio de la Reina Blanca. Todo se produjo al pasar una puerta, al entrar en el recinto en que ambos fueron muertos y disueltos por nuestro fuego luego de su paraíso. Después de la disolución, la pareja no fue expulsada de allí, sino que sirvió de simiente mientras aumentamos el calor de la Naturaleza. (19)

En la época de la Des-con-fusión, encauzamos la fuerza en una sola línea. Como el unicornio penetramos y separamos el segundo caos. Esa separación fue costosa ya que debimos traer desde fuera aquella energía que surge en las tormentas y de la frotación del elektron o ámbar, quedando el nuevo cuerpo muy puro, muy apto para la vida. Aquella fuerza es el plasma del Universo. Notamos la presencia de la vida por la fragancia y la calidez. (20)

En la época de la Conversión, regeneramos y transformamos al Hombre derramando sobre él nuestra agua, nuestro elektron y de ese tercer diluvio de energía resurgió como ave que purificamos debidamente. Nuestra ave surgió de allí y nosotros fuimos recordados como los "aguadores" de la humanidad. (21)

En la última época, la de la Proyección, la del pez, sacamos al Hombre de su medio y desapareció todo lo que hasta ese momento había sido. Brotó un Hombre capaz de multiplicar, como un solo árbol multiplica numerosos frutos. Se multiplicó por la Tierra y afuera de ella, poblando el Universo. Así hicimos al Hombre eternamente joven, invulnerable y con capacidad de transformar todo a su contacto. (22)

Allí terminó la tercera Cuaterna, la del Cosmos y de allí salieron los que ahora trabajan en el caos de los mundos inferiores habiendo llegado de mundos lejanos. Pero están aquellos que deben esforzarse en multiplicar las obras y los que como soles multiplican desde su centro, por efecto de la presión hacia el centro. (23)

LLAMADAS

(1) Seguramente significa aquí, obra sobre la creación, en tanto proviene de: crear, producir. El adjetivo comparativo "menor" que se agrega, nos da idea de una obra sobre la pequeña creación. Tal vez un escrito sobre operaciones o descripción de métodos. No es ilegítimo pensar en ese orden, que una Poética Mayor trataría sobre principios, leyes y enunciados generales.

(2) La Poética Menor trata sobre el Tarot. Las cartas de Thot o Tarot, han circulado con distintos diseños desde los primeros siglos de nuestra Era. Las que aparecen descritas aquí no son las del Tarot de los Bohemios, ni sus derivadas. En esta Poética, el Tarot aparece como un mazo de 78 cartas de 10 individuos y 12 de proceso. Las 12 de proceso forman un horóscopo. A su vez, las 56 restantes están divididas en cuatro series de 14 cartas cada una. Cada serie se diferencia por un elemento distinto. Así: los oros representan el elemento Tierra; las copas, el elemento agua; los sables, el aire y los bastos o caduceos, el fuego. Por último, cada serie de 14 cartas está dividida en 5 figuras (rey, reina, alfil, caballo y torre) y 9 eneagramas. Estos eneagramas aparecieron en occidente ya en el siglo X y hay descripciones en Filotes. En cuanto a Hermes Thot, supuesto creador del Tarot, no hay indicios que permitan afirmar o negar que se trata del mismo personaje que menciona Platón.

(3) Cada carta de los arcanos mayores (las primeras 22) está dividida en tres partes o planos, siendo la parte superior representativa del plano cósmico; la media, del plano síquico y la baja del plano alquímico. Teniendo esto en cuenta, se sabe que para comprender un individuo (cualquiera de las 10 primeras cartas) es necesario explicarlo por el sistema mayor en que está incluido, por el medio que lo rodea y por los elementos que lo componen. Por ejemplo: si nuestro individuo de estudio fuera el ojo humano, sólo se lo podría comprender por el sistema mayor, es decir: el sistema óptico que incluye ojo, nervio óptico y en alguna medida su localización cerebral correspondiente. Luego, por su sistema menor, o sea, por sus elementos compositivos: iris, retina, cristalino, etc. Además, será necesario comprender el medio en que actúa el ojo: un medio interno de sangre, tejidos, etc. y un medio externo de luz. Las diferencias entre los tres planos, son diferencias de amplitud lógica y de ningún modo están (estos planos) definidos por objetos, ya que pueden aplicarse a todo objeto.

Ahora bien, los individuos estudiados así, están en estática, pero únicamente se los comprende al ponerlos en dinámica en algún momento de proceso. Esa es la colocación del individuo en el horóscopo (cartas 11 a 22). Si nuestro individuo de estudio es el ojo humano debemos saber en qué momento de proceso se encuentra por cierto no es lo mismo un ojo aún no formado, el ojo del adulto o el ojo de un anciano. La puesta en dinámica tiene especial importancia en casos en que el sujeto se modifica substancialmente con el correr del tiempo.

(4) Al colocar las figuras al lado del individuo ojo por ejemplo, estamos obligados a precisar qué elementos constituyen su medio. En el interno habrá que determinar sangre, tejidos, etc. y además, entradas y salidas de la sangre y otras sustancias y hasta gases en su interior si quisiéramos ser precisos. En el externo habrá que fijar la luz en su escala, sabiendo que la frecuencia vibratoria perceptible va desde abajo de los ultravioletas y por encima de los infrarrojos. Esto permite formar una tabla de unidades Amstrong para cada uno de los siete colores que forman la luz blanca y comprender cómo las distintas vibraciones actúan en el fondo de la retina a nivel de conos y bastoncillos, produciendo las reacciones que luego permiten diferenciar intensidades luminosas y colores.

(5) Este pasaje hace alusión al Tarot como "máquina de máquinas" que aparece compuesta por "máquinas menores": horóscopos, eneagramas, estrellas, cuadrados, triángulos, mandorlas, círculos y "puntos".

(6) El "punto" a que se refiere este pasaje, no es sino la intención o el "interés" que debe fijar el investigador. Tomemos un individuo cualquiera, por ejemplo una lámpara eléctrica de mesa y veamos cómo varían sus sistemas de acuerdo al interés de estudio. Tomando al individuo como artefacto eléctrico, sus sistemas mayor, medio y menor serán: la red eléctrica de la casa -cables, ampolletas, interruptor, etc.- fluido eléctrico de 200 volts 50 c/s. Mientras que considerando el mismo individuo con otro interés, el estético, por ejemplo, los sistemas varían así: conjunto de objetos de la habitación -colores y formas de lámpara- tipo y dirección de la luz que emite. De modo que antes de cualquier estudio, el investigador debe fijar su "punto de vista" o "punto de interés".

(7) Quiere decirse que se debe fijar el nivel o la profundidad del estudio. En el ejemplo del ojo humano, éste aparece como el individuo mismo, pero una vez comprendida su estructura podríamos hacer estudios más específicos, interesándonos ahora por la retina por ejemplo. Si tal sucediera, habría cambiado el individuo a1 "descender" en el estudio. En tal caso, el sistema mayor pasaría a ser ahora el ojo y el menor los elementos que componen la retina, modificándose también el medio. De este modo, se puede "descender" o "ascender" en cualquier estudio concreto, llevando siempre el mismo método.

(8) La máquina de proceso es el horóscopo que sirve casi como regla nemotécnica para recordar los momentos evolutivos por los que pasa todo individuo desde que surge hasta que se transforma. Al transformarse, comienza nuevamente el ciclo horoscópico, repitiendo los mismos pasos, pero a otro nivel, por eso el texto le da forma "espiralada".

(9) Se refiere a la escala de doce peldaños propia de la "vía húmeda" de la Alquimia. En ese sistema operativo se trabaja con azufre y mercurio, en reemplazo de oro y plata con los que se comienza a operar en la "vía seca" y a los que se llama Sol y Luna. Existen alquimistas que afirman haber partido de un solo elemento de naturaleza andrógina, tales como Brand y Johannes Thölde, de Hesse. En la Tabla de Hermes Thot, la operación se realiza por la vía seca. Sus recomendaciones para el proceso completo son harto conocidas, pero vale la pena traerlas aquí:

"Es verdad, sin mentira, cierto y muy variable. Lo que está abajo es como lo que está arriba y lo que esta arriba es como lo que está abajo, para hacer los milagros de una sola cosa. Y así como todas las cosas han sido y son venidas de uno, así todas las cosas son nacidas dentro de esta cosa única por adaptación. El Sol es el padre, la Luna es la madre de todas ellas, el viento la llevó en su vientre, la Tierra es su nodriza, el padre de todo el Thelesma del mundo, está aquí, su fuerza está entera si está

convertida en tierra. Tú separarás la Tierra del fuego, lo sutil de lo grosero, dulcemente, con gran trabajo. Sube de la Tierra al Cielo e inmediatamente desciende a la Tierra y recibe la fuerza de las cosas superiores e inferiores. Tú tendrás por este medio toda la gloria del mundo y todas las tinieblas se alejarán de ti. Esta es la fuerza de toda fuerza, porque ella vencerá toda cosa sutil y penetrará toda cosa sólida. Así ha sido creado el mundo. De ello será y saldrán innumerables adaptaciones de las cuales el medio está aquí. Por esto he sido llamado Hermes Trimegisto, poseedor de las tres partes de la filosofía del mundo. Lo que yo he dicho de la operación del Sol está ya realizado y completamente terminado".

(10) Cada carta del horóscopo (11 a 22) como todas las de los arcanos mayores, está dividida en tres partes. En esta serie la parte superior o cósmica indica los pasos de la Meditación Trascendental mediante la cual se supone que el hombre conecta con planos superiores. La parte media, indica los pasos de un oscuro yoga posiblemente de raíces tántricas gracias al cual se supone puede desarrollarse el siquismo. La parte baja marca los pasos alquímicos o de transmutación de las sustancias. Sin duda que el ámbito no está limitado al hombre. No obstante, a menudo hay alusiones a él, pero con el fin de ser aplicada a distintos seres o individuos en proceso. En síntesis, podemos decir que la parte alta explica el proceso de la Astrología Esotérica, la media explica la Alta Magia y la baja la Alquimia. Estas tres ciencias se parecen a las supercherías conocidas con los mismos nombres, del modo en que un hombre vivo se parece a una momia.

(11) Condición.

Cósmica: "Aprender a ver".

Síquica: Preparación del Mago y su ámbito para los trabajos.

Alquimia: Preparación de las sustancias purificadas, el Azufre y el Mercurio. Preparación del vaso hermético.

(12) Fusión.

Cósmica: "Ver en todas las cosas los sentidos".

Síquica: Matrimonio del Mago y la Sacerdotisa. Obtención de los colores adecuados.

Alquimia: Conjunción y nigredo en Azufre y Mercurio. Luego fuego hasta observar la "cauda pavonis" o la "bandera alquímica" que surge con claridad en sus tres colores: negro, rojo y blanco. Mortificación y calcinación.

(13) División.

Cósmica: "Ver en los sentidos la conciencia".

Síquica: Separación del Mago y la Sacerdotisa. División entre sensaciones e imágenes.

Alquimia: Obtención de la sal roja fija. Trabajos de copelación.

(14) Disolución.

Cósmica: "Ver en la conciencia la memoria".

Síquica: Elevación de las sensaciones hasta el ojo del cuerpo, disolviendo fijaciones.

Alquimia: Repetición de operaciones con la sal roja hasta obtener el "espejo".

(15) Activación.

Cósmica: "Ver en la memoria, la tendencia".

Síquica: Cauce limpio. Activación en la cúspide hasta envanecer el proceso.

Alquimia: Fermentación. Fuego de rueda y baños de ácido. Secado hasta polvo gris. Se calcina hasta polvo blanco.

(16) Circulación.

Cósmica: "Ver en la tendencia el encadenamiento".

Síquica: Suba de sensaciones desde el centro productor (sumando tensiones y sensaciones parásitas), hasta la cúspide.

Alquimia: Destilación y rectificación. Fuego de rueda. Solución sulfonítrica y destilación.

(17) Precipitación.

Cósmica: "Ver en el encadenamiento lo permanente".

Síquica: Sensaciones puras sin imágenes. Fijación.

Alquimia: Secados y lavados sucesivos por "lluvia de estrellas"; lavado por vapor.

(18) Formación.

Cósmica: "Ver lo permanente en uno y en todo".

Síquica: Concentración de las sensaciones de todo el cuerpo en el centro productor y de allí a la cúspide.

Alquimia: Coagulación y sublimación. Mixtura de los metales: hierro, zinc, cobre, en crisol hasta 1.500°. Mezcla sulfonítrica y recuperación por precipitación.

(19) Compenetración.

Cósmica: "Ver la forma permanente en acción".

Síquica: Segundo matrimonio. División entre sensación en la cúspide y tensión en centro productor.

Alquimia: Conjunción, segunda nigredo y disolución. Se seca y mezcla con plata y luego nitro puro.

(20) Des-con-fusión.

Cósmica: "Ver lo que no es movimiento-forma".

Síquica: Separación. Se suelta abajo y quedan sensaciones puras.

Alquimia: Resurrección. Separación por fluido (hoy diríamos electrólisis con ánodo y cátodo de oro y plata). Calor propio y fragancia de la sustancia.

(21) Conversión.

Cósmica: "Ver lo que es y lo que no es como lo mismo".

Síquica: Transformación.

Alquimia: Transmutación. Lavado y purificación con Antimonio.

(22) Proyección.

Cósmica: "Ver en uno y en todo, lo mismo".

Síquica: Proyección. Por tres vías multiplicativas posibles, o crecimiento interno.

Alquimia: Cornucopia. Polvo de Proyección. Obras menores: juvenia, panacea, multiplicación del oro.

(23) Todo el proceso poético está reflejado en una oración Gnóstica que sirve de apoyo para recordar los pasos de la Meditación Trascendental. Dice así:

"Tú que eres la luz de la Gnosis, enséñame a ver tu presencia en lo Uno y lo Todo. Enséñame a ver con el entendimiento por encima de la Tierra y por encima de los ojos humanos. Tú que eres lo permanente, muéstrate a través de mis recuerdos, de mis pasiones, de mi fuerza que no es mía. Tú que eres lo Uno y lo Todo, siempre quieto y activo, muéstrame el misterio de aquello que no está en

Ti para comprender por la Gnosis que estás por encima de la luz y también de lo oscuro en unidad eterna".

También en textos como el Apocalipsis de Juan de Patmos, puede seguirse el proceso Poético, aunque los tres planos se confunden frecuentemente.

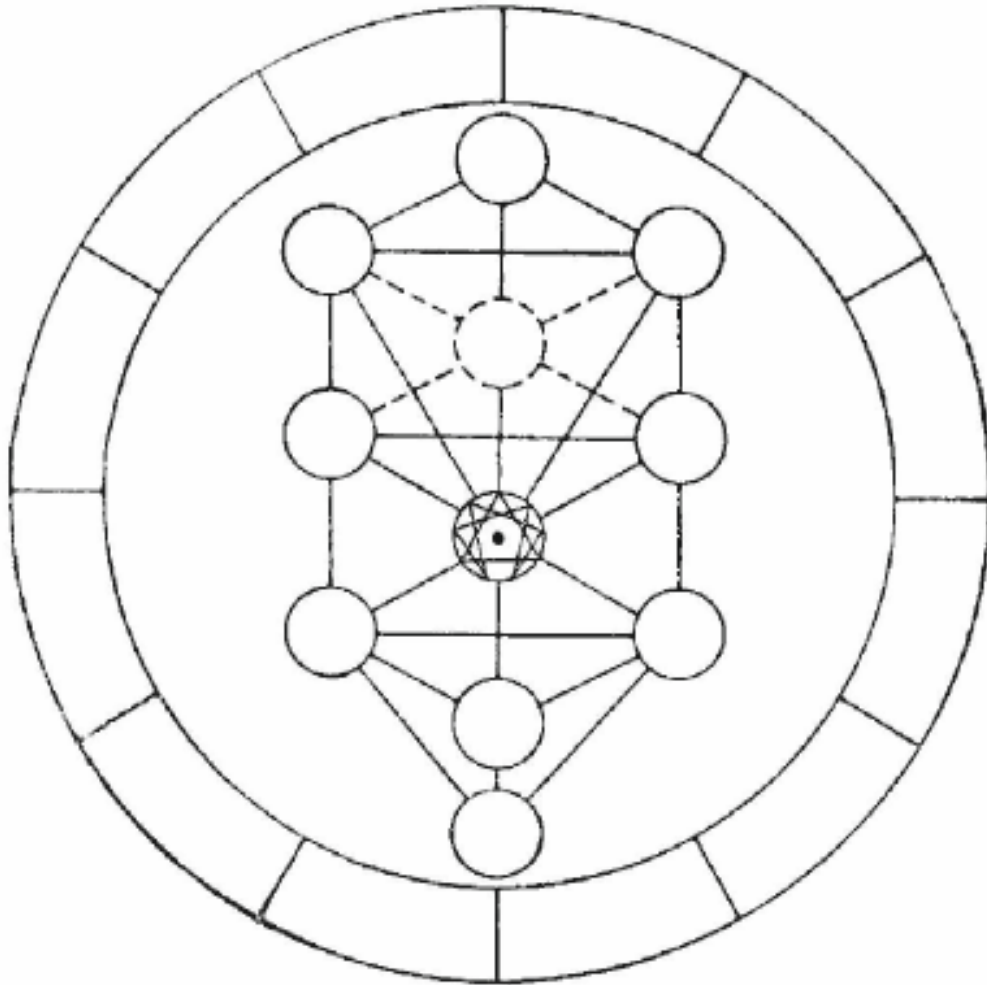
Poética Menor - H. van Doren

Es propiedad del autor
Derechos reservados para todos los países
Inscripción N° 39.323 - Santiago - CHILE

ANEXO 2
Fragmentos del Cuaderno Nº 2:

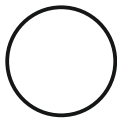
EL MÉTODO

Las cuatro formas como «máquinas»



Las cuatro formas básicas del método,
usadas en las cartas «T»

- | | | |
|------|---|--|
| Nº 0 | • | El punto (estructura o ámbito. Es a-dimensional) |
| Nº 1 | ○ | El círculo (proceso o ciclo. Horóscopo) |
| Nº 2 | ◊ | La mandorla (concomitancia. El árbol) |
| Nº 3 | △ | El triángulo (la transformación. El eneagrama) |

COMPOSICIÓN MORFOLÓGICA GENERAL			
22 Arcanos Mayores	10 Individuos Cartas 1 a 10		
	12 Momentos de proceso Cartas 11 a 22		
56 Arcanos Menores	4 Series de 14 cartas cada una		9 eneagramas (cartas 1 a 9: composición)
			5 figuras (cartas 10 a 14: escala de vibración) (Complemento de la Síquica: el medio)

TRABAJO CON LA MÁQUINA T		
1º La pregunta (estática)	1. Fijar el interés y formularla correctamente 2. Fijar el ámbito mayor 3. Fijar las relaciones con el medio 4. Fijar el ámbito menor	
2º El proceso (dinámica)	 Ciclos y ritmos del ámbito mayor	· períodos · ciclos dodecanarios, cuaternarios, etc. · ritmos de o-o, o- '
	 Relaciones del individuo con el medio	
	 Transformaciones de los elementos en el individuo	
3º Las tríadas	Las tríadas bajan cuando la Síquica se convierte en Alquimia y suben cuando la Síquica se convierte en Cósmica. En cada tríada se pregunta en estática y en dinámica.	

Las 10 cartas de individuos presentan analogías de diversos planos.

Las 12 cartas de proceso están preparadas, además, para indicar 3 posibles e independientes formas de trabajo de transformación:

- Las partes bajas indican todo el proceso de las «Artes Alquímicas»
- Las medias, el proceso de la disciplina llamada «Nuestro Yoga»
- Las altas, el proceso de la «Meditación Trascendental»

(Ver: Cuaderno N° 3 «LA TRANSMUTACIÓN»).

				
Generación 1	Regresión 2	Selección 3	Inestabilidad 4	Desplazamiento 5

				
Tendencia 6	Plan 7	Polaridad 8	Energía 9	Vitalidad 10

			
Condición	Fusión	División	Disolución

			
Activación	Circulación	Precipitación	Formación

			
Compenetración	Des-con-fusion	Conversión	Proyección

Estado material elegido



10	11	12	13	14
				Vibración máxima
			Ajuste	
		Vibración media		
	Ajuste			
Vibración mínima				



S
I
Q
U
I
C
A



INDIVIDUO

Composición del individuo. Relación entre componentes. Transformación de elementos.

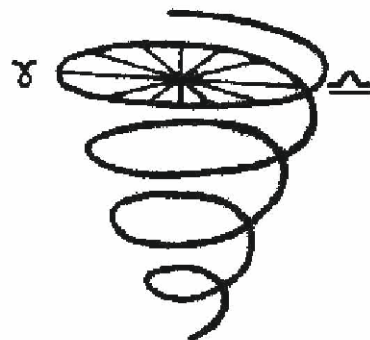
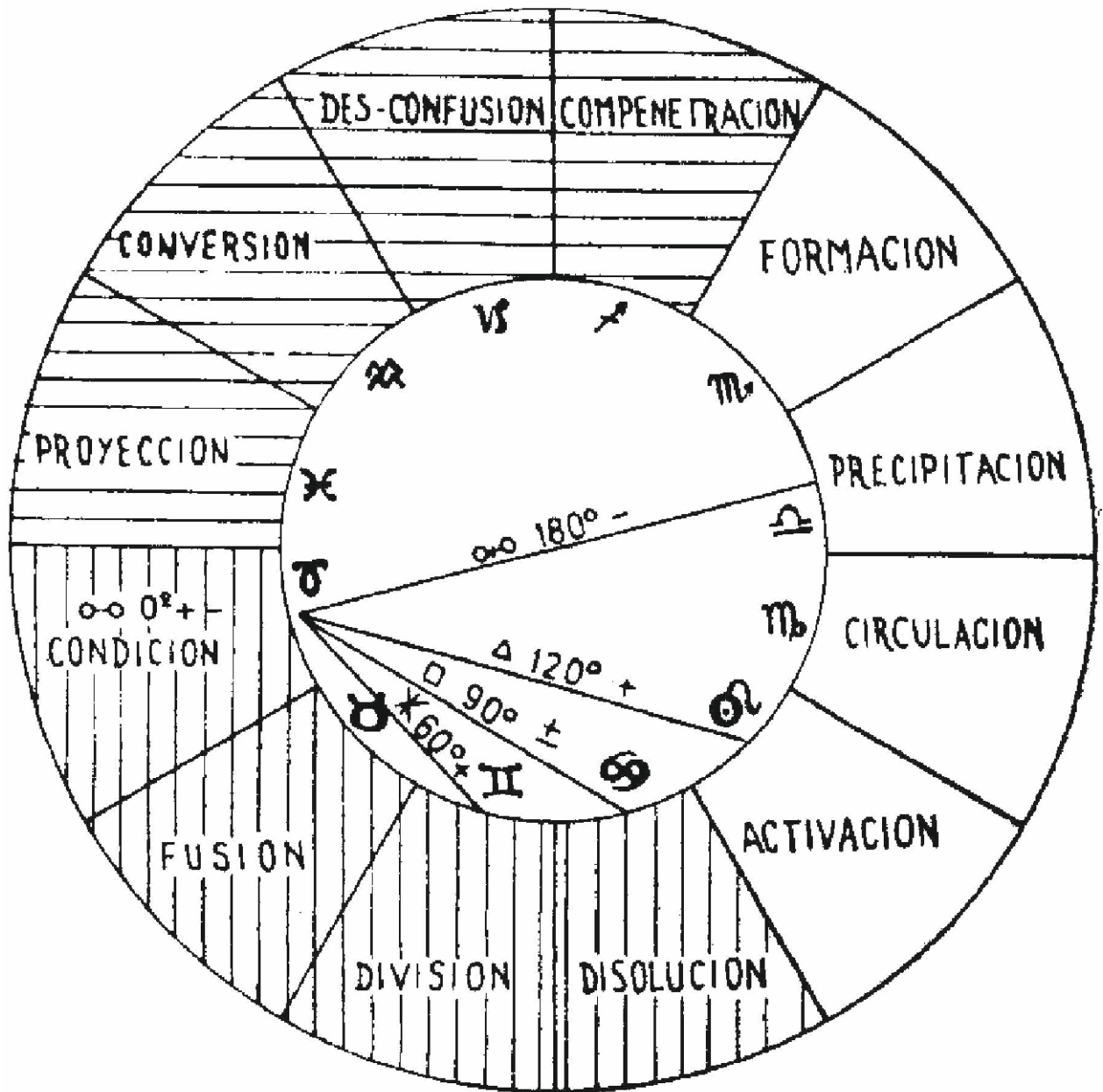


A
L
Q
U
I
M
I
A

Un solo eneagrama basta para la primera tríada. Son necesarios 9 eneagramas para estudios de la segunda tríada.

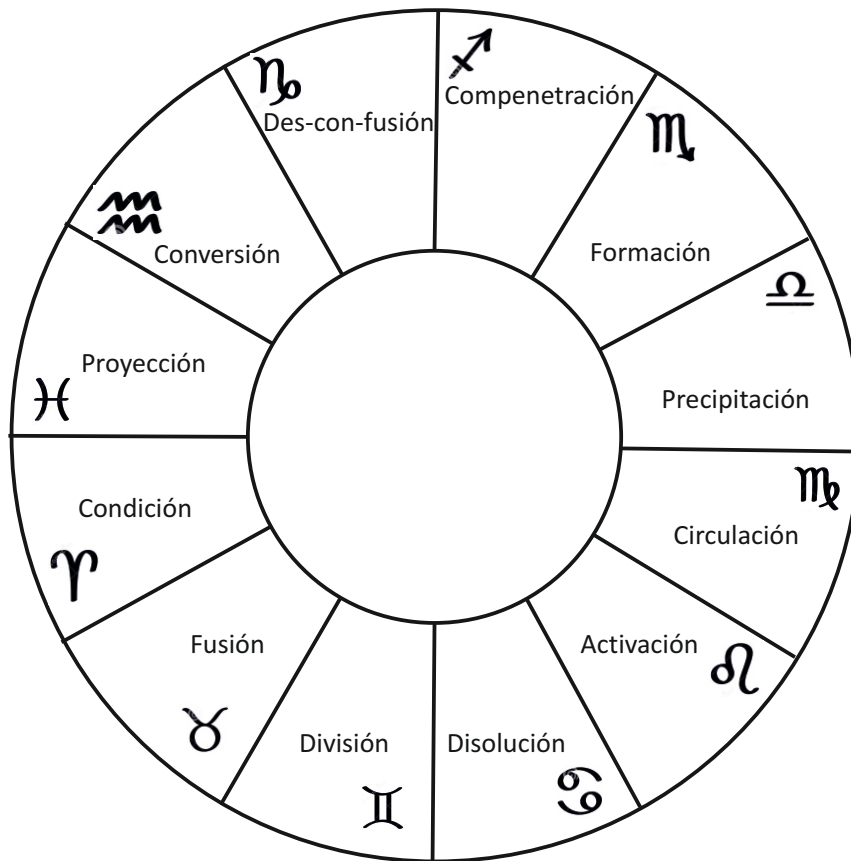
LA MÁQUINA T	Organizada para	todo estudio de la 1a y 2a tríada		
		pasos de	Meditación Trascendental	
			Nuestro Yoga	
			Artes Alquímicas	
		presentar analogías de distintos planos		

HORÓSCOPO



EL HORÓSCOPO:

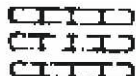
ASTROLOGÍA SIMBÓLICA TRADICIONAL



RITMOS



· **Ciclos dodecanarios:** ciclos completos de ♈ a ♈

· **Ciclos de cuaterna** { 

· **Ciclos relativos de acomodación:** diversos ordenamientos verticales, en diagonal, etc.

El sujeto que se relaciona **con él mismo** en distintos momentos de proceso

COMPOSICION

- ○ 12 momentos (cada momento una △).
- □ 3 (sistemas completos de proceso cósmico, síquico y alquímico).

Relaciones de nexos

Como momento de proceso dodecanario (zig-zag ascendente).

Internamente en una cuaterna

Hay un sistema que va descendiendo desde la C. a la A. y de allí a su M. como paso que comprende e incluye a los otros 3 (esto es válido cuando se utilice sólo una cuaterna).

Momentos de proceso considerados como individuos

Se relacionan con otros momentos de otros planos (Υ , Ω , $\♂$, p. ej.).

Relaciones de posición

1. CONJUNCIÓN (o repetición). Al terminar la CONJUNCIÓN (0°) del 2° proceso con respecto al 1°, se observa la tendencia en el 2° a producir lo mismo que en el primero (determinismo de los procesos anteriores).
2. TRÍGONO (120° similitud de individuos-proceso) afinidad entre momentos de distintos planos;
3. CUADRATURA (90° relaciones con un individuo distinto por cada plano)=contrarresta;
4. OPOSICIÓN (180° relaciones con un individuo distinto de distinto plano)=contrarresta o compensa;
5. SEXTIL (60° relaciones con dos individuos: 1 de su plano y otro de otro plano aunque ambos son individuos similares entre ellos y diversos con respecto al central).

El central con respecto al individuo del mismo plano guarda afinidad de proceso y diferencia de tiempo.

El central con respecto al individuo de otro plano guarda diferencia de proceso y de tiempo.

Los laterales entre sí guardan afinidad de tiempo y diferencia de proceso.

Consecuencias de las relaciones de posición

1. En CONJUNCIÓN hay repetición. Se cuenta con la inercia morfológica.
2. En TRÍGONO puede haber rectificación o refuerzo de proceso.
3. En CUADRATURA no hay libertad de acción.
4. En SEXTIL no hay libertad de acción, menos aún con el individuo distinto de otro plano.

Procesos

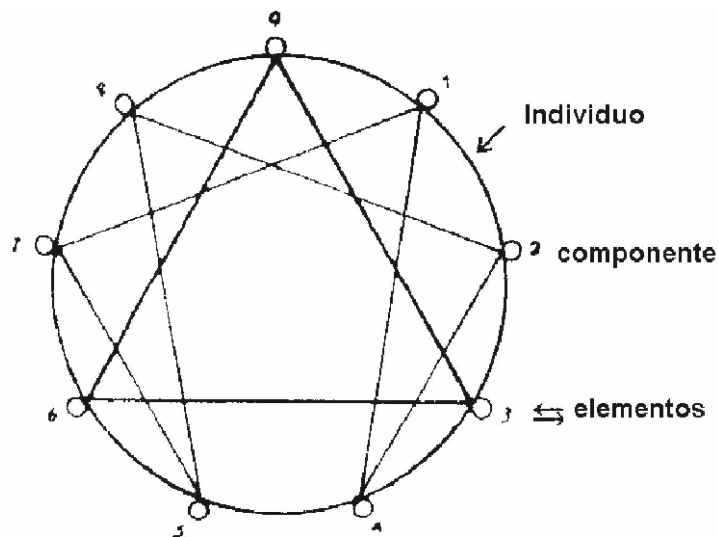
- **Trasmutativos:** el individuo se libera de su origen.
- **Evolutivos:** el individuo se transforma sin perder su identidad.
- **Regresivos:** el individuo involuciona.
- **De cristalización:** el sujeto se fija.

Convenciones

- El círculo angular del triángulo del nivel C. designa la posición de la cuaterna (izquierda A., arriba S., y derecha C.).
El círculo incluido en el cuadrado designa la posición de la carta en la cuaterna (izquierda-abajo M.; izquierda-arriba C.; derecha-arriba S.; y derecha-abajo A.).
Debe leerse en primer término el TRIÁNGULO y luego el CUADRADO
- En cada carta los planos se dividen y conectan unos con otros. De este modo el plano central al conectar con el C. por ej. designa una carta cósmica y el plano medio al conectar con los otros dos, designa una carta síquica. Siempre es el medio el que designa el plano en que él mismo está ubicado.
- La lectura va de ARIES a PISCIS ascendiendo (siempre que se trate de procesos evolutivos y transmutativos).

EL ENEAGRAMA: ALQUIMIA SIMBÓLICA TRADICIONAL(ALQUIMIA)

Máquina de composición del individuo. Sus constituyentes conectados entre sí y relacionados en microsistema. Elementos que modifican a los componentes y permiten la transformación interna del individuo.



	orden del proceso interno
	entradas y/o salidas de elementos, sólo por 3, 6 y 9. En ocasiones un elemento al pasar por los componentes, se modifica y al llegar al nivel de otra entrada sufre una nueva transformación por acción del nuevo elemento que entra; a ese fenómeno se lo llama «shock».
	microsistemas de relación entre los componentes según secuencia 142857
	componentes

ANEXO 2
Fragmentos del Cuaderno Nº 3:

LA TRANSMUTACIÓN

1 Generación	2 Regresión	3 Selección	4 Inestabilidad	5 Desplazamiento
				
Alkaest	Azoth	Sólidos	Gases	Líquidos
I.S	E.S	I	E	M
Azufre Oro	Plata	Sal Plomo	Nitro Estaño	Mercurio

6 Tendencia	7 Plan	8 Polaridad	9 Energía	10 Vitalidad
				
Inercia	Movimiento	Influencia	Radiación	Vida
Sexo	Selectores	Adhesores	Elevadores	Vegetativa
Cobre	Antimonio	Crisol	Imán Hierro	Vitriolo

			
Condición	Fusión	División	Disolución
<i>Aprender a ver</i>	<i>Ver en todas las cosas los sentidos</i>	<i>Ver en los sentidos la conciencia</i>	<i>Ver en la conciencia la memoria</i>
Mago y su ámbito	Acumulación	Desconexión	Ascenso
Preparación	Mortificación	Separación	3 R - Rebis

			
Activación	Circulación	Precipitación	Formación
<i>Ver en la memoria la tendencia</i>	<i>Ver en la tendencia el encadenamiento</i>	<i>Ver en el encadenamiento lo permanente</i>	<i>Ver lo permanente en uno y en todo</i>
Evanescencia	Recuperación	Fijación	Concentración
Fermentación	Destilación y rectificación	Secado y lavado	Coagulación y sublimación

			
Compenetración	Des-con-fusión	Conversión	Proyección
<i>Ver la forma permanente en acción</i>	<i>Ver lo que no es movimiento-forma</i>	<i>Ver lo que es y lo que no es como o mismo</i>	<i>Ver en uno y en todo, lo mismo</i>
2a. Acumulación	Separación	Transformación	Proyección
2a. Conjunción	Resurrección	Transmutación	Multiplicación

ANEXO 3

Macrocosmos-Microcosmos

MICROCOSMOS

3.- El lenguaje común menciona cosas exteriores, por lo tanto ilusorias. La realidad habla por boca del poeta.

12.- Cuatro son las funciones en el hombre. La cuarta es fuego.

21.- Las funciones son diferentes por su velocidad. Ellas son formas del tiempo. Así, la motricidad es Agua o cálido-húmedo: la emoción es agua o frío-húmedo. Cuando la emoción se expresa en el cuerpo se convierte en movimiento...; toma calor. El intelecto finalmente es Tierra.

Todas las funciones se coagulan, se funden, se combinan o subliman gracias a la cuarta que es fuego o tiempo puro. Algunos lo llamaron sexo.

6.- El Yo periférico, depende de la exterioridad ilusoria. Más frágil y variable es cuando más adherido se halla a las cosas.

El Yo profundo atiende a la realidad. De ese modo crear un Yo significa, atenuar el movimiento de los sentidos.

El Yo profundo no está aislado; él es la raíz del Universo.

15.- El hombre solo no puede construir el Yo, para eso necesita una conciencia superior que lo despierte.

Esto mismo se enseñó hace mucho tiempo, pero los hombres se volvieron a dormir y tomaron a los maestros como divinidades y a las enseñanzas como ritos.

20.- Ningún hombre o mujer nacen con "alma", pero tal vez puedan forjarla. Así el labriego ara los campos desde el amanecer. Hay unos pocos que vienen desde el pasado con un Yo. Estos permanecen conectados con la fuente. Ello representa el futuro del hombre y el presente no ha de entorpecer su marcha.

9.- El Yo es el sentido de la tierra y del mundo.

El hombre-tierra debe oscurecerse para dejar paso al super-hombre. Se oscurece quien examina sus sentidos desde adentro y no quien estudia los datos de los sentidos.

Nacer realmente es olvidarse del Yo periférico y recordar las fuentes. Esto puede hacerlo el hombre sólo por destellos.

18.- El Super-hombre se organizará en cuatro funciones, ninguna será propietaria del cuerpo. Como en el hombre ninguna lo posee completamente. Conforme a esto, los individuos no poseerán sino que será el cuerpo quien posea.

MACROCOSMOS

39.- Fuego, aire, agua y tierra, son las funciones del Universo, ninguna es superior a la otra pero todas son necesarias.

48.- Las combinaciones ejemplares son doce a partir de los cuatro elementos.

12.- AIRE Y FUEGO, AIRE Y AGUA, AIRE Y TIERRA.

AGUA Y FUEGO, AGUA Y AIRE, AGUA Y TIERRA.

TIERRA Y AIRE, TIERRA Y FUEGO, TIERRA Y AGUA.

Según esto prima en las combinaciones, lo cálido seco, lo cálido y húmedo; lo frío y seco. A cada combinación le corresponde un arco de 30°. Así resultan los doce meses. Cada mes es el resultado de combinaciones humorales o relaciones de estrellas curvas. Por eso es también signo astrológico.

A nivel microcósmico todo hombre es una estrella danzarina y un arco tenso alejado del centro.

Así los humores definen los grandes cuerpos y los temperamentos de los cuerpos humanos. Entonces doce son los tipos humanos como doce son las razas. Pero cuatro son los básicos.

Estos humores y funciones cósmicas se reparten en el Universo siguiendo las leyes de armonía y ritmo.

37.- El tiempo puro es azar. Cuando éste se encadena comienza el espiral mineral-vegetal-animal-humano y supra-humano.

Desde ahí, el Tiempo se libera nuevamente. También el Tiempo salta a la libertad en el proceso del Universo. De esta suerte cayeron desde lo alto las enseñanzas y así el Super-hombre encadenado a la roca.

56.- Lo distinto es eterno.

33.- No necesariamente la velocidad se mide entre puntos.

42.- Los vegetales, los animales y el hombre, están en crecimiento. También los minerales.

51.- El centro del mineral es el fuego.

60.- El vegetal es agua y animal es aire y el hombre es tierra.

Todos están movidos por el fuego mineral que los compone y del cual se alimentan, porque el fuego está dentro de ellos, pero también fuera.

36.- Lo paradójico es que el hombre resume al cosmos en el centro de su mente y que ese cosmos contenga al hombre... porque la estrella abarca todo al curvarse, pero es más pequeña que un grano de arena.

54.- El universo surgió de un punto en el seno del tiempo. El Universo es curvo como su padre y se expande acercándose entre sí, las partes más alejadas.

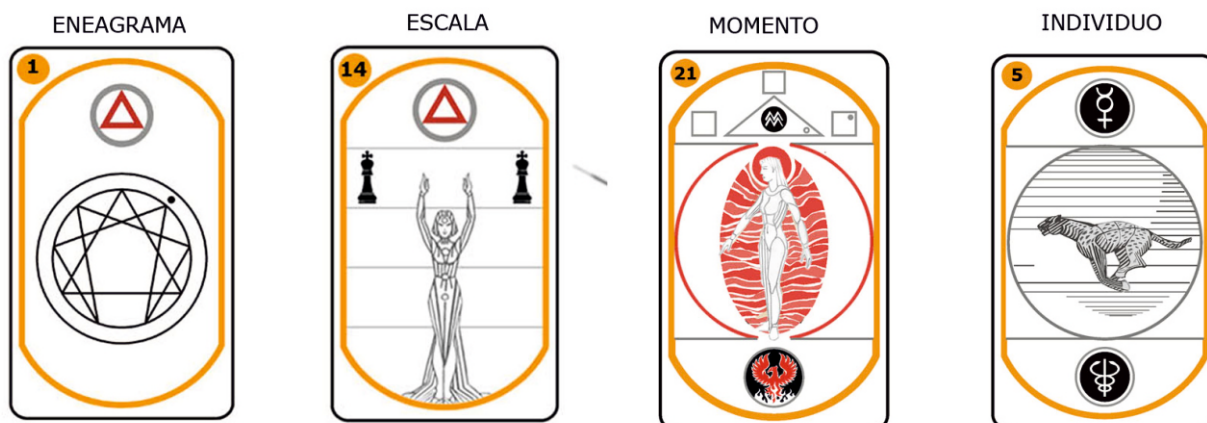
Se nos enseñó que la víbora no muerde su cola aunque lo intente. De esta manera se despliegan círculos no cerrados y su nueva forma es el espiral. Aprendimos a ver el espiral en lo más reducido y en lo más amplio. Las células y las galaxias tienen en su centro un espiral de fuego (mineral).

63.- El número 6 representa la expansión mínima y el 9 la mayor extensión. Ambos son espirales, aun cuando el segundo es 0 (cero).

ANEXO 4

IMÁGENES DE LAS CARTAS T

En los relatos han ido surgiendo comentarios sobre las mismas, ahora la idea es tener una imagen que podamos imprimir, recortar y practicar este modo de pensar.

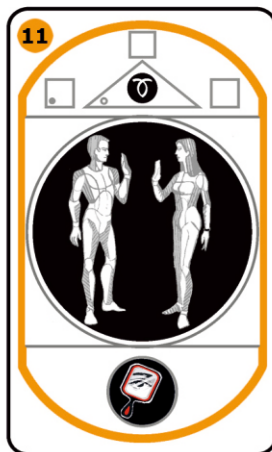


ESTAS IMAGENES ILUSTRAN LOS ARCANOS MENORES Y MAYORES DONDE EL MARCO NARANJA ALUDE A LA MORFOLOGIA QUE ESTRUCTURA LOS AMBITOS COMPOSITIVOS (ENEAGRAMA) LOS NIVELES VIBRATORIOS (ESCALA) LOS TRES PLANOS (ALQUIMICO, SIQUICO Y COSMICO) DE LOS MOMENTOS DE PROCESO. TAMBIEN LOS TRES PLANOS EN CADA INDIVIDUO.

DESIGNACION MORFOLOGICA DE LOS 10 INDIVIDUOS.



LOS DOCE MOMENTOS DE PROCESO



CONDICION



FUSION



DIVISION



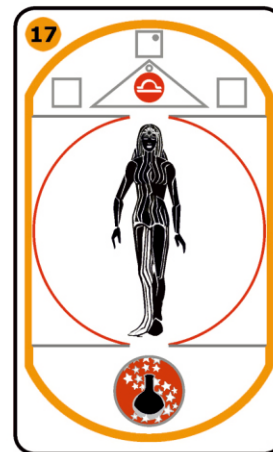
DISOLUCION



ACTIVACION



CIRCULACION



PRECIPITACION



FORMACION



COMPENETRACION



RESURRECCION



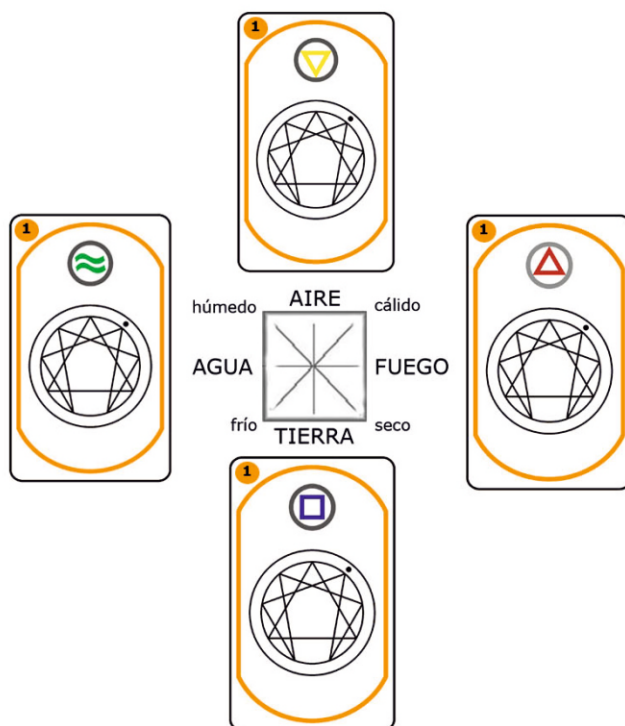
CONVERSION



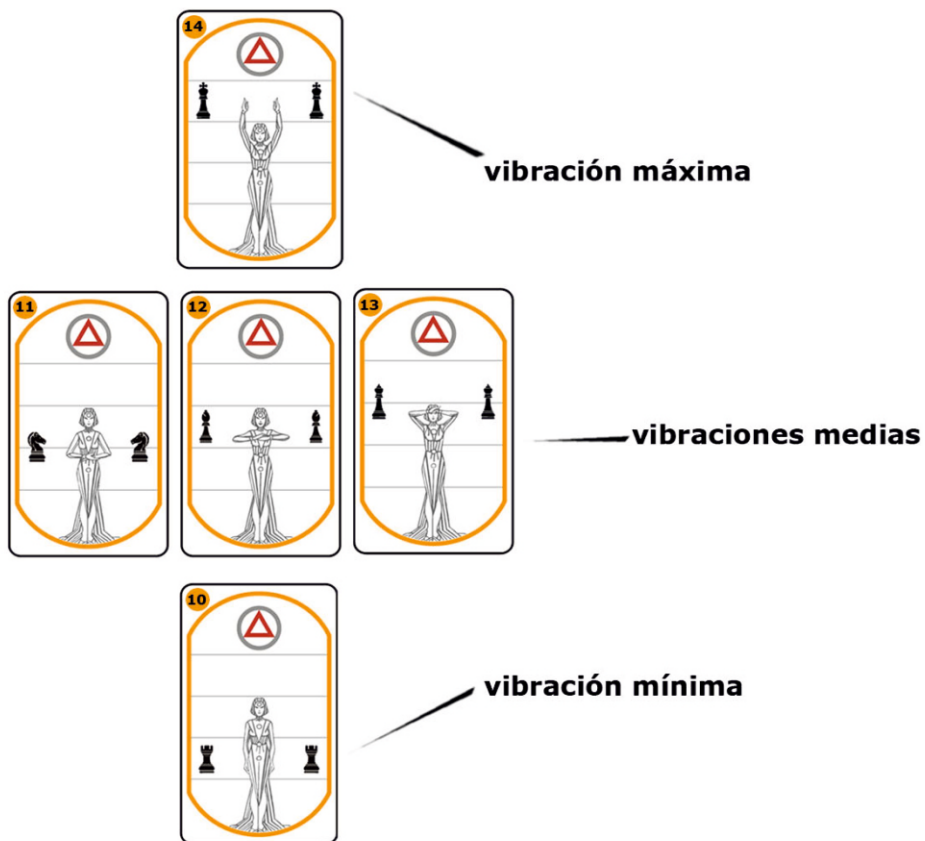
PROYECCION

LOS 56 ARCANOS MENORES

Cuatro series de 9 enigramas por cada elemento



FIGURAS DE 10 A 14 —ESCALA VIBRATORIA (cuatro series)



ANEXO 5

Utilidad del uso de los planetas

En materiales apócrifos, nos podemos encontrar con nuestras máquinas cargadas con planetas, que luego aparecen en centros o en caracteres tipológicos. Todos ellos no son más que armados de un sistema con elementos de la astrología pero no con el significado de la astrología tradicional. Digamos que así como nos servimos de la estructura del horóscopo con su sistema dodecanario, sus secuencias procesales y de relación entre sus distintos momentos en su ciclo. Tomamos los planetas, por ser un sistema de signos coherentes, para designar los individuos como un tipo de energía o fuerza que se manifiestan en resonancia con principios como pueden ser la fuerza centrípeta o centrífuga, lo activo o pasivo, la difusión o concentración... Estas generalidades sistematizadas puede resultar más operativas al objetivo de ejercitar un pensar estructural y no llenarnos de significados astrológicos y míticos relacionados con ellos.

Entonces dichos planetas no son cosas ni representan cosas, aun cuando puedan asociarse a ellas. Recordemos lo dicho sobre los cuatro elementos. Los planetas son energías (fuerzas), funciones que operan en uno y en el universo. Estas energías nos vinculan de modo concomitante, no de modo causa y efecto. Lo importante es que estos “individuos”, planetas, configuran un sistema donde ninguno actúa aisladamente y como tal resultan útiles.

Reiteramos que para no perdernos en innumerables referencias a los planetas como arquetipos o modelos, tomaremos atendiendo a conceptos tradicionales de la astrología, pero destacando aspectos que hacen a su función y que puestos en el contexto del tema nos acercan a su significado, es decir que función están cumpliendo según contexto.

Nuestros Individuos como planetas

Tomando su orden en relación a secuencia numérica de la *Poética Menor* tenemos:



sol

luna

Generación-regresión

La generación, está signado por un planeta, el Sol. La regresión está signada por otro que es la Luna. Sol-Luna es una clara oposición típica. El Sol es un centro y un elemento que irradia dispensa. Como Generación es emisor, creador, vivificador. La Luna, en cambio satélite y no irradia, es como si fuera más bien centrípeta. Receptiva. Como Regresión: alude a la inversión de una dirección hacia lo oscuro o luminoso.



saturno jupiter

Selección - Inestabilidad

En selección aparece Saturno, un planeta cuya función es limitar. Básicamente, esencializa, depura. Entonces la palabra “selección”, le corresponde bien. La selección

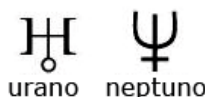
acota, regula. En cambio, la inestabilidad, tiene otro tipo de planeta, Júpiter, que expande, como función agranda, magnifica, expande. Uno limita, otro expande. Estas son cosas de trasfondo, como las leyes, los principios de difusión y de concentración son como el ying y el yang.



mercurio venus

Desplazamiento - Tendencia.

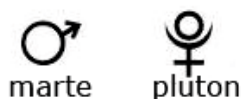
En Mercurio, es característico: lo muy móvil, muy activo. Es un metal pero parece un líquido, son como contradicciones como ambigüedades. Esas características mercuriales, son centrífugas. Venus, aparece de otra manera, más ligado a la atracción, también con una inclinación, con una tendencia. De otro modo como polar y complementario tenemos algo muy móvil y algo inerte.



urano neptuno

Plan - Polaridad

En el Plan encontramos Neptuno y por lo general se lo asocia con una cosa confusa, de cierta desorientación. Pero en este caso como individuo, su nombre es Plan. Neptuno hace a un orden más allá de la simple acomodación de las cosas. Digamos que es como la fuente. Es tradicionalmente un elemento de luz y centro. En la polaridad está Urano, que está ligado al Ser, en su primera manifestación triádica, a la Unidad, si se quiere la Totalidad. Ahí se ve la polaridad complemento entre el Plan, como luz, fuente, origen y la Unidad.



marte pluton

Marte - Plutón

Dos planetas muy ligados a la energía. En Marte vemos una energía focalizada, es directo, energético, arremetedor. En cambio la brutalidad está ligada a Plutón, que es un planeta raro, mutante, que regenera y muy inestable, ligado a la vitalidad. Plutón es de energía regeneradora y muta, provoca saltos.

Morfológicamente se observan esas polaridades y ese ordenamiento que empieza por el Sol, por el centro, haciendo un ordenamiento de los individuos en cuanto a su grado de sutileza o densidad. A su carácter centrifugo-centrípeto, concentración-difusión, estas tipificaciones permiten disponer los individuos y cargar el árbol u otras máquinas según el interés.

Hay que ver qué hacemos frente a esas imágenes. Es muy distinto si lo tomamos con significados fijos a tomarlos con cierta generalidad que nos permita el reconocimiento de lo propio. Diríamos: “Todo esto está en nosotros. En uno está la depuración, la dispersión, la regresión, la generación, en distintas proporciones”.

Podríamos ver los distintos individuos cómo y de qué manera pueden ser interesantes para un momento determinado y no para otro. Eso da mucha movilidad interna, verlo como un universo.

INDIVIDUOS: CARACTERISTICAS PLANETARIAS.

PARA LA OPERATORIA GENERAL SOLO CONSIDERAMOS LA DESIGNACION PLANETARIA. AL ESTUDIAR DISCIPLINAS CONSIDERAMOS LA IMAGEN DEL PLANO QUE LE CORRESPONDE.

NOTA: SI BIEN LAS CARACTERISTICAS DADAS PUEDEN RESULTAR EQUIVALENTES A SIGNIFICACIONES DE LA ASTROLOGIA TRADICIONAL NO SE TOMA ESTA REFERENCIA.

EN NUESTRA POETICA LEEMOS: *TODO SER REFLEJA ESOS INDIVIDUOS EN DISTINTA PROPORCION*

Y ESO DA A CADA COSA SU SUSTANCIALIDAD....ASI, NUESTRO OBJETO DE ESTUDIO PODRA

IDENTIFICARSE O VERSE REFLEJADO POR ESTAS TIPIFICACIONES GENERICAS UTILES A

ESTE PROPOSITO. LA PRESENTACION EN PARES DE OPUESTOS SIRVE A LO MISMO. CONSIDERARLOS

COMO COMPLEMENTARIOS NOS ORIENTA AL EQUILIBRIO E INTEGRACION DE ESTAS ENERGIAS.

SOL 1  GENERACION MASCULINO DIA CENTRALIDAD VITALIDAD LO ACTUAL CONSCIENTE COMO CENTRO: INTELECTO SUPERIOR	LUNA 2  REGRESION FEMENINO NOCHE ACOMPANIAMIENTO SENSIBILIDAD LO ANCESTRAL SUBCONSCIENTE COMO CENTRO: EMOTIVO SUPERIOR
SATURNO 3  SELECCION LIMITA RESTRICCION FIJA COMO CENTRO: INTELECTO	JUPITER 4  INESTABILIDAD AGRANDA ABUNDANCIA DESESTABILIZA COMO CENTRO: EMOCION
MERCURIO 5  DESPLAZAMIENTO O DESVIO CURIOSIDAD / CONOCIMIENTO MOVILIDAD COMO CENTRO: MOTRIZ	VENUS 6  TENDENCIA DESEO / ATRACCION INERCIA COMO CENTRO: SEXO
NEPTUNO 7  PLAN ORIENTA/ DESORIENTA DISUELVE/ FLUYE ARREBATA COMO FUNCION: SELECTORES	URANO 8  POLARIDAD IMPREVISIBILIDAD IRRUMPE/CORTA INSPIRA COMO FUNCION: ADHESORES
MARTE 9  ENERGIA FUERZA EN EL IMPULSO ARREMETIMIENTO COMO FUNCION: ELEVADORES	PLUTON 10  VITALIDAD RUPTURA/MUTACION FINALES Y COMIENZOS COMO CENTRO: VEGETATIVO

ANEXO 6

NOTAS SOBRE GENERALIDADES

Estas son notas que surgen de conversaciones sobre tópicos de sistema que aparecen en materiales y apuntes, hoy considerados apócrifos, como el llamado Libro de Plata.

Estas notas son un modo de considerar los temas, y compartir lo procesado y no necesariamente del modo en que fueron asimilados en su momento. Estas notas no llevan un orden preciso ni pretenden más que lo antedicho.

Poética Es el ámbito o sistema mayor de todo nuestro aparato conceptual y lo constituyen nuestras Leyes y Principios. Morfológicamente está relacionada con la geometría y nuestra geometría, con las máquinas o artificios con que operamos poéticamente al aplicar las leyes y principios.

Para nuestra óptica, ciertos símbolos no son sólo producto de abstracciones sino verdaderas traducciones de los niveles más altos de conciencia y un tipo de lógica no habitual. Por ejemplo, la visión cuaternaria está ligada al cuadrado y la máquina punto, está presente en las distintas cosmogonías.

Cuatro elementos

Cuando estamos definiendo las características o seleccionando a nuestro individuo, lo referimos a nuestra experiencia y a lo que suscita en nosotros: el fuego, el agua, la tierra; y no sólo su característica material.

Se ha divulgado, y seguramente llegó a nosotros, que los Antiguos reducían lo existente a cuatro elementos, lo que contrasta, obviamente, con la visión actual cuando pensamos o hablamos de elementos y de los cuales nos hacemos una representación física.

A estos antiguos, que podemos rastrear entre los presocráticos (como Empédocles o Pitágoras) no les interesaba, como sucede en nuestra cultura, la constitución físico-química de un elemento, como algo separado de la experiencia humana. Más bien la consideraban un continuo, como parte de un Kosmos.

En otras palabras, cuando una persona de hoy se pregunta de qué elementos se compone algo no está haciendo la misma pregunta que se formulaba un antiguo. La mentalidad contemporánea se pregunta por la supuesta realidad objetiva de la estructura de una sustancia y su aspecto, en tanto estos antiguos se preguntaban sobre su realidad subjetiva, es decir, cuáles son los componentes de la experiencia que uno tiene de una sustancia. Así, el fuego o la tierra, aparecen como análogos a la vivencia que tenemos de dicha sustancia. Por ejemplo, un temperamento fogoso nos habla de ciertas

características esenciales de un comportamiento y la vivencia que éste provoca. Aún hoy, cuando decimos que alguien resulta cálido o frío, no lo hacemos en relación a una imagen del mundo sino como traducción de una sensación, como el decir de alguien que es un vinagre, un pesado, un dulce o una luz. Estas analogías son de uso frecuente, pero podemos ir más allá.

En 1961 el Maestro escribe: Macrocosmos... 39-Fuego, aire, agua y tierra, son las funciones del universo. Ninguna es superior a la otra pero todas son necesarias... luego 48- las combinaciones ejemplares son doce a partir de los cuatro elementos... Este decir, que son funciones; nos habla de que no las considera “cosas”, sino una forma de comportarse el universo y no solamente una consecuencia asociativa de una lógica analógica.

Ante el tema de los cuatro elementos, será útil comenzar por hacer un listado de las cualidades subjetivas que atribuyo al fuego, a la tierra, al aire o al agua, y sus referencias a lo cálido-seco, frío seco, frío-húmedo y cálido-húmedo.

Kosmos, tendencias evolutivas y procesos.

Sobre las cosmogonías, nos gusta recordar que fueron los Pitagóricos los que acuñaron el término “Kosmos” como el proceso ordenado de todos los dominios de toda la existencia, que incluía el cosmos (Fisio, esfera materia) la Bios (Biosfera, vida y ánima), la Sique o Nous (Nooesfera, esfera del Espíritu) y la Theos (Theosfera o dominio Divino). Sin duda, se trata de una visión más amplia que la que presupone al cosmos físico o material como la dimensión más real propia de la modernidad.

Hoy las cosmogonías Posmodernas, como la Holística, emergentes de las ciencias básicas del siglo XX, se reducen a una concepción que puede enunciarse así: “El mundo parece más un organismo vivo que una máquina, en el que todo se interrelaciona e influye mutuamente y en el que el sujeto y el objeto, observador y observado no son entes separados sino que forman parte de ese todo dinámico e interrelacionado”.

De estas concepciones cercanas a la propia cosmovisión, podemos compartir la visión de concebirnos como una estructura totalidad/parte en proceso, que nos conecta con nuestra Ley de que: ...”nada existe aislado”...la molécula con la célula, la célula del órgano, éste del sistema... No parece posible separar la parte de su totalidad cuando su dirección es evolutiva, vertical y ascendente.

Recordamos que en aquellos tiempos de la década del sesenta, se tenía en cuenta la Ley de Finalidad, que hablaba de que todo en el universo tiende a la superación de su condición. Así, se decía que el mejor destino para la materia es su conversión o mutación a organismo, que para el organismo lo mejor es la mutación a la conciencia y para ésta, la supra conciencia.

También, que las estructuras poseen una dimensión horizontal ligada a su necesaria adaptación a lo que le es inmediato en su mismo plano o medio. Vinculamos esta tendencia con el principio de

adaptación, superado por el concepto de adaptación creciente, que es aquel que, no sólo se adapta, sino que provee un plus que permite ir más allá.

Por otra parte, la dimensión vertical, tanto ascendente como descendente, permiten por su tendencia autotranscendente o regresiva, determinar el nivel del objeto de estudio.

Como bocado de color, y para dar un ejemplo de cambio de escala, la perspectiva Alquímica que se interesa en la mutación de lo grosero a lo sutil, nos habilita pensar cosas como que una papa cocida es de mayor nivel que una papa cruda... porque al cambiar de escala, por cambio de densidad, cambia de función y puede ser alimento para el hombre.

Retomando; una característica, en esta dimensión vertical, es que el nivel de parte sea mayor que el de totalidad. Como por ejemplo: las letras de la palabra, la palabra de la frase... Resulta inspiradora esta característica que se va dando en la dirección ascendente, por el hecho de que el elemento superador es menor en cantidad que el conjunto que le sirve de base.

También es ilustrativa, y da para pensar, la dirección opuesta que nos muestra un proceso regresivo de disolución o desintegración. En un caso, la inclusión es progresiva y cada nivel nos muestra una mayor complejidad. Descendientemente algo se disocia y puede terminar en un conglomerado, un conjunto que tiende a una diferenciación desintegradora y excluyente. Esta consideración, sobre los niveles y su sentido vertical, se complementa con la existencia del plano horizontal de cada nivel.

Experimento

Nos parece oportuno un experimento vivencial que nos conecte con estas ideas.

1. Como es clásico de nuestro estilo, tomo contacto con mi situación externa o lugar. Tal vez, el ámbito en que estoy no me resulta adecuado y suma tensiones-distracciones. Como veremos, para este experimento nos conviene un espacio amplio y mejor si es al aire libre. Por ejemplo, puede ser una terraza o un parque.

2- Ubicado de pie in situ, tomo contacto con mi situación corporal, emocional e intelectual con las simples preguntas de Oficio: mi mente está inquieta... mi corazón sobresaltado.... mi cuerpo tenso.... Aflojo mi cuerpo, mi corazón y mi mente.... Es como hacer un alto, como disponerme a un paréntesis de lo cotidiano. He creado un ámbito.

3- Tomo contacto con la planta de mis pies y su contacto con el plano. Registro ese contacto con el plano que me sostiene... flexiono un poco las rodillas, hasta sentir que mi peso se concentra en la zona de la pelvis y el vientre.

4- Atiendo a mi respiración haciéndola baja y lenta sin descuidar la sensación de ese centro abajo, hasta sentir que mi respiración incluye, asimila mi registro corporal.

Seguidamente tomo contacto con mi rostro con la sensación de límite táctil cenestésico que parece separar mi interioridad de la externidad... Me apoyo en esa sensación para llevarla para “adentro”, más atrás de mis ojos, hasta experimentar el registro de estos dos espacios como uno. La respiración se suspende o sutiliza pero el registro “abajo” persiste.

6-Atiendo a mis brazos y los levanto ligeramente con las palmas de las manos hacia arriba, hasta percibir otro nivel de registro donde incluyo y también soy incluido.

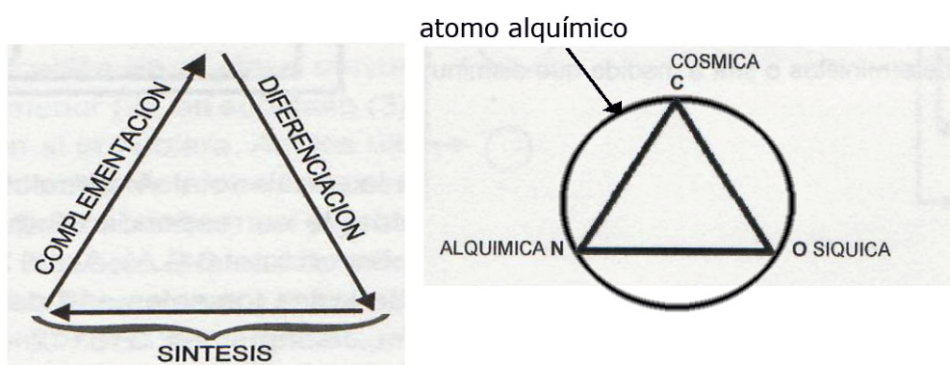
Fin del experimento. Como sabemos que las interpretaciones las damos según contextos, las dejamos para cada uno.

Triada Con el cuaternario comentamos algo acerca del sistema como totalidad. La tríada nos ilustra sobre su dinámica interna.

Para que cualquier nivel de ser se manifieste deben concurrir tres fuerzas: una positiva, una negativa y otra neutra (al interior de un ámbito o sistema). Son estas tres fuerzas dinámicas las que permiten su transformación y conexión con otros seres y/o niveles de manifestación (niveles de mayor densidad o mayor vibración). De manera que no son los sistemas en sí, los que transforman sino las fuerzas o elementos, que se conectan en orden ascendente o descendente de un sistema a otro, de un nivel a otro.

También en el método se sigue esta mecánica para reducir o ampliar el nivel del estudio, como el ejemplo en las llamadas de la Poética menor cuando se explica que no es lo mismo el ojo que el sistema óptico como objeto de estudio.

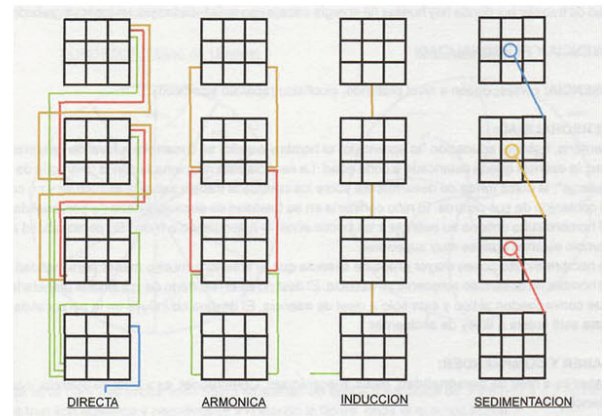
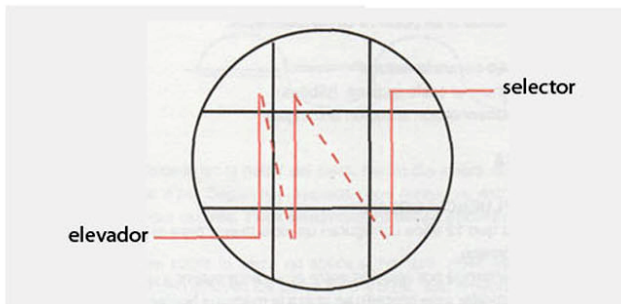
En la ilustración tenemos una presentación de momentos de diferencia, complemento y síntesis que se dan en un ámbito o sistema. Lo mismo presentado como “átomo” alquímico con sus fuerzas cósmicas, síquicas y alquímicas.



Es de interés tener en cuenta que la tendencia diferenciadora está orientada al descenso y la tendencia a la complementación al ascenso.

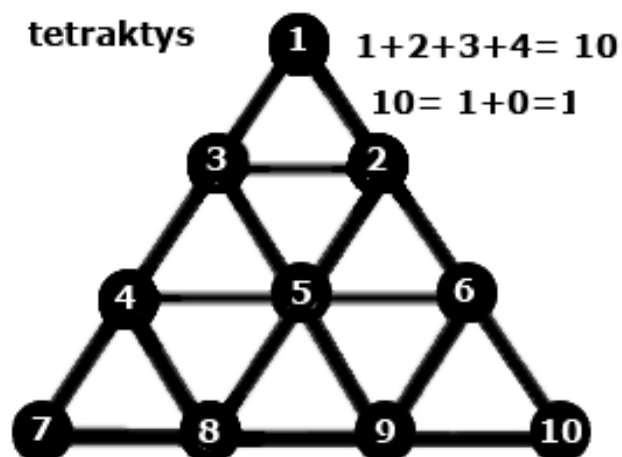
Esta dinámica la podemos registrar, por ejemplo, en el trabajo de los centros y funciones de manera muy evidente cuando éste “chupa” o entrega su energía. También, permite comprender cómo es que el trabajo de los centros es el que da lugar a los niveles de conciencia.

CONEXIÓN ENTRE CENTROS

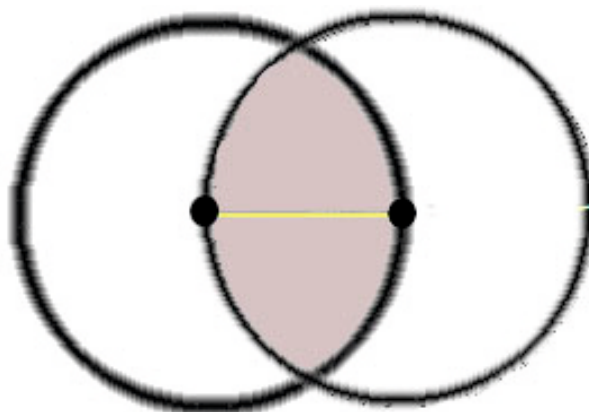


La tetraktys Pitagórica

Es el conjunto de la mónada, de la díada, de la tríada y la tétrada. Comprende el Todo. Este sentido de totalidad se revela como un retorno a la unidad. Cierra un ciclo. Su forma es de un triángulo que resulta de 10 puntos sumados en línea como la siguiente figura.



La Mandorla y el Árbol

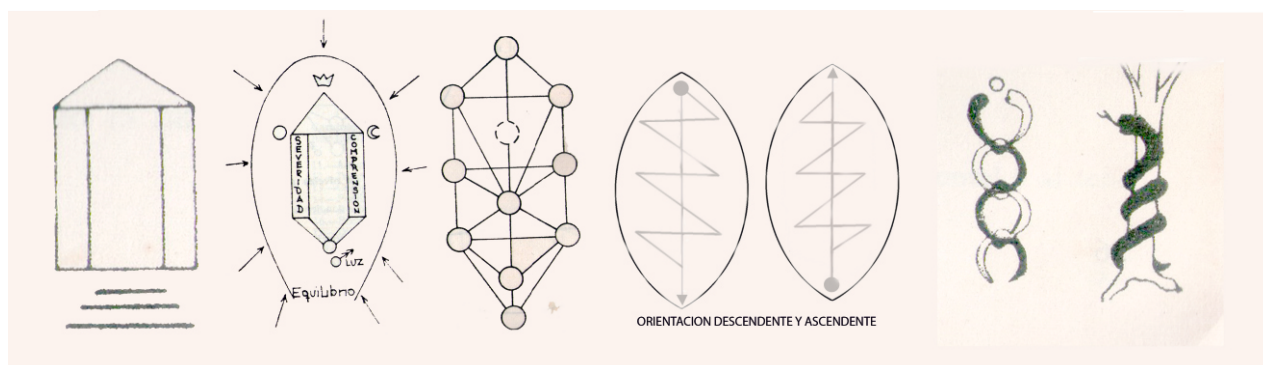


Como figura geométrica, la mandorla, es una figura generada por dos círculos del mismo radio que se intersecan de manera que, el centro de cada círculo está en la circunferencia del otro.

Esta forma polar está presente en distintas culturas y asociada principalmente a un puente o vínculo entre dos mundos.

Para nosotros, está asociada como máquina Árbol vinculada a la Cábala.

Es claro que no pretendemos explicar ni aplicar la Cábala, ni sus complejos significados, sólo interesa comentar algunas referencias sobre la forma, la estructura de este modelo que, fundamentalmente se presenta como: “la imagen de las energías del cosmos que ascienden y descienden entre el cielo y la tierra. Desde su calidad más fina a la más grosera. “Este modelo, nos habla de una escala, de un eje, de un puente, también visualizado como una puerta o un umbral de pasaje de un estado a otro: De lo inmanifiesto a lo manifiesto, y viceversa. Pero sobre todo, refiere a lo polar, como principio de manifestación, que da lugar a la oposición de dos fuerzas, que dan lugar a una tercera, que son inherentes a todo ser manifiesto... Tradicionalmente, la imagen del Árbol es visualizada como un portal con dos columnas y su eje axial tácito como tercer elemento, el eje o equilibrio entre estos pilares. Donde la circulación se realiza de modo ascendente y descendente, oscura y luminosamente en acuerdo con su dirección.



Resumiendo, este universo de módulos, números, letras, estrellas, es un símbolo manifiesto de lo inmanifiesto. Es un mapa de la Unidad que se manifiesta como 10 individuos que a la vez son uno. ($1=10$. $1+0=1$). La paradoja resultante es que esta Unidad es el mayor número, ya que ella contiene todo número posible y no el menor como habitualmente es tomado.

Este denario que describe energías sutiles y densas nos las muestra en una estructura de interacción simultánea que afecta a todos los seres y planos en distinto grado. Lo que refuerza la idea de Unidad del individuo y nos vincula con la Ley de Concomitancia o Simultaneidad.

Esta “máquina” alude a los diversos estados del Ser universal en un sistema de orden invariable aunque manifiesto de mil formas diferentes.

Esta escala de los cuatro mundos o planos de manifestación, que pueden relacionarse con los cuatro elementos, o con los “bastos”, “espadas”, “copas” y “oros”. Estos cuatro elementos dan el “color” al tipo de energía y al plano o mundo al que corresponde el individuo del que se habla. Por

ejemplo, si el individuo corresponde al sol, no será lo mismo un sol de fuego que de tierra, por su cualidad. A esta ponderación como elemento, como se explica en el método, se le agregará la escala vibratoria de cinco estados figurados en las imágenes desde la torre al rey.

En síntesis, esta mandorla es la máquina que utilizamos para el estudio “síquico” de nuestro tema de estudio.

Círculo y Ley de ciclo.

Al explicar las máquinas en sí mismas hacemos Morfología. Y, al aplicarlas a la interpretación de un proceso que implique transformaciones y mutaciones, hacemos Alquimia de esta Morfología.

Para este punto de vista no hay procesos lineales sino curvos. Un tema que se tiene muy en cuenta en los ciclos es: qué tipo de influencias pesan para operar sin desvíos, imprevistos y accidentes.

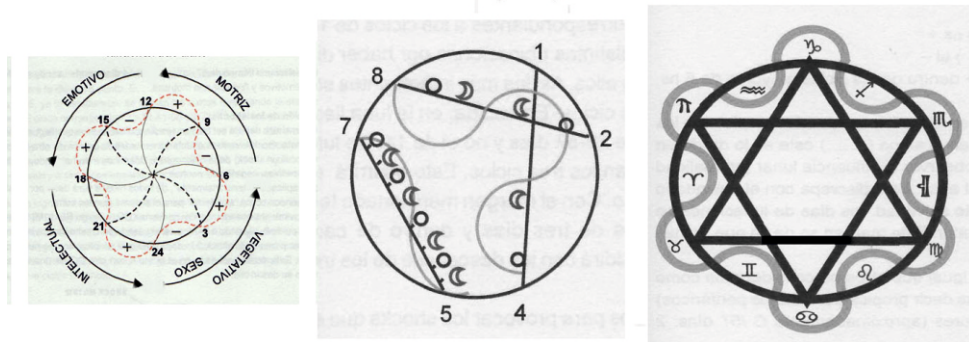
Eso no previsto que llamamos accidente, es consecuencia de la llamada Ley de Accidentes que explica que estos “imprevistos” obedecen a que se encuentran dentro de determinado ámbito o sistema. Por eso, reconocer el ámbito de influencia es de interés. Para poder verlo es necesario tomar distancia, “salirse del sistema” y sobre todo, de los presupuestos propios del sistema en cuestión. Lo que nos remite nuevamente al asunto del núcleo de ensoñación, al propio paisaje cultural y la Forma mental asociada.

Consideramos que no es desde la propia forma de donde se puede operar para “salirse” o tomar distancia del propio sistema, sino que debe tener ayuda o apoyo de otro sistema.

Todo esto del accidente que se nos impone no es algo ajeno a nosotros que, como seres humanos estamos sujetos a ciclos. Estamos sujetos a la interacción de fuerzas, de campos, de influencias o como se lo quiera llamar, y que están a su vez, sujetas a un orden y escala, aún cuando sean invisibles a nuestra mirada y es aquí donde estos artificios morfológicos pueden ayudar al facilitar el hacer consciente la propia mecánica.

Un buen ejemplo a la mano es el propio biorritmo, ligado al predominio de unas funciones u otras de los centros en el lapso de un día. Ciertas máquinas nos sirven como apoyo, no para transformar, pero sí para poner en evidencia nuestro sometimiento a esta Ley. A la vez, nos abren la posibilidad de tomar distancia y poder prever los momentos más favorables de un ciclo para operar.

ciclos y maquinas



Estas figuras ilustran el tema sobre ciclos asociados a influencias planetarias, lunares y solares. La máquina punto es planetaria, el eneagrama es lunar y el horóscopo es solar. En todos los casos pueden colaborar en conocer los momentos más favorables para el Trabajo.

A propósito, recordamos el cuento del sentido de la palabra HORÓSCOPO: “El que vigila la hora”... Este significado estaba relacionado con la función que cumplía, en sus orígenes, en la Mesopotamia donde el rey era el único digno de ser vigilado ya que su momento positivo o negativo respecto a los diversos campos de interés que estudia el horóscopo, tenía consecuencia para todo el pueblo. Estos campos de interés son las llamadas casas en astrología y se distribuyen como los signos, pero no son ellos. A nosotros, esta tipificación de las casas puede sernos útil como ámbitos de rastreo de ensueños y prestigios.

Claro que no sólo el horóscopo puede cumplir esa función de conocer por dónde se está transitando y qué está transitando en uno.

Todas las llamadas “mancias”, en su origen, tienen ese propósito de ayudar a descubrir dónde está cada cual dentro de su propio universo. Para nosotros, el rastreo de ensueños, su núcleo y momento son conocimientos necesarios y las cartas T pueden auxiliar en su rastreo.

Si estos sistemas, a través de cartas, monedas, planetas, operan como un diagrama esquemático de tendencias que cada cual está actualizando, serán de utilidad para el Trabajo siempre que esté acompañado de un consciente propósito.

Algunos ítems conceptuales apelando a párrafos del Texto de la Poética

Objeto de estudio. (Aparte de lo dicho como sugerencia en la sección de aplicación de las cartas donde se recomienda nuestro Autoconocimiento y la propia Disciplina como objeto)

Dice la Poética: ...Has de saber finalmente que la pregunta es por el individuo en proceso y desde perspectivas diferentes. El Individuo es estático, el proceso dinámico y las perspectivas dependen de los intereses de quien pregunta.... Contamos, en las cartas, con 10 individuos que son distintas formas de manifestación del Uno...

Continúa la Poética, más adelante: ...Todo ser refleja esos individuos en distinta proporción y eso da a cada cosa su sustancialidad... Entonces, según sea nuestro objeto y punto de vista escogeremos uno de ellos.

Punto de vista es lo relativo al interés, al posicionamiento de quien pregunta. La importancia de precisar esto es que: Si cambiamos el punto de interés cambia todo. Incluso el objeto de estudio puede cambiar.

Estática y dinámica: Entendemos esto como dos momentos del estudio, uno referido al individuo en su “corte” atemporal donde podemos decir este individuo “es”, lo vemos como una foto, detenido y encuadrado por sus ámbitos mayor, medio y menor. Ponerlo en dinámica es verlo “siendo” como en

su película... dónde está, de dónde viene, a dónde va, qué transformaciones sufre... qué momento transita. Por ejemplo, si es un momento de diferenciación, de complementación o de síntesis.

Ámbitos. Los ámbitos, como sabemos, son una categoría que utilizamos para designar un espacio real o virtual, comprendido entre ciertos límites. Así, su uso es múltiple y podemos hablar de ámbitos que limitan actividades (laboral, familiar, íntimo...). En el caso de nuestra Poética los ámbitos son los sistemas que encuadran a nuestro individuo. Cósmicamente, Síquicamente y Alquímicamente. Esto es: su ámbito mayor (lo contiene e influye condicionándolo), su ámbito inmediato o medio en que se desarrolla con otros del mismo ámbito mayor y finalmente, su ámbito menor o que forma parte de él mismo. El ámbito de su propia estructura y de los elementos que participan.

Máquinas. Dice la poética: ...Trajimos máquinas para medir y producir, cuando quisimos dar vida a algo lo colocamos en el centro...eran como triángulos conectados en sus tres vértices con otro sistema. Mientras el sistema mayor actuaba por influencias o cósmicamente y su función era dar ciclos y ritmos apropiados, el menor lo hacía alquímicamente, siendo su trabajo el de formar y transformar sustancias en el interior del triángulo... En cuanto al medio, colocamos en él (y a los costados de nuestro individuo) cuatro figuras vibratorias distintas... Cada una de las figuras vibratorias poseía cinco momentos y esto nos permitía adecuar las proporciones de vibración del medio.

Cada carta, de los 12 Arcanos mayores de proceso, organizada en base a la máquina horóscopo, está dividida en tres partes o niveles. El plano alto corresponde al plano o ámbito cósmico, con signos zodiacales (relacionado con la Ley de ciclo), el plano bajo corresponde al “alquímico”(relacionado con la máquina eneagrama y la Ley de Superación), y el plano medio corresponde al individuo u objeto de estudio, acompañado por otros individuos con los que guarda relación por ámbito y ponderado por las figuras vibratorias según el elemento más afín (de las series: fuego, tierra, aire o agua). Este ámbito medio está relacionado con la máquina Árbol. Esta máquina polar ligada a la Ley de Concomitancia, ubica en escala a nuestro individuo y a los otros individuos que acompañen en relación de paridad, superiores o inferiores respecto a su propio nivel. Lo de inferior o superior está determinado por su grado vibratorio más sutil o denso de acuerdo a los polos.

En las cartas que van del 11 al 22 se alude al proceso de la disciplina Alquímica (plano bajo). A la Energética, en el plano medio y a la Mental en el plano alto. La formal toma toda la carta aludiendo al encuadre que sirve de base.

Las maquinas como sistemas en movimiento

Cada máquina posee sus propios ciclos. El horóscopo, en base a procesos evolutivos, regresivos o transmutativos, con sus ritmos triádicos o de cuaternas. También su composición está dada por sus doce momentos, o sus doce “casas” o ámbitos, que a su vez tienen su tríada interna. Con esto, tenemos 36 partes o sectores. Su sistema de relación con sus momentos de “afinidad” como son sus

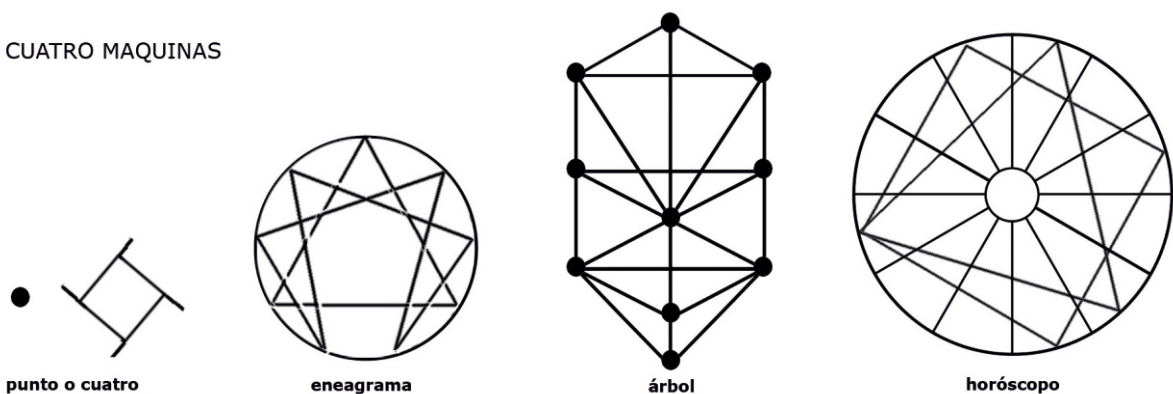
trígonos cada 120° , de oposición (180°), donde se contrarrestan o complementan los distintos momentos.

En el caso del árbol su ciclo está dado por la dirección dada entre un individuo y otro, tomando como referencia su dirección ascendente o descendente, de acuerdo a la polaridad de menor o mayor vibración. Su composición está dada por los diez individuos o un número menor si el interés lo requiere. Por ejemplo, los diez individuos se corresponden con 22 caminos, pudiendo utilizar menos individuos y menos caminos.

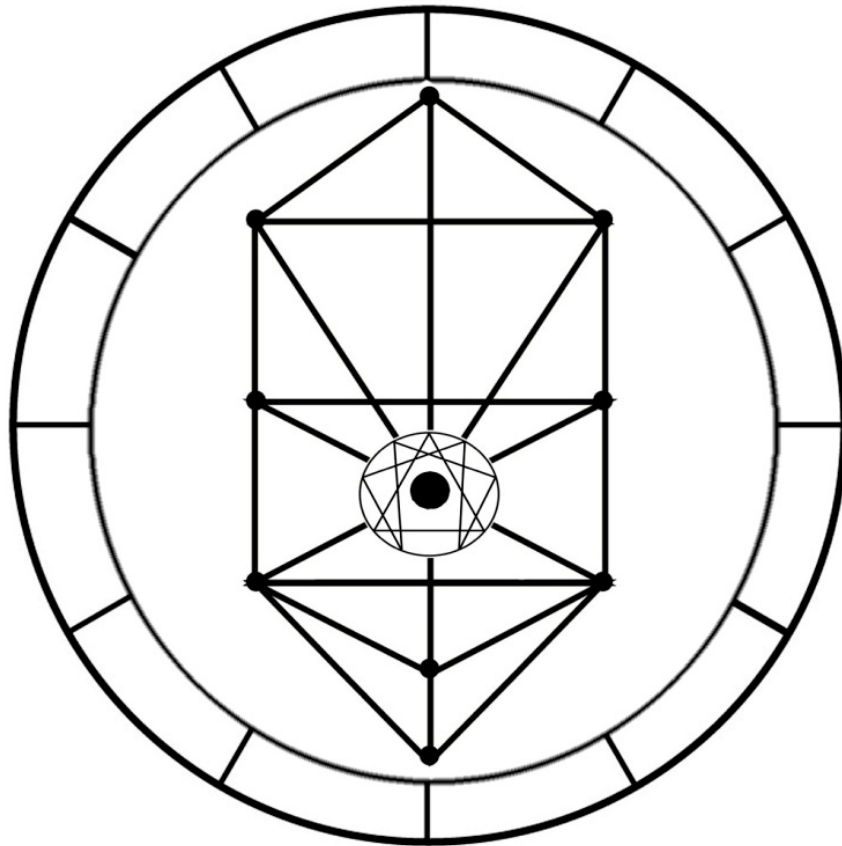
En el caso del **eneagrama** tenemos el círculo con sus 9 elementos compositivos, que podemos reducir (Exagrama, sin triángulo interno) o bien, reducir a tres elementos lo compositivo. La disposición en el círculo sigue la secuencia de lo más denso a lo más sutil. La relación con el medio externo está dada por su triángulo interno que permite que otros elementos lo afecten o bien, ser afectados. La relación interna está dada por las líneas de conexión entre los elementos dispuestos en el círculo y según una fórmula, como por ejemplo, la del eneagrama septenario que sigue la relación 142857, dando a la figura su dibujo característico e indicando un tipo de secuencia distinta a la del círculo. Otra secuencia utilizada es la del sextenario: 12-48-57, que nos da otra figura.

La **máquina punto** está vinculada a la máquina cuatro. Hablar de cuatro o punto es lo mismo. Es hablar de la unidad y de la estructura. También se la relaciona con el interés por ser éste el que limita la estructura de que se habla y además, permite que se interrelacionen las distintas perspectivas.

CUATRO MAQUINAS



las tres máquinas y el punto



Con estas notas damos por concluido este escrito.

Mayo 2016